Arg bi 118: 18, 620 (1921)
4°

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

AGENCIA DE "LA RAZÓN" DE BUENOS AIRES
RAFAEL BONANNO
REVENDEDOR DE DIARIOS Y REVISTAS

VIVIAN MARTIN, por MARTINEZ JEREZ.

CHOCOLATE

PURO
SABROSO
AROMÁTICO

Claridad

Diógenes empleó toda una vida en buscar con una linterna un hombre honrado.

Si hubiera podido valerse de una lámpara EDISON, su tarea hubiese sido mucho menos ardua.

LAMPARAS
EDISON

Un bonito escote...

limpio de ese vello que tan feo aspecto produce, se consigue fácilmente con el uso del maravilloso

Depilatorio MARTINS

Sumamente eficaz e inofensivo a la piel.

Pida el Depilatorio MARTINS en envases de cartón, fabricado por

"La Farmaco-Argentina"
Acoyte, 130 Buenos Aires

Del Monte a la Mesa

La fruta más seleccionada que producen los famosos montes de la "Quinta Bella Vista", de Quilmes, después de bien elegida, se destina a la producción de los riquísimos

Dulces de Quilmes

Marca "Swallow Brand" (Golondrina)
de G. A. BROUGHAM

Se venden siempre frescos en todos los Almacenes.

Unicos distribuidores para la venta:

J. F. MACADAM y Cía.

BALCARCE, 326 — U. T. 5422, Avenida
BUENOS AIRES

ROSARIO:
Flanagan Hnos. y Cía.
Santa Fe, 963

BAHIA BLANCA:
Murray y Cía.
Chiclana, 157

MONTEVIDEO
González y Cía.
San José, 1216

Ibero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preußischer Kulturbesitz

EMPRESA EDITORIAL HAYNES
LIMITADA S. A.
393, CALLE MAIPÚ, 393
UNIÓN TELEFÓNICA 1472, AVENIDA

El Hogar

ILUSTRACIÓN SEMANAL ARGENTINA
(FUNDADA EN 1904)
APARECE TODOS LOS VIERNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Año.	$ 9.— m|n.	Año	$ 13.60 m|n.	Año. . . .	$ oro 10.—
Semestre. . .	„ 5.— „	Semestre . .	„ 7.— „	Semestre . . „ „	6.—
Trimestre . .	„ 2.50 „	Trimestre. .	„ 4.— „	Trimestre. . „ „	4.—
Núm. suelto.	„ 0.20 „	Núm. suelto	„ 0.30 „		
„ atrasado	„ 0.40 „	„ atrasado	„ 0.60 „		

El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR. — Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Casa de publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR:
CHILE } BOLIVIA } Alfredo Sánchez A.—C. de Correo 3536 Santa Mónica 2141, Santiago
URUGUAY.—A. Adami. Pza. Independ. 824, Montevideo
PARAGUAY.—R. D. Recalde, Bs. Aires 209, Asunción.

AÑO XVIII — Buenos Aires, 2 de Septiembre de 1921 — NÚMERO 620

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

El problema del abono

No se trata del salitre chileno, ni del abono del Colón, ni nada de eso. ¡Se trata del abono del ferrocarril! ¿Es entonces, esto, un problema? Sí, por cierto; pues ¿cómo identificar la personalidad del portador del abono? A lo mejor, él no es el abonado, sino uno que viaja con el abono de un amigo. Pero parece que la dirección general de ferrocarriles ha encontrado la solución. ¿Acaso tatuarle a uno el abono en algún lugar visible? No sería malo, pero la idea de la dirección general de ferrocarriles, consistiendo en un carnet con el retrato del abonado es mucho más ingeniosa. Con todo, lo sería mucho más, si al retrato le agregaran las impresiones digitales. Entonces sería una idea soberbia!

La inmunidad a la viruela

Según el director de la Asistencia Pública, doctor del Valle, Buenos Aires es inmune a la viruela. Así quedó demostrado en cierta ocasión en que se permitió el desembarco de unos atacados procedentes de Europa; mientras que otros atacados contagiaron la enfermedad en los países vecinos, aquí no ocurrió nada de eso. No obstante, el doctor del Valle se proponía pedir al ministro del interior que se tomasen medidas con las personas procedentes de los focos infecciosos, y también pidió que se aplicase la vacuna a todos los empleados municipales, y que esta medida se hiciese extensiva a los nacionales, y en fin... ¡a toda la población! ¿Y a qué objeto, se preguntará el lector, puesto que somos inmunes? Sin duda para lo que dice un colega de donde tomamos el dato: ¡Para una mayor inmunización!

¿Nada menos que 40 mil?

En un comentario al mensaje y proyecto del ejecutivo sobre amnistía a los infractores de la ley de servicio militar, dice nuestro colega "La Razón" que los argentinos que durante la guerra prestaron servicio en los ejércitos beligerantes, fueron tan numerosos que se les calcula en nada menos que 40 mil.

Aun cuando esta cifra puede ser exagerada, el sólo hecho de que quepa contar, no ya por cientos ni por miles, sino por decenas de mil, a los compatriotas que se encuentran en ese caso, es suficiente para poner en alarma al sentimiento de argentinidad. ¿Son, pues, tantos los hijos de extranjeros, en quienes el amor por la patria de los padres prevalece sobre el amor a la patria argentina? Convengamos en que nos importa saber a qué atenernos, y que por lo tanto esto merecería una investigación fidedigna.

Tendremos pena de muerte

A moción del doctor Melo, el senado incluyó la pena de muerte entre las que establece el código reformado. Estábamos, pues, en un craso error todos los que creíamos que los tiempos de la pena de muerte habían pasado. ¡Ella resiste aún a la reforma de los códigos! Nos preguntamos si el senador Melo se sentirá más seguro con pena de muerte que sin ella. Por nuestra parte, no. ¿Acaso la pena de muerte va a impedir, por ejemplo, los asaltos en la vía pública? A las seguridades de la pena de muerte, nosotros preferiríamos las seguridades de una policía mejor. Empero, convenimos en una cosa: más fácil es ejecutar a un pobre diablo que hacer buena policía.

Buenos Aires ha dejado de crecer

¿Qué le pasa a Buenos Aires, que no crece? Desde tiempo inmemorial estamos en el millón seiscientos mil y parece que antes de llegar al millón setecientos hemos de tardar todavía. Hace un año éramos en Buenos Aires un millón 667 mil; ahora, uno 692. Diferencia: 25 mil. A este paso, no tardaríamos menos de doce años en llegar a los dos millones. Para los que hemos visto a Buenos Aires progresar impetuosamente durante los años anteriores a la guerra, esas cifras son casi desconsoladoras. Verdad es que Buenos Aires era ya demasiado grande. Pero ¡ay! ahora sucede lo mismo. Si Buenos Aires progresa poco, el resto del país progresa menos, y algunas provincias, como La Rioja, pierden población. Con lo cual, la desproporción entre la metrópoli y el país, lejos de desaparecer, se acentúa todavía.

La víctima

—¿Qué le pasa? ¿Se ha batido usted?
—No; he sido durante un mes corresponsal de un diario neutral en la Alta Silesia.

Los toros que valen miles

Otra vez se ha pagado en Buenos Aires una fuerte suma por un toro. El viernes de la semana pasada el conocido hacendado, señor Celedonio Pereda pagó 51 mil pesos por Eclipse of Waterloo, torito de 17 meses, campeón de este año de la exposición de Perth (Escocia). En el mismo remate, el promedio general de la venta de reproductores fué de 8.400 pesos. ¿Cómo puede llegar un toro a valer tanto? Tal es el misterio. Se comprende que unos toros valgan más y otros valgan menos; pero ¿es verdad que exista una diferencia de más de cincuenta mil pesos entre Eclipse of Waterloo y la vaca cuya es la carne que nosotros eclipsamos en el estómago? ¿O quizá—¡duda atroz!—lo que nosotros comemos no es vaca, sino caballo? Con lo de los campeones bovinos pasa lo que con lo de las estampillas raras, aun cuando lo de estas últimas parece incomparablemente más fuerte: ¡uno admira sin entender!

El bigote.—*El bigote, que tiene por destino marcar el límite entre la infancia y la pubertad, empieza a brotar en los labios cuando las ideas comienzan a brotar en el cerebro y los sentimientos en el alma.*

Tácito nos dice que entre los germanos se usaba el bigote para que con él se distinguiesen los sujetos valerosos que más sobresalían en los hechos de armas.

Los soldados de Carlomagno también se proveían de hermosos bigotes en forma de herradura y con las puntas caídas.

Los bigotes cayeron en desuso en el siglo XI; pero al calor del fervor y el entusiasmo religioso que despertaron las Cruzadas, brotaron de nuevo los bigotes.

Los caballeros templarios eran generalmente muy bigotudos.

En tiempo de Francisco I llevaron a Francia la afición a los bigotes los aventureros italianos.

El reinado de Luis XII fué muy adverso para el bigote.

Durante la época de Luis XII se imitó por todos a los individuos de los regimientos húngaros, cuyas plazas ostentaban sendos bigotazos.

Un reglamento de 24 de febrero de 1777 dispuso que los bigotes acabaran en punta afilada y muy rígida; otro de 24 de junio de 1762 confirió el uso exclusivo del bigote a los granaderos; mas para evitar resentimientos, se hizo extensivo el citado privilegio, primero a los húsares, después a los dragones, y en 1802 a los granaderos, a los carabineros, a los cazadores y a los oficiales de todas las armas e institutos.

Diez años después se permitió el uso del bigote a todos los militares; y como este uso se hiciera luego obligatorio, hubo necesidad de fabricar bigotes artificiales.

A la marina, sin embargo, por razones de higiene, fué el bigote terminantemente prohibido a todos los soldados de la armada.

En el orden civil fué necesaria la caída del imperio para poder usar los mostachos.

El romanticismo los puso muy en boga por el año de 1830, quedando desde entonces el bigote extendido a todas las clases sociales.

El alto clero se distinguió no poco en esto de los bigotes. Hasta los días de la revolución, todo buen abate de mérito e importancia llevaba su bigote respectivo. Hoy sólo pueden usarlo los misioneros, los sacerdotes agregados a las colonias y algunas órdenes religiosas.

En la actualidad el bigote no está de moda; apenas una sombra sobre el labio, cuando no su ausencia completa.

ADORADORES DEL SOL Y DE LA LUNA

Se halla muy extendido el culto del sol, de la luna y las estrellas; pero no hay que atribuirle un carácter más elevado que a las otras formas del totetismo. Es desconocido en Australia y casi desconocido en la Polinesia.

En los países cálidos se mira generalmente al sol como un ser maléfico, y en los fríos como bienhechor. Era objeto principal del culto de los natchez y también lo adoraban los navayos y otras tribus congéneres de la América septentrional. Para los comanches de Texas, los principales objetos de veneración son el sol, la luna y la tierra. Lafitau nota que los pieles rojas no adoraban las estrellas ni los planetas, sino sólo el sol. Sin embargo, los aths del noroeste de América adoran el sol y la luna, y especialmente la última. Miran al sol como femenino, y a la luna como masculina y marido de aquél. Los kaniangmiutes los consideran hermano y hermana. Se ha dicho que los esquimales de Groenlandia solían adorar al sol. El hecho, sin embargo, parece más que dudoso, y Krantz lo niega terminantemente.

Los peruanos adoraban al sol, haciéndole ofrendas de bebidas en un vaso de oro, y declaraban que la parte del líquido que desaparecía se la había bebido el astro; en lo que decían verdad, porque el calor solar la había evaporado. Se asegura que los yuea hauyha capac ponían en duda la divinidad del sol, preguntando si era verosímil que un dios siguiese todos los días el mismo camino. "Si fuera el señor supremo—decían—se apartaría de vez en cuando de su camino o se detendría por recreo, aunque no necesitase hacerlo nunca". Se tenía a la luna por hermana o mujer del sol. Garcilaso afirma que no poseía ningún templo separado, y que no se le ofrecían sacrificios. Adoraban también varias estrellas, que miraban como servidoras de la luna.

Los coroados del Brasil adoran al sol y a la luna, siendo ésta para ellos el más poderoso de los astros. Los abipones se creen descendientes de las pléyades, y al llegar los períodos en que esa constelación desaparece del cielo de la América meridional, suponen que su antepasado está enfermo, y todos los años les asalta el temor de que muera; pero no bien vuelven a verse las siete estrellas en el mes de mayo, reciben a su ascendiente como si tornase curado de su enfermedad, con alegres aclamaciones y al son de caramillos y trompetas, felicitándole por su restablecimiento.

En la India central existe el culto del sol en varias tribus montañesas. El culto del sol como divinidad suprema es la base de la religión de los hos y oraones, así como de los mudahs. Los primeros lo invocan bajo el nombre de Dhurni, el santo. Es el creador y conservador, y, aludiendo a su pureza, sus adoradores le ofrecen animales blancos. Los korius, vonds y tunguses miran al sol y a la luna como divinidades. En el Asia septentrional, los samoyedos, morduanes, chuvaxes y otras tribus adoran al sol y a la luna.

En el Africa occidental es muy común el culto de nuestro satélite. "A la aparición de cada luna nueva—dice Merolla—esas gentes caen de rodillas o gritan en pie y batiendo palmas: ¡Que se renueve mi vida como la renuevas tú!". Más al sur, los bechuanas aguardan impacientemente el primer vislumbre de la luna nueva, y cuando divisan el débil perfil, luego que el sol se ha hundido en el occidente, lanzan a toda fuerza la exclamación "¡kua!" y le dirigen oraciones gritando. Herodoto describe que los atarántes solían maldecir al sol, cuando pasaba por cima de sus cabezas.

Es notable que los polinesios no parezcan adorar a los cuerpos celestes. Con todo los indígenas de Erromango, tributan adoración a la luna, y poseen imágenes de piedra de la luna nueva y de la luna llena. Según lord Kames, "los habitantes de las Célebes no reconocían antiguamente más dioses que el sol y la luna". Otro tanto se dice de la población de Borneo.

Flores serranas

por Guillermo SÚLLIVAN

Yo las más altas quería
y en subir las sierras di,
que si en las cumbres había
de las cumbres las traería,
puesto que eran para ti.

Se agitó en mis venas, fiera,
la sangre de los antojos,
que es esa que en vano espera
que por ti la vida fuera
hecha tan sólo de arrojos.

Se hizo una lucha brava
entre los cantos y un loco.
Mientras más ardua se hacía,
en mis empeños tenía
a la vida... más en poco!

Agil y recio jaguar
—ya no vivía el dolor—
que en su tozudo trepar
no le importaba sangrar
si respiraba el amor...

Que las más altas quería
y en subir las sierras di,
pues si en las cumbres había
de las cumbres las traería,
puesto que eran para ti.

Flores suaves y modestas,
Argentina es su crisol.
Aquí las tienes, son éstas,
arrancadas a las fiestas
de las cumbres y del sol!

LO MAS RICO EN CALZADO

Primavera y Verano

Una vez más afirma nuestra casa su alta categoría, ofreciendo como verdadera primicia, modelos que, por su fina forma y gran calidad, nadie puede superar.

MODELO ESCOTADO

547—En cabritilla de la mejor, colores gris perla o africano, primorosamente bordados con mostacilla del mismo color, $ 30.—
546—El mismo, en cabritilla africana, todo liso, a. . . $ 27.—
566—El mismo, en cabritilla negra, liso, a. . . . . $ 22.—
525—El mismo, en cabritilla charolada "Sterling", a. . . . . $ 25.—
502—El mismo, en potrillo charolado, a. . . . . $ 20.—

MODELO SANDALIA

548—En riquísima cabritilla bronceada, a. . . . . $ 27.—
556—El mismo, en cabritilla color africano, a. . . . . $ 27.—
573—El mismo, en cabritilla negra, a. . . . . $ 25.—
507—El mismo, charolado, a $ 20.—

Se atienden pedidos del interior contra giro o reembolso.

Fabiola
FLORIDA esq. Corrientes

De la escena muda

UN CONCURSO DE TRAIDORES

por El curioso escribiente

La aplicación del sufragio más o menos universal para el establecimiento de valores estéticos, suele dar resultados altamente jocosos.

Ese es el sistema que, en la cinematografía, ha impuesto a Wallace Reid como gran actor y el que, en literatura, ha creado principados poéticos linderos con la monarquía de la Mi-Carême.

Pero dicho sistema no es siempre tan caprichoso; en un caso reciente, hasta llegó a alcanzar una significación reparadora: y fué cuando en Londres se consultó a los aficionados al cine para que decidiesen, por sufragio, cuál era el "traidor", los anglosajones lo llaman "villain", de su predilección.

Yo no sé si los aficionados al cine de por aquí tienen algún traidor cinematográfico preferido; por mi parte confieso que siento por ellos una simpatía colectiva, una conmiseración casi respetuosa.

Mis motivos son los siguientes:

Primero, sin los traidores, las películas serían mucho más breves (la virtud y el amor puro no triunfan hasta el último acto) y los héroes simpáticos serían mucho menos meritorios y atrayentes.

Una producción sin traidor sería un idilio ininterrumpido y por lo tanto empalagoso. Nuestra cólera no reconocería límites (y al decir "nuestra cólera" creo poder referirme a la de todo espectador de cine) si viésemos que el primer imbécil, bonito de cara y favorecido por su fortuna y por su sastre, se conquistase sin dificultades a muchachas como Mary Pickford, Wanda Hawley, Betty Compson, Dorothy Gish y tantas otras.

No es sino cuando le hemos visto recibir y contestar algunos buenos trompis, cuando ha estado a punto de morir de tristeza o a palos, que le reconocemos el derecho de conquistar, aun aparentemente, a su compañera de escena muda.

Y sobre todo, debe pensarse en lo poco simpáticos que serían los personajes simpáticos sin sus rivales "los malos". Aquéllo sería insoportable.

Si no fuese por los malvados que hacen contrapeso, ¿quién aguantaría las películas dulzonas de Vivian Martin o la bondad ingenuamente melodramática de las de William Farnum?

Sin olvidar que la bondad de dichos personajes se supera a sí misma y se mantiene por la lucha emprendida con los "traidores" con los cuales combaten.

En segundo lugar, los personajes malos son de una tenacidad y estoicismo a toda prueba.

Aun no se conoce una película en que el vicio triunfe de la virtud ni los malos de los buenos, lo menos que éstos consiguen ("Pimpollos rotos") es morir un poco después que aquéllos.

Y sin embargo esto no ha desalentado todavía a los traidores.

El espectador menos ducho sabe, desde el comienzo de una película, que cuanto peor se porte un personaje, peor será su castigo. Si hay trompis, los recibirá él; si hay tiros, le tocarán a él; si hay puñaladas, serán para él. En cambio, las apoteosis finales, las heroínas bonitas, las aclamaciones definitivas y las fortunas ambicionadas serán para el otro, para su rival, para el hombre bueno, leal y generoso. ¡No importa! Película tras película hay un traidor dispuesto a recibir los trompis, a que le den los tiros, a que lo desgarren las puñaladas, a no quedarse con las bellas heroínas, las aclamaciones reparadoras ni las fortunas apetecidas.

¿No demuestra esto una vocación, y la más abnegada, la más heroica de las vocaciones, puesto que carece de todo género de esperanzas?

Pues bien, esa vocación la tienen no solamente algunos personajes cinematográficos, sino también los más de sus intérpretes.

En efecto, hay actores y actrices que prefieren ser odiosos y humillados a exhibir espíritus lilia-les y figurar en las apoteosis de los "close-up".

De los muchos especialistas en papeles de traidores con que cuenta y ha contado la escena muda, pocos son los que los han abandonado para "purificarse" escénicamente. La mayoría de ellos continúa siendo de traidores empedernidos hasta el fin de su carrera.

Por dos o tres conversos, como Earle Williams y Jack Holt, cuántos Mc Kim, cuántos Howard Hickmann, cuántos Gregory Scott y cuántos Warner Oland impenitentes...

Lo que se debe, probablemente, a que para los papeles antipáticos se requiere una inteligencia inútil en los otros. Las maneras de ser bueno son mucho menos variadas que las de ser malo. Para aparecer eficazmente como malo se exigen aptitudes de tacto, de expresión mucho menos comunes que para hacer de muchacho caballeresco o de niña angelical, y los que se han habituado a aquella complejidad no pueden volver a la simplicidad beatífica de los angelitos con los rulos o de los querubes boxeadores.

Por todo ello, un concurso sobre los traidores del cine nos parece mucho más interesante que los que pudieran hacerse para conocerse la edad exacta de Mary Miles Minter o el número de veces que se ha divorciado Pauline Frederick.

El referido concurso arrojó este resultado: 1.°, con 6491 votos, resultó electo, como el más popular de los traidores de cine — muchos políticos no cinematográficos exceden esta popularidad,—el actor sueco Warner Oland, que ha acompañado tan a menudo a Perla White en las inenarrables e incalificables películas en series; 2.°, con 5844, ha sido electo el actor inglés Cameron Carr; 3.°, el americano Charles Clary, traidor poco convincente y recientemente convertido a la virtud cinematográfica más incolora; 4.°, Gregory Scott, traidor no más persuasivo que el precedente y que interviene en películas de Violet Hopson; 5.°, ha resultado Gerald Ames, uno de esos corderos cinematográficos, que trasuntan la índole lunar más depurada, aunque se obstinen en que se les confunda con lobos; 6.°, en ese concurso fué otro tránsfuga como Clary, uno de esos animales rapaces que, hartos de palos se hacen domésticos para obtener la pitanza diaria de las simpatías cursis y los inocentes optimismos.

Lo que más sorprende en los resultados de este concurso es el no ver aparecer en los primeros puestos que les corresponden a "traidores" tan meritorios como Robert Mc Kim y Stuart Holmes.

Warner Oland, electo en un concurso el "traidor" más popular de la pantalla.

Cameron Carr, que ocupó el segundo lugar en dicho concurso.

Charles Clary, intérprete elegante de ese viejo papel melodramático.

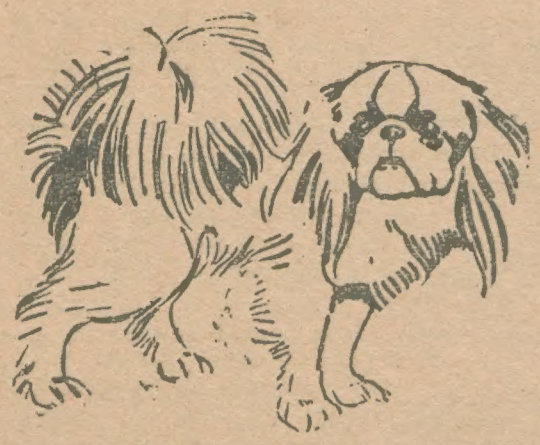
Gregory Scott, traidor habitual e incorregible de Violet Hopson y Stewart Roure.

Gerald Ames, intérprete inglés del convencional personaje.

Jack Holt, tránsfuga del papel de traidor con que se inició en el arte mudo.

"L I L Í"

por Juan D. PIÑERO



Blanca y fina, noble y cariñosa era "Lilí". Así respondió, con su actitud ejemplar y fiel durante su vida breve, a sus orígenes inmediatos, de progenitores que fueron igualmente todo sentimiento y todo lealtad.

Su cabecita crespa, como su cuerpo, flexible y pequeño, de pelitos ensortijados y sedosos; su carita vivaz e inteligente, de la cual destellaban dos ojitos glaucos, luminosos e inquietos; toda ella, en fin, de sin par albura, formaba algo así como un minúsculo dije que se hizo querer con amor casi fraternal.

Así fué también de hondo, el duelo que provocó en el hogar, aquella mañana gris, su muerte prematura e inesperada.

Acostumbraba treparse en los regazos infantiles de Lilia o de Clarita, como buscando en ellos el tenue calor tonificante, transmitido por sus almitas; y como queriendo, en el balbucir de su lenguaje sin palabras, pero expresivo y elocuente, demostrarlas su afecto sincero y compartir con ellas sus juegos y zalamerías.

"Lilí" fué una hermosa perrita faldera, que llegó a ser el encanto de Lilia y de Clarita, dos hermanitas que lloraron amargamente la muerte de "Lilí", aquella mañana de brumosos celajes y de encrespadas y obscuras fajas en el fondo azul del cielo, dejando en sus almitas inocentes y en sus corazoncitos acongojados, una intensa sensación de dolor, mezclada con una mortificadora incertidumbre...

—Al morir "Lilí", habrá sentido mucho, como nosotras, el habernos dejado...; no nos consolaremos nunca, ¡la queríamos tanto!...—decían en sus lamentaciones Lilia y Clarita, anegados sus ojitos en lágrimas. Y exclamaban: ¿cuándo volverá "Lilí"?

—¡Oh!, mucho habrá sentido "Lilí", alejarse de vosotras, tiernas niñas; pero, tal vez, no será por siempre; quizás algún día invernal, vuelva a vuestros regazos, atraída por el calorcito que la supisteis comunicar con vuestros corazoncitos amorosos y sensitivos... ¡Habrá sentido mucho, ciertamente!... Aún parece percibirse el eco de sus lastimosos quejidos postreros, con modulaciones de un articular incomprensible, de flexiones extrañas, en medio de sus espasmos convulsivos... Eran, sin duda, la manifestación de su dolor al escapársela el alma, junto con el pesar muy grande de irse, dejándoos!... ¡Pobre "Lilí"! ¿Cuál habrá sido su mal? El veterinario, al examinarla, diagnosticó que era cólico. Dijo que se trataba de cosa de poca importancia; en su recetario anotó una bebida por cucharaditas; se la dió enseguida; y a las pocas horas murió...

Como las plantas y las flores—a cuyas almas cantara Amado Nervo con su exquisita dulzura y con su hondo sentimiento y alta imaginación—también poseen los animales su alma que palpita y que se transparenta en el dolor, en la fidelidad, en el amor y en el cariño!...

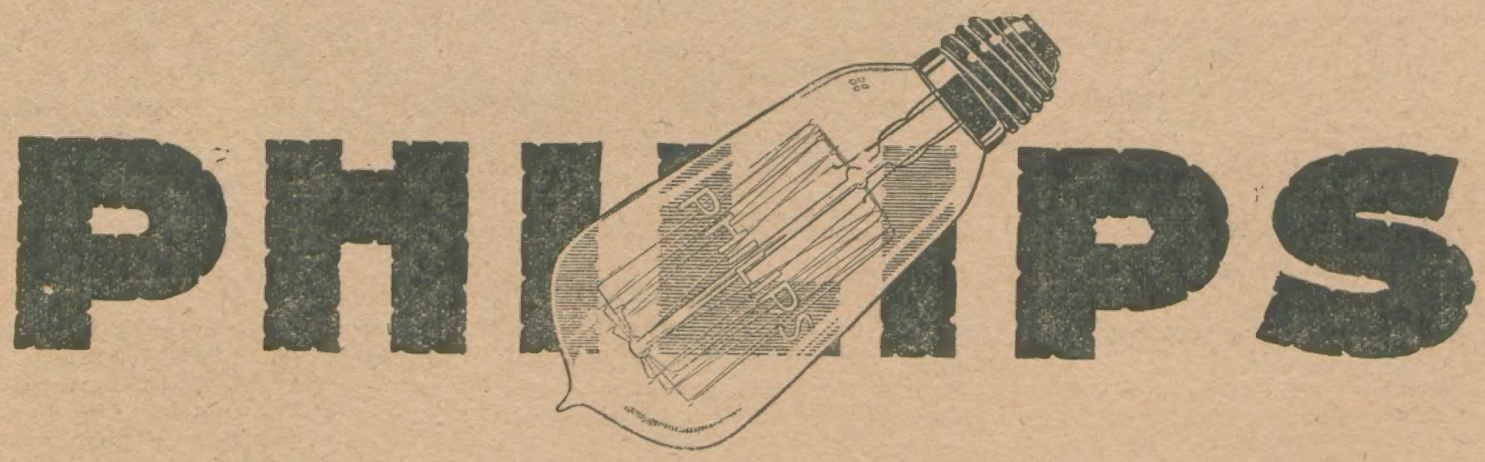
—No habréis visto nunca, queridas niñas, animal más inteligente, más fiel y más noble que el perro... Ved el ejemplo de vuestra pobre perrita... ¡Qué lealtad! ¡Cómo os quería! No hay cualidad más superior que la fidelidad... Es poco común hallarla sobre la tierra... Bien es cierto que vosotras la queríais mucho... Amad siempre a los animales, pequeñas niñas, porque ellos constituyen también la obra inmensa y eterna de Dios!... Así, en los primeros tiempos del mundo, Dios dispuso que el patriarca Noé

construyera su Arca bíblica que había de preservarle del Diluvio enviado para castigo de los hombres, porque eran muy malos, y lanzara al Universo los animales que la contenían, y que después irían a poblar la Floresta y propagarse sobre la tierra y ser los compañeros de la humanidad en su andar sin tregua, anhelosa y profunda, de horas y de siglos!... ¡Y de los primeros que salieron del Arca, dícese que fué una paloma, mensajera de amor y de paz, como la encarnación del verbo divino!...

La civilización de los pueblos de la tierra, ha hecho un verdadero culto del concepto que tiene por los seres inferiores; y así, el alto grado de cultura y el ritmo armonioso que mueve el espíritu de las sociedades modernas, se aprecia y se marca en el compás del tiempo mediante la exaltación de los sentimientos bondadosos y justicieros... Hay justicia y bondad, hay exquisitez y dulzura en la exteriorización de tales sentimientos...

—Pero, ¿y "Lilí" volverá?—interrogan Lilia y Clarita, levantando sus ojitos húmedos y aterciopelados.

—"Lilí" retornará quizá, queridas niñas, cuando ilumine vuestras frentes candorosas el sol diáfano del mediodía, y cuando los azahares del naranjal de vuestra huerta, perfumen vuestras tiernas almitas.



Fabricantes
PHILIPS Ltd. EINDHOVEN
(Holanda)

Unicos Agentes
"VILLA y MARZONI"
Buenos Aires

DESDE LA PLATEA

"Cielito mío", en la Opera

por José A. ORÍA

Desde hace algunos días se representa en el teatro de la Opera el sainete en un acto y tres cuadros, original de don José López Silva, titulado "Cielito mío".

Los más de los cronistas, al ocuparse del estreno de este sainete han reconocido que el público lo recibió con agrado. Y nunca como respecto de este "estreno" se ha justificado mejor la frase de un autor, quien, preguntado sobre si "gustaría" una obra llena de reminiscencias, respondió:

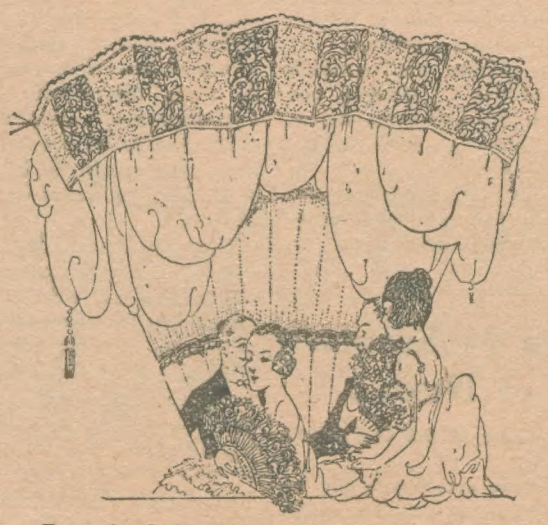
—¿Cómo no ha de gustar? Siempre ha gustado.

En efecto, las obras en que se demuestra que los padres se equivocan al querer que hijos suyos, sin aptitudes o sin descaro, sean artistas, siempre han gustado. Han gustado "Las estrellas", de Arniches; gustó "El Niño prodigio" de los Quintero; gustó "Charito la Samaritana", de Torres del Alamo y Asenjo; y, hace más de diez años, gustó también "Cielito mío", casi integralmente estrenada entonces con un título que, si mal no recordamos, era el de "Ninfas y Sátiros".

Si para jugar esta mala pasada, el señor López Silva ha contado con la ignorancia habitual de la crítica escénica que se hace en el país, no se ha equivocado; los únicos que suelen ser entre nosotros tan ignorantes como los autores escénicos son los críticos teatrales.

Pero algunos de nosotros, señor López Silva, por muy críticos que seamos, sabíamos algo de teatro antes de comenzar a censurarlo.

Así, el que esto escribe recuerda perfectamente haber visto, en el teatro de la Comedia y de aquí hacia el año de 1909, una pieza excesivamente parecida a "Cielito mío".



Resumir el argumento de aquel sainete es narrar la acción del presentado entre nosotros bajo el incógnito de "Cielito mío".

En ambos, una muchacha digna y enamorada de un trabajador honesto, es empujada por sus padres hacia el vicio y el teatro que, sin que sepamos bien por qué resultan inseparables para el autor. En los dos sainetes, la virtud triunfaba y la muchacha volvía a su humilde labor de costura, abandonando el teatro, sus pompas, vanidades y peligros.

Las únicas diferencias que se pueden advertir entre el "Cielito mío" de hoy y su aurora de 1909 consisten en modificaciones de detalle (especialmente en el segundo cuadro), una mayor crudeza de lenguaje, un menor conocimiento de la tierra a la que el señor López Silva ha intentado ajustar su "cielito", con respecto a la española natal del autor y de la obra; y, finalmente, la supresión de un chiste harto preferible a los que lo han reemplazado: aquel en que el padre de la heroína recordaba "todo lo que había conseguido la Cleo de Merode no tapándose más que las orejas".

En cambio no estamos seguros de que cuando "Cielito" se estrenó con su título de hace doce años, terminase, o poco menos, con esta reflexión hecha al padre de la heroína, por uno de los personajes de hoy, para consolarlo del derrumbe de sus ilusiones:

—Confórmese usted; para triunfar en el teatro, a su hija le sobraba vergüenza.

No logramas explicarnos con qué intención ha puesto el señor López Silva estas palabras en labios de sus celebrados intérpretes de la Opera; a menos que ellas no sirvan para justificar los recursos hilarantes de que él mismo se ha valido en el primer cuadro.

Y más lamentable aún que reconocer en este sainete de la semana pasada otro de hace diez años, nos resulta el no encontrar en ningún momento de "Cielito mío" aquellos rasgos de observación y de ingenio que, veinte años atrás, hicieron de López Silva uno de los mejores costumbristas españoles.

Paciencia. Quizás dentro de pocos meses, con los títulos de "La barullera" y "El canillita", el señor López Silva nos haga asistir a los "estrenos" de "La Revoltosa" y "El barquillero". El haber escrito estas obras con Fernández Shaw y Jackson Veyan, respectivamente, no obstaculizaría nada.

¿Acaso "Ninfas y Sátiros" no fué hecha en colaboración con Julio Pellicer, que para nada figura en "Cielito mío"?

De todos los elementos teatrales de que dispone la empresa de la Opera, el más activo y entusiasta es, sin duda alguna, la claque.

Vayan pues a ella nuestros plácemes más sinceros, aunque sólo sea para compensarla de la irritación que su turbulencia, creadora de tantos éxitos y sostenedora de tantas reputaciones tam-

(Continúa en la siguiente página.)

GATH & CHAVES es el representante de las famosas MEDIAS "ONYX", cuya bien conocida calidad hace que sean las preferidas por los que saben que una buena media es el complemento indispensable para vestir elegante y correctamente.

PARA SEÑORA

MEDIAS de pura seda negra o blanca, tejido delgado, bien reforzadas en hilo. El par, a $

6.50

MEDIAS de pura seda blanca o negra, tejido delgado; pie y dobladillo reforzados. El par, a $

11.50

MEDIAS de pura seda negra o blanca, tejido semigrueso, pie y dobladillo reforzados, talón en punta. El par, a $

12.90

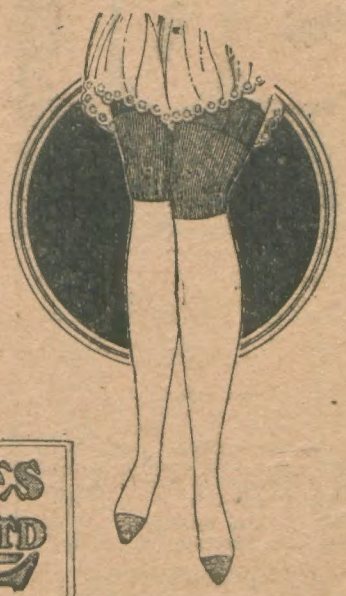
Anexo — Segundo Piso

PARA NIÑO

MEDIAS largas, negras y en color cuero, de muy buena calidad, artículo reforzado. Para años 9 a 16. El par, a $

1.10

Casa Central — Segundo Piso



PARA HOMBRE

CALCETINES de hilo y seda, negros y en colores diversos; puntera y talón reforzados. El par, a $

2.50

CALCETINES de seda, en blanco y en colores; planta bien reforzada en hilo. El par, a $

4.50

Casa Central: Planta baja

THE SOUTH AMERICAN STORES
GATH & CHAVES Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Las señoras que saben cuál es el te fino de calidad superior, que se compra siempre fresco, porque es el que más se vende, piden

TE SOL

En todos los Almacenes, en latas y paquetes de plomo.

Te Sol

El Rey de los Tés

FUNDICION ARTISTICA
C. PERALES e HIJO
Belgrano 2099 y Rincón 396, Bs. As.

U. T. 1328, Lib.
C. T. 1729, Cent.

Fábrica especial de aplicaciones de bronce para muebles artísticos. Se hace toda clase de trabajos en bronce y niquelado.

Pidan catálogos y presupuestos.

Desde la platea

(Continuación de la página anterior)

baleantes, ha comenzado a despertar en gran parte del público.

Asimismo merece una mención especial la actriz C. Sánchez, por ser de todos los elementos líricos del mismo teatro la que mejor hace como si cantara.

A lo que se dice, desde la segunda o tercera fila, la ilusión vocal que produce esta artista es perfecta.

"La tía Melchora" en el Nuevo

por Nicolás CORONADO

Parece asunto averiguado que los filósofos optimistas surgimos a la luz cuando las instituciones se hallan en plena decadencia. Como en tales horas todo anda mal, nosotros caemos, precisamente, en la tentación de sostener lo contrario, y somos felices deparando un poco de felicidad—o de ilusión, que es lo mismo—a la doliente multitud de los hombres. A veces afirmamos con Spinoza: "no hay nada vil en la mansión de Júpiter". A veces nos aproximamos a Leibnitz y buscamos en sus libros, para repetirla, alguna frase consoladora y profunda. Amparamos a los gobiernos explotadores, a las iglesias corrompidas, a la Inmortalidad dominante. Cuando la clase conservadora atrae hacia sí a un filósofo y le rinde pleitesía, le ofrece banquetes, le publica su retrato en los diarios y lo hace el personaje del momento, tened por seguro que se trata de un filósofo optimista. Así Antiocus de Ascalón, tan agasajado por la aristocracia de su época; así M. Bergson, el metafísico de las señoras de París; así Eugenio D'Ors, cuyo "platonismo kantiano" proviene en línea recta de dos grandes filósofos optimistas...

Y bien, nosotros somos optimistas, y como entre ser optimista y creerse un filósofo hay apenas la distancia de un beso, ocurre que debemos figurar, desde Zenón para abajo, en compañía de los más eminentes pensadores optimistas del mundo. Voilà tout, jóvenes amigos.

Sin embargo, conviene confesar que muchas cosas nos separan de los filósofos optimistas. Ellos son —o han sido—graves y adustos. Spinoza, nuestro colega Spinoza, se lo pasaba encerrado en su cuarto y su única distracción, su "otium cum dignitate", era observar cómo las arañas se comían entre sí. Leibnitz era también un hombre serio; y M. Bergson es un conferencista de frac...

Nosotros, en cambio, vivimos una vida ligera y mundana; nuestras costumbres no son ciertamente ejemplares. Nuestra debilidad es el otro sexo. Y como hemos leído en Mommsen — en un Mommsen graciosamente traducido al francés— que "la vie, pur le Romain, se passait dans une rude austérité, et plus il était noble, moins il était libre", hemos resuelto sacrificar un poco nuestra nobleza en beneficio de nuestra libertad... Pero somos esencialmente optimistas, de un optimismo desbordante y agudo. Basta a demostrarlo la serie de artículos que llevamos publicados acerca del "teatro nacional", de ese "teatro nacional" tan zarandeado por los críticos, y que es, en nuestra humilde opinión, una cosa perfecta. Todo es útil y bello a los ojos de Dios. El bien y el mal provienen de la misma fuente divina y participan, por lo tanto, de la divinidad de su origen....

Con estos días de sol, con este agosto magnífico y radiante, con esta primavera que ha venido a visitarnos en pleno invierno, nuestro optimismo se ha hecho más luminoso y cordial. ¡Todas las criaturas del Señor son amables; todo lo que esas criaturas producen es encantador! ¡Vivimos en el mejor, en el más armonioso de los planetas! Aquí "las mujeres son lindas, como en el árbol las guindas"; aquí los políticos son discretos, los poetas geniales, los conciertos entretenidos; los autores dramáticos, formidables. El presente es tan dichoso como el porvenir y como el pasado...

—Hombre ¿y "La tía Melchora", esos tres actos de Federico Mertens?

—Son la misma perfección, compañero. ¿Para qué lo pregunta? Usted no puede ignorar que nos hemos entregado a la filosofía del optimismo...

Las olimpíadas verificadas hasta ahora se han celebrado como sigue:

Las antiguas olimpíadas se celebraban en la ciudad de Olimpia y cada cuatro años cumplidos al principio del quinto, en el plenilunio del solsticio de estío, y duraban un día, después cinco, seis y hasta siete días; fueron abolidas en la olimpíada CCXCIII o sea el año 394 reinando Teodosio. Solemnidades análogas a las olimpíadas y con el mismo nombre se celebraron en muchas ciudades y regiones como Atenas, Macedonia, Alejandría, Sicilia, Siria, Pamfilio, Cicico, Cirene, Efeso, Elis, Lidia, Nápoles, Bitinia, Epiro, Tesalia, Misia, Esmirna, Fenicia, etcétera, etc.

Modernamente han sido restauradas estas fiestas, gracias a los trabajos del barón Pedro de Conbertin, que, tras grandes esfuerzos, logró reunir en París, el año 1894, un congreso internacional que el 23 de junio del mismo año acordó por unanimidad restaurar los juegos olímpicos, y a pesar del deseo de los suecos de obtener la preferencia, se acordó que se celebrara por primera vez en Atenas como tributo histórico a la ciudad clásica, y después cada cuatro años en distintas naciones, que designaría la comisión.

Con gran acierto se restauraron en 1896 en Atenas, y desde entonces se han celebrado en París, 1900; en San Luis, 1904; Londres, 1908; Estocolmo, 1912; la de 1916 debía celebrarse en Berlín, pero a causa de la guerra la suspendieron.

La séptima olimpíada se celebró del 14 de agosto al 5 de septiembre de 1920 en Amberes.

* * *

El coche.—*El primer coche empleado parece que fué el "trineo", que al aplicarle unas ruedas tomó el nombre de "carro". La "biga" era un trineo toscamente construído que marchaba sobre dos ruedas.*

Los carros cubiertos con un toldo se llamaban "guadrigue" y "canathe", que solían usar las hijas de Lacedemonia para asistir a las celebradas fiestas que se hacían en honor de Apolo.

Los romanos tenían la "litera", que empezó por ser sumamente sencilla y acabó por ser complicada y suntuosa hasta la exageración, y unos coches, dichos " carpentum", tirados siempre por mulas.

Los reyes merovingios enganchaban bueyes en los carros.

El uso del coche, por el mal estado de los caminos, desapareció por espacio de cuatro siglos, no propagándose definitivamente el gusto de ser arrastrado, en el buen sentido de la plabra, sino a fines del siglo XIII.

El coche de suspensión data del reinado de Luis XIV.

En el siglo XVIII apareció el "cabriolet", llegando a rayar en verdadero delirio la afición que se tenía por aquel entonces a ir en estos ligeros vehículos tirados por un caballo solamente.

En 1550 no existían en todo París más que tres coches: uno que pertenecía a Catalina de Médicis; otro a Diana, hija de Enrique III y mujer de Francisco de Montmorency, y el tercero a Juan de Laval, señor de Bois Dauphin.

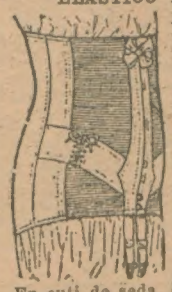
* * *

En épocas remotas tenían la costumbre de curar las enfermedades por medio de la succión, y aun se encuentra este primitivo hábito entre numerosos pueblos salvajes. Como reminiscencia, queda entre nosotros el remedio universal usado por las nodrizas de "besar la pupa para que se cure".

CASA OZOLLO
387 — CARLOS PELLEGRINI — 387
U. Telef. 1186, Lib.

Señora: ¿Sufre del vientre, estómago caído, hernia, riñón móvil, eventración, se halla en estado de maternidad, o por ser muy delicada no puede usar corsé? Recomendamos a usted muy especialmente los modelos de fajas de esta casa, por su comodidad, elegancia, calidad y precio.

ELASTICO EN EL FRENTE



Para señoras delgadas y pequeñas, elástico de 25 ctms. de alto, talles del 60 al 76, $ 18.—
Para señoras medianas y gruesas, elástico de 30 ctms. de alto, talles del 64 al 100, $ 20.—
En cuti de seda, elástico extra. . $ 30.—
Para señoras altas y gruesas, elástico de 35 centímetros de alto; talles del 76 al 100, a. . . . . $ 25.—
En cuti de seda, elástico extra, $ 40.—
Para maternidad, sin ballena adelante, abrochada, con botones al costado, talles del 66 al 100. En cuti de hilo y elástico de hilo. . . . . $ 20.—
Elástico de seda . . . . . „ 25.—

FAJA PARA VIENTRE CAIDO O HERNIADAS

En cuti crudo de hilo, elástico al costado, muy fuerte, a . . $ 18.—
En mejor clase „ 22.—
Fajas todas de elástico tricot de hilo, a $ 40, 35, 30 y. . . $ 25.—

PORTA-SENOS

En madapolán, $ 3.50 y. . . . . $ 4.50
En broderie, a $ 7.— y. . . . . $ 9.—
En batista, a . „ 9.—

SOUTIEN GORGE

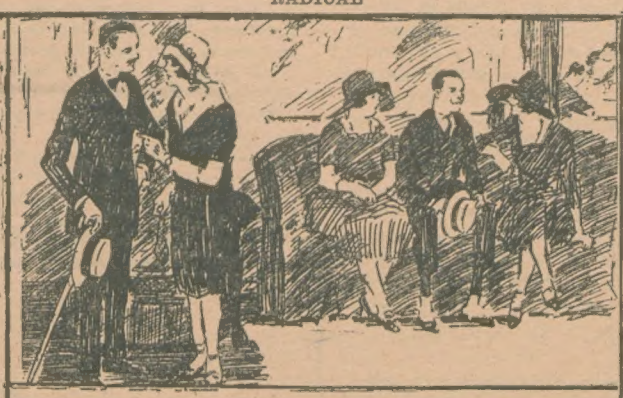
En madapolán, a $ 2.50 y. . . $ 3.—
En broderie, $ 4.— y. . . . . „ 5.—
En seda, a. . . . . „ 5.—
En jersey e hilo, a. . . . . „ 7.—
Sobre medida, precios convencionales
LA CASA NO TIENE CATALOGO

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

LA "CANDIDATA"

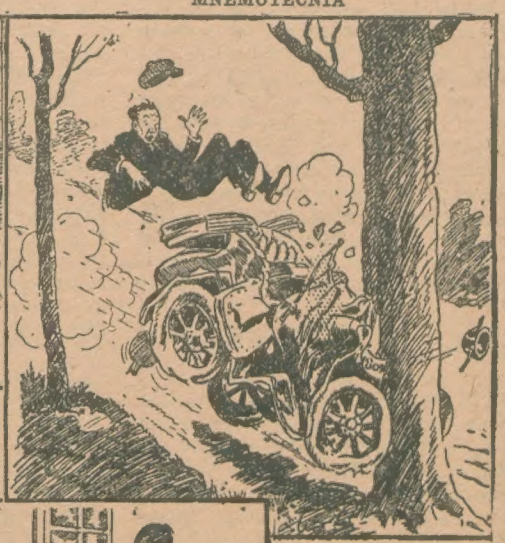
—En fin, señor director, ¿a juzgar por la voz cree usted que mi hija debe dedicarse al drama o a la comedia?
—A juzgar por la voz, debe dedicarse al cine.

RADICAL



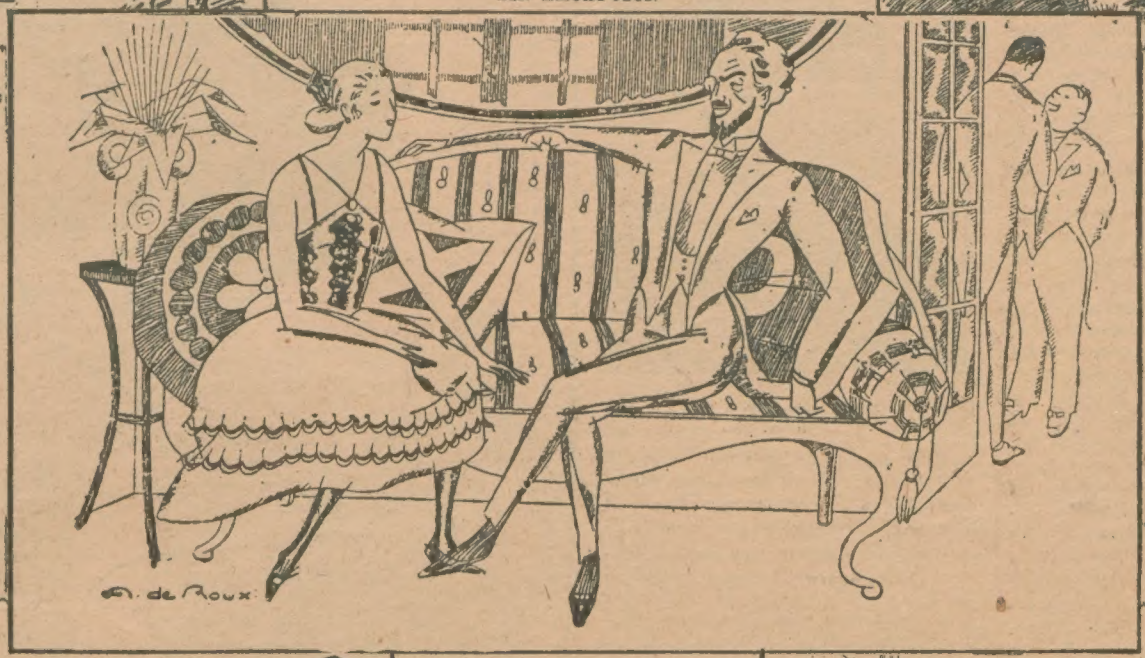
Ella.—Quiero que me ayude a poner celoso a Juan, pero muy celoso.
El.—Muy bien. ¿Quiere que nos casemos?

MNEMOTECNIA

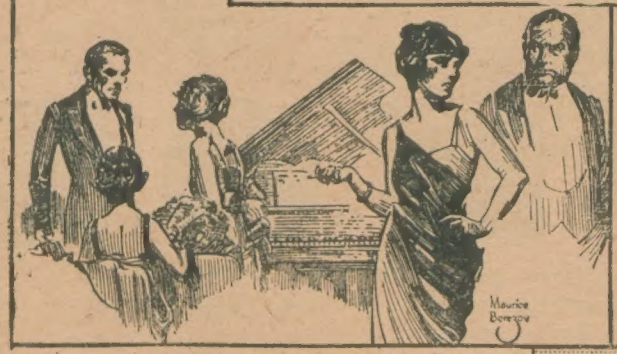


—Esto me recuerda que tengo que hacer arreglar el freno.

SIN EXCEPCION



TENOR SILENCIOSO



—Ese caballero posee la mejor voz de tenor de toda la ciudad, pero no quiere cantar.
—¿No quiere cantar? Esos son los tenores que más me agradan.

¡IRONIA!

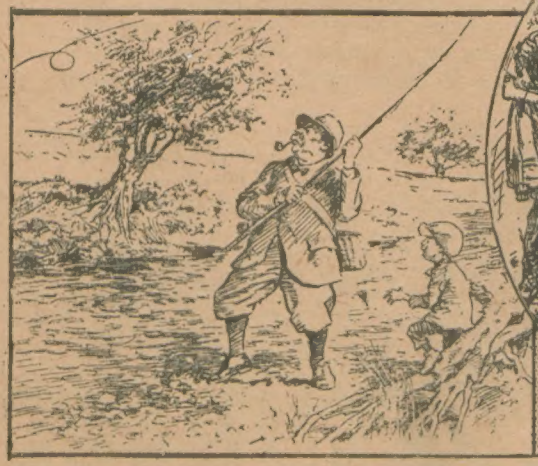
—¿Cree usted que casarse en día viernes trae desgracia?
—Sí, señora. ¿Por qué había de ser una excepción el viernes?

¡QUE LO LARGUE!

CUESTION CAPILAR

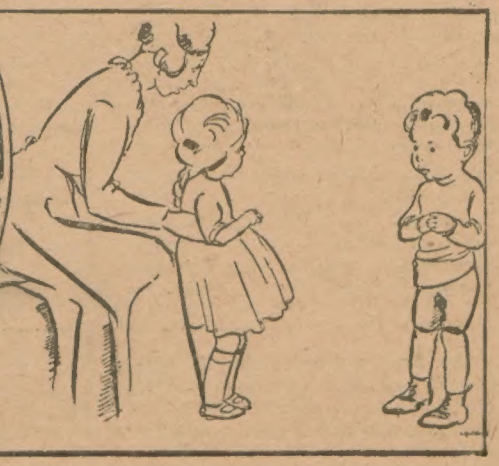
—¿Otra vez a ido a cortarse el pelo? ¿Qué diría usted si yo fuera continuamente a cortarme el pelo?
—No me haga reir, señor.

NIÑOS MODERNOS



—¿Cómo lo va a comer, señor: frito o a la "maître d'hotel".

El perrito sin bozal.



—¿No quieres dar un beso a tu primito?
—¿Y si interpreta mal el beso, mamá?

De *Le Rire, Punch, Kasper, Life* y *Passing Show.*

SOLDADOS DE CARLOS V

Todo aquel que haya hojeado, aunque sólo someramente, la historia, tendrá noticias del poderío español en los días de Carlos I de España y V de Alemania cuando no se ponía el sol en los dominios de Iberia. Vencían las huestes del César hispano por doquier y se comprende al conocer el temple de aquellos guerreros que guiados por los Leiva, los Alba, los Urbina, los Pescara y los Moncada, pasearon triunfante el pabellón rojo y gualda por todos los lugares de la tierra.

Cómo eran aquellos hombres nos lo dice este ejemplo:

Estando un día, durante el sitio de Marsella, el marqués de Pescara y su sobrino el del Vasto en la trinchera construída muy cerca del muro de la ciudad, salió de ésta por un angosto postigo, sobre el que se alzaba una torre, un soldado de apuesta y elegante figura vistiendo calzas, jubón, cuera bien cortada, gorgal de malla y morrión; ceñía al cinto espada y en la mano traía una enorme pica de fresno. Acercóse a la trinchera lo suficiente para ser oído, y, en italiano—que italiano era—y en tono provocador y bravucón ademán pidió que saliese alguno, el que por más valiente y esforzado fuese tenido, a escaramuzar con él, porque quería medir su valor con un español. Entre los innúmeros que tal oyeron hallábase el sargento Luis Pizaño, quien, no bien lo hubo escuchado fuése como una saeta al de Pescara pidiéndole su venia para salir a castigar como merecía al insolente italiano que de forma tal les provocaba. No dudó en concedérsela el marqués, conocedor de la destreza y valentía del sargento; y así éste, sin otras armas que su espada y una pica, fuése con reposado andar y mesurado y discreto continente para el italiano, quien, viéndole acercarse tan despojado de toda brava y petulante arrogancia, creyéndole por eso tal vez poco enemigo, sonreía con esa sonrisa especial, mitad por mitad entre irónica y conmiserante.

Puestos frente a frente, comenzó luego la pelea, ante la grande espectación tanto de los del campo imperial como de los franceses que desde la muralla presenciaban el singular duelo. No tardó en ponerse de manifiesto la superioridad del sargento, que si bravo y denodado era en acometer, era diestro y ágil en contener y esquivar los asaltos de su enemigo, cuyo desconcierto crecía a medida que veía la maestría y serenidad con que eran deshechos sus redoblados y enconados ataques, y recibía los certeros del español que en tan grave riesgo le ponían, y, de vez en vez, más. Visto esto por los franceses, tiraron, cobarde y traidoramente un tan fatalmente certero arcabuzazo desde el torreón, que la mortífera pelota fué a hacer blanco en el carrillo izquierdo del valeroso Pizaño, yendo a salirle por el lado opuesto, atravesándole la boca y saltándole las muelas todas así inferiores como superiores. No puedo servir de menos la alevosa, incalificable felonía; porque el bravo sargento, sin hacer el menor visaje de dolor y sin reparar siquiera en la herida, volvió ligeramente la cabeza para escupir en un copioso bochinche de sangre, las arrancadas muelas, como quien arroja desde la misma boca una avellana o una nuez que le ha salido mala, y arremetió tan fiera y bravamente contra su enemigo, asestándole golpe tal, que derribóle en tierra, exánime. Y, como viera que otro salía de la ciudad para

Carlos V.

vengar a su compañero, ocupando su puesto, dió raudo sobre él; y qué fiereza no vería en su cara el nuevo contendiente, que, temiendo correr idéntica fortuna que su compatriota, no pensó sino en ponerse en salvo sin pérdida de momento, y dióse a correr despavoridamente hacia la muralla, abandonando sus armas para huir mejor.

El bravo Pizaño, sin curarse de su grave lesión más que antes, recogió las armas de sus enemigos y, cargando con ellas, tornó a la trinchera donde le esperaba un recibimiento digno de su obra. El propio Pescara le abrazó, y cómo, mientras le curaban, tuviera para él frases altamente laudatorias, y le mostrase a los presentes como ejemplo de soldado valeroso, respondió así:

—Son españoles todos, y esto es harto poco para de lo que es capaz cualquier español. Ya sabrán, si se empeñan, lo que son los españoles.

Y fué como una profecía, porque no mucho después, aquel mismo ejército con los mismos generales, más algunos otros, y algunas fuerzas más, supieron en menos de dos horas aniquilar en los campos de Pavía y siendo ellos mucho más inferior en número y dotación, a las ingentes y lucidas huestes de Francisco I, que parecía el ejército más poderoso hasta entonces conocido; infligiéndoles aquella desastrosa derrota en la que murió la flor de la nobleza francesa y cayó prisionero el propio rey y caudillo.

Una flor en la cintura.—*Es costumbre admitida en la sociedad, que cuando un caballero invita a una señora a bailar y ésta se excusa a causa de haber sido invitada anteriormente, aquél se dirija a otra cualquiera reproduciendo el convite; este uso es impertinente y poco galante para las dos mujeres a las cuales se ha dirigido el caballero. En resumen, viene a decirse a la primera: "me dirigí a usted por casualidad, sin elección, sin preferencia; no puedo bailar con usted; pues bien, bailaré con otra". A la segunda: "elijo a usted a falta de otra mejor, si la persona a quien he invitado al principio no hubiera estado comprometida, jamás me hubiera acordado de usted; ella es más bella, más elegante, más estimable que usted".*

Algunos, para evitar esto, no bailan cuando la persona a quien han elegido no se halla libre, pero puede muy bien suceder que se pase entonces la noche sin que bailen por ganas que de ello tengan.

He aquí el uso que hace algún tiempo se estableció sobre el particular en varias poblaciones de Bélgica.

Cada hombre, al entrar en un baile, elige en un canastillo una flor artificial, y cuando va a invitar a bailar, en vez de decir: "Quiere usted hacerme el obsequio de bailar conmigo", ofrece una flor, que la elegida coloca en su cintura hasta que concluye el baile prometido, terminado éste, devuelve la flor al caballero, el cual puede ya ofrecerla a otra. De este modo no hay exposición de invitar a bailar a una mujer comprometida, porque sabe que la que no tiene flores en la cintura es libre y se halla en expectativa de pareja.

* * *

Los negativos antiguos se lavan perfectamente con agua caliente con fluoruro de sodio.

El dentífrico líquido ODOL es generalmente reconocido como el mejor producto para la conservación de la dentadura.

Ahora bien, si se desea un preparado especial para la limpieza mecánica de los dientes, hemos de recomendar muy particularmente la Pasta Dentífrica Odol, que por su contenido en sales curativas en nada perjudiciales, procura una suave y duradera desinfección, y usándola diariamente evita la fea coloración de los dientes y la formación del sarro.

EL HOMBRE NEGRO

por Narciso MUÑIZ

El transatlántico avanzaba imponente y majestuoso sobre las tranquilas aguas de un mar esmeralda. Allá en el horizonte, el sol declinaba entre una anarquía de colores. El espectáculo era maravilloso; la puesta del sol semejaba la agonía de un monstruo herido que purpureaba con su sangre el velo de nubes que le cubría, y que recostándose en la tarde la obliga, inclemente, a morir con él.

Era la primera vez que yo salía sobre cubierta; los efectos del mareo me retuvieron en mi camarote desde que salimos de Buenos Aires. Notando mi estómago vacío, pensé en tomar alguna cosa. El espectáculo teatral de la caída de la tarde me retuvo aún sobre cubierta. Después fuí en busca de la escalera que conducía al comedor. Ya en medio de ella, me detuve sorprendido:—¡Sí; es él!—dije casi en alta voz.

Efectivamente: era él, era "el hombre negro", el que conversaba animadamente en medio de aquel grupo de señores, y, como de costumbre, empezaba a sembrar a su alrededor admiraciones y simpatías.

Nuestra amistad contaba muchos años, muchos: desde la infancia. Fuimos primero grandes camaradas y después grandes amigos. Luego, su amistad se hizo comprometedora: él había elegido para seguir por la vida una senda difícil y peligrosa, uno de esos caminos que van bordeando siempre los inflexibles artículos del código penal. Pero, no obstante, cuando nos encontrábamos, éramos los amigos buenos de la niñez. El no guardaba para mí hipocresías y yo no tenía para él más que sinceridad.

Era innegable que Roberto Malavier tenía el don de la simpatía, de la sugestión, que le otorgara sabe Dios qué genio maléfico; a ello, sin duda, debía todos los éxitos de su abominable vida. Porque Roberto era un ladrón de hoteles. Así, al menos, estaba catalogado en la galería policial, bajo el seudónimo de "el hombre negro".

Pero yo, a fe de cronista sincero, debo confesar—pese al laconismo del registro policial—que mi amigo Roberto era un hombre excepcional, de gustos delicados y de una susceptibilidad artística y exquisita. Fuera inútil negar que era un ladrón, pero era un ladrón admirable, si se me permite la expresión. Su educación, su temperamento, hasta los más pequeños detalles de su refinada aristocracia, descubrían en él a un espíritu elevado que pasaba por la vida sonriendo irónico de la vulgaridad de las almas que acudían deslumbradas para abrasarse en el fuego de sugestión que sus palabras encendían.

Roberto Malavier, "el hombre negro", era un ladrón. Ya lo hemos dicho. Sus robos los efectuaba en la siguiente forma: Buscaba uno de los mejores hoteles de la capital y en él se instalaba, seguido de un cortejo de valijas y baúles de todas formas. Durante su permanencia estudiaba "el campo de acción". Su desprendimiento, su simpatía y su esmerada educación le granjeaban la amistad de todos y le hacían relacionarse con lo más selecto de la sociedad. El tenía amigos en todas partes. Acudir a él para resolver un asunto difícil, para buscar una influencia o por el solo interés de una presentación, era cosa resuelta de antemano. Y cuando todos los detalles hacían imposible la más ligera sospecha sobre su honestidad, una noche, entre el silencio del hotel, salía por los corredores vestido con una malla negra de seda y cubierto el rostro con un antifaz; penetraba en la habitación elegida y, merced a unos aparatos especiales, para los que no tenían secreto las cerraduras, robaba dinero y alhajas... A la mañana siguiente él era el primero que se alarmaba y el primero que hablaba por teléfono con el comisario y, a veces, hasta con el jefe de policía. Este "trabajo" lo efectuó por espacio de mucho tiempo sin que nadie tuviera de él la menor sospecha; pero un día fué sorprendido en la habitación de una señora, vestido con la malla negra, con una linterna eléctrica en la mano y ocultos, en un bolsillo especial de la malla, unos aparatos tan delicados que—al decir de los peritos—parecían de joyería. Era la primera vez que fué encarcelado. De aquí mi sorpresa al verlo allí conversando alegremente, cuando yo le creía encarcelado.

Al fijarse en mí, vino presuroso a saludarme:

—¡Qué sorpresa!... ¿A dónde vas?...

—Pienso dar una vueltecita por el viejo munmo. ¿Y tú?

—No lo sé. Desembarcaré en España; luego, ¡quién sabe! Me echan de Buenos Aires y me voy. Hace unos meses que salí de la cárcel. Mi condena fué breve, gracias a influencias excepcionales, pero me aconsejaron que dejase el país. Eso es todo.

—Al fin caíste en manos de la policía.

—Sí. Y ya ves qué ironía: la primera vez que he caído, la única vez que me han encarcelado, era inocente.

—Sin embargo, yo he leído en los periódicos...

—Que me encontraron "in fraganti"; pues, a pesar de ello, era inocente. Pero no creas que tengo pena por ello: si otra vez me encontrara en las mismas circunstancias, volvería a dejarme apresar.

—Pero...

—Calla ahora.

Los señores con que antes conversaba mi amigo se acercaban a nosotros. Habían organizado una partida de "pocker" y venían a invitarlo.

Después de las presentaciones del caso, pasamos al salón de juego.

Roberto, según costumbre antigua en él, jugaba con desprendimiento, sin dar importancia a las fichas, como si gozase viendo ganar a los demás. Una vez que lo interrogué sobre esta rara manía, me respondió:

—Yo me divierto así, viendo cómo brilla la avaricia en los ojos de esos pobres hombres al volcar el platillo de las ganancias. Yo me divierto así, qué quieres.

Pasaron muchos días sin que Roberto pudiera hacerme sus confidencias. Por la mañana, cuando bajaba al comedor para tomar el desayuno, ya lo estaban esperando con uno u otro pretexto y no lo abandonaban hasta después de cenar. Luego, en el salón, era disputado por las señoras. A ellas les divertía enormemente aquel hombre extraño que contaba cosas extraordinarias y absurdas... Ellas estaban seguras de ello; pero las refería de una manera tan seductora...

Una noche, en que una tempestad horrible retuvo al pasaje encerrado en los camarotes, Roberto y yo conversábamos sobre cubierta.

—¡Qué hermoso espectáculo!—me decía.—En el fondo del mar debe haber un dios rebelde que se retuerce indómito porque le parecen estrechos los límites que le marcan sus costas...

—¿No te da miedo, Roberto, al pensar lo frágil de nuestra embarcación ante la fiera pujanza de ese monstruo?...

—¿Miedo? ¿De qué? ¿De naufragar? No. Yo sólo tengo miedo a naufragar en el mar de la vida y arribar luego a las costas de la vejez extenuado, roto, inservible, inútil... ¿Miedo a las borrascas? No. Bendito sea el mar en furia, porque despedaza a los hombres en plena lucha, llenos de energías y de vida.—Y, descubriéndose, se acercó a la barandilla y dijo imponente:—Mar, monstruo, dios, genio del bien o del mal, que te rebulles furioso en el fondo: yo te saludo y de admiro y te reverencio. Mi vida es hermana de la tuya: hermosa y terrible... En ellas hay un soplo de grandeza; soplo divino debe ser, porque grita rebeldías...

Para distraerle de su delirio, le recordé la promesa que me hiciera de relatarme su desgraciada aventura, aquella en que por primera y única vez había sido apresado.

—Ah, sí. Hoy es noche propicia para confidencias. Verás. Yo me había instalado entonces en el hotel "...". Me proponía descansar una temporada. Mi paso por otros hoteles me había proporcionado suficientes ganancias; y yo no soy ambicioso, tú lo sabes. Desde el primer día llamó mi atención una mujer. Hoy, digo una mujer; entonces, me pareció una diosa. ¿Bonita, bella, atrayente, espiritual? Nada de eso; y, sin embargo, me sugestionó desde el primer momento. Bueno. Es el caso que una noche que, por efecto del mal tiempo, habíamos improvisado una pequeña reunión en el salón del hotel, a una señora que estaba sentada cerca de mi amor platónico—llamémosla así,—se le desprendió un magnífico collar de perlas que rodeaba su garganta. Al levantarse, el collar resbaló por su cuerpo y cayó silencioso sobre la alfombra. Mi "amada espiritual" lo vió caer y, disimuladamente, lo recogió del suelo. Yo no había perdido el menor detalle. Pocas horas después se dió la voz de alarma. La señora, al desvestirse, había notado la falta del collar. Intervino la policía, se tomaron declaraciones y, como siempre, no se averiguó nada por el momento. Pero, sin duda, no había sido yo solo el que había visto a mi "amada espiritual" recoger del suelo la alhaja; y lo que empezó por un murmullo, amenazaba ser una revelación. Luego supe que la policía tenía el propósito de hacer una prolija requisa en sus habitaciones. Entonces resolví salvarla. Tantas veces me puse la malla en provecho mío, que juzgué del caso vestirla para salvar a la única mujer que me había interesado en la vida. Y aquella misma noche penetraba yo en su dormitorio. La habitación estaba semialumbrada por una lamparita de noche. Ella dormía tranquilamente, ajena de todo. La luz amortiguada de la lamparita daba sobre su figura un tono de poesía. Me dirigí a un pequeño mueble y tuve la suerte de encontrar el collar. Para no dejar rastro de mi paso por la habitación, volví a cerrar el mueble y volví a contemplarla... ¡Qué divinidad!... Permanecí extasiado, qué sé yo, mucho tiempo... Era mi contemplación como un éxtasis de fervorosa devoción... Quiso mi destino que despertara, y yo aun no tuve valor para huir... Ella, asustada, gritó, gritó desesperadamente. Yo quise explicarle, rogarle que no se alarmase... Todo fué inútil. Acudió gente y más gente, y yo allí. Poco después la policía me detuvo, y al preguntarme cómo era que tenía en la mano el collar al ser detenido en aquella habitación, yo, que la vi palidecer a ella, dije sin la menor vacilación:

—Lo quise ocultar en la habitación de esa señora para salvar mi responsabilidad.

Y me encarcelaron. La mujer aquella, temerosa de que pudiera todavía comprometerla, vino a ofrecerme dinero a cambio de mi silencio. Es la única vez en mi vida que he sentido deseos de abofetear a una mujer. Si hubiera ido a llevarme una flor, la hubiera quedado agradecido eternamente.

—...tuve la suerte de encontrar el collar...

Un golpe brusco, seco, siniestro, nos hizo estremecer. Dijérase que habían dado un mazazo colosal en la proa del barco.

Instantes después todo era confusión en el barco. La incertidumbre y temor aumentaban por segundos. La voz ronca de la sirena pedía auxilio desesperadamente. El telégrafo no dejaba de funcionar. Los botes eran desamarrados... Empezaba a amanecer.

La proa del barco se había roto contra un banco de arena y el transatlántico se sumergía irremisiblemente.

El espectáculo era aterrador, indescriptible... La gente corría desesperada de un lado para otro, dando gritos ensordecedores... La marinería se esforzaba inútilmente en ordenar los trabajos de salvamento y de infundir confianza en los pasajeros... Al fin la oficialidad, revólver en mano, se impuso al tumulto. Los botes salvavidas empezaban a ser ocupados... Roberto me dijo maravillado:

—Ven; vamos allí, a popa, que es lo último que ha de sumergirse. ¡Esto es grandioso!...

Una mano brusca nos hizo descender por una de las escalas del barco. Luego, ya en el bote salvavidas, pudimos apreciar la catástrofe en toda su magnitud. El transatlántico, como un enorme cetáceo herido, se obstinaba en hundir su monstruosa cabeza en el fondo de las aguas...

Un grito de locura atrajo la atención de todos. En la popa del barco abandonado, una mujer, que el terror, sin duda, había refugiado allí, se abrazaba desesperadamente a su hijito...

El egoísmo, el espíritu de conservación, trataron de acallar a la piedad. El bote estaba repleto; sostenía más peso que el debido... Uno más y... Roberto se impuso enérgico. Era necesario salvarla a costa de lo que fuese, por ser mujer y por ser madre. El ofrecía su puesto. El egoísmo, entonces, enmudeció avergonzado, y el bote se acercó a la escala que ya empezaba a desaparecer bajo el agua. De un salto de tigre, Roberto ganó la escala y trepó por ella... Poco después, ayudado por un marinero, llevaba a feliz término el arriesgado salvamento de la mujer aquella.

Y él, "el hombre negro", despreciando los cables que se le ofrecían salvadores, volvió a trepar por la escala del barco roto...

Luego, cuando los botes salvavidas buscaban la costa para refugiarse, en la popa del barco que se iba sumergiendo, Roberto, como un símbolo de grandeza, brindaba a la Muerte el último gesto de su vida aventurera... El último gesto de su vida, misteriosa y terrible como el mar...

ARTE PREHISTÓRICO ESPAÑOL

En fecha reciente se celebró en Madrid una admirable exposición del arte prehistórico de la Península Ibérica. Se remonta este arte a las varias edades del período paleolítico superior y constituyen sus muestras pinturas hechas en las cavernas de la Cantabria española y la Aquitania francesa. El descubridor de este arte fué don Marcelino Santuola, y don Juan Vilanova Piera, quien mantuvo los descubrimientos del primero contra la opinión de varios hombres de ciencia, franceses.

Figura de caballo, de la cueva de la Peña de Candamo.

Santuola, hizo su primer descubrimiento en 1870, en la caverna de Altamira, situada a pocos kilómetros de Santillana de Mar, pueblo de la provincia de Santander, corazón de Cantabria y nido de hidalgos.

Los estudios de la nueva rama de la Historia del arte de la humanidad en España, fueron protegidos por el príncipe de Mónaco y por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones científicas.

Aunque el descubrimiento de este arte parece moderno, no es tal, pues Lope de Vega cita ya algunas de esas pinturas rupestres, en 1597, en su comedia "Las batuecas".

Las cavernas más importantes en el norte de España, que ofrecen variadas muestras de la pictórica y grabados prehistóricos son las siguientes: Las de Basondo, Venta de la Perra, La Haza, Hornos de la Peña, Altamira, Pindal, La Loja, San Antonio, Atapuerca y Candamo. En el Este, son importantes, las de Cogul, Agua Amarga, Calapata, Morella, Albocacer, Piou, Prado de Navazo, El Arabí, Tortosilla, y Chiquita de las Treinta.

El arte de Cantabria, que ocupó una de las principales salas de la exposición citada, corresponde a la Edad cuaternaria, en el que puede apreciarse que cuando los hielos de la última grande glaciación sorprendieron al hombre cuaternario instalado en la Península Ibérica, llegaron desde el norte a la zona cantábrica rebaños de renos, el mamut, caballos y cabras silvestres, el oso, el león y la hiena de las cavernas. Buscaron entonces asilo los hombres en las cavernas, viviendo de la caza, que se procuraban utilizando toscas armas de piedra. Las pinturas y grabados de esta época muestran cuál era el grado y potencia de la visión y la frescura de la memoria visual de los cazadores cuyos dibujos tenían un sentido supersticioso. Generalmente en estas figuras falta la representación humana. El estilo, que pudiéramos llamar naturalista en los animales pintados, es el mismo en el norte de España y en el sur de Francia.

El arte del Levante español ofrece frente al arte troglodita del norte circunstancias que le disputan como arte único en el mundo. Allí en vez de obscuridad se ofrecen las pinturas al aire libre, en los huecos de las peñas, en oquedades o covachas. En éstas abunda la representación del hombre y la genialidad brilla en estos dibujos por el sentido estético con que se interpreta el movimiento. Los detalles de la indumentaria y armas son de extremada curiosidad, aparte el aspecto artístico.

El aspecto más interesante de la exposición que nos ocupa lo ofrecía la auténtica representación de la vida de un tiempo tan pretérito, como la danza álica o ritual de Cogul, la escaramuza guerrera de Alpera y otras.

En esta exposición figuraban muestras de épocas de mayor cultura y del período neolítico tan interesantes como las del paleolítico de que hemos hecho mención.

Caza del Jabalí (Cueva del Charco del Agua Amarga).

Una buena propina. — *El célebre escritor francés Barbey d'Aurevilly convidó una noche a cenar a un amigo.*

Aceptada la invitación, entraron los dos amigos en uno de los restaurantes más en boga.

Cuando estaba haciendo la lista de lo que querían comer, Barbey vió que sobre el "buffet" había un gran plato de magníficas fresas, y pidió que se las sirvieran de postre.

Apenas lo hubo mandado, pensando en lo mucho que costarían (pues no era la época de tan deliciosa fruta) y en el poco dinero que llevaba en el bosillo, un sudor se le iba y otro se le venía... Pero ya no era tiempo; la suerte estaba echada.

Acabaron de cenar y llegó el momento terrible.

D'Aurevilly pidió la cuenta, que ascendía, sobre todo por el precio puesto a las fresas, a una cifra considerable. Afortunadamente, el total sumaba justo, justo, ni un céntimo más ni un céntimo menos, la cantidad que D'Aurevily poseía.

Pagó solemnemente y, ¡claro!, sin dar la más mínima propina.

El camarero, al notarlo, le preguntó si los señores habían quedado contentos del servicio.

—¡Contentísimos! — respondió el escritor.

—Pero... el señor ha olvidado...

—¿La propina? Ahí la tiene usted, ¡y... bien puede usted también declararse contento!

Y Barbey d'Aurevilly, mostrándole siete fresas que dejara en el plato, añadió:

—Siete fresas, a tres francos cada una, que es como a mí me los han hecho pagar, hacen veintiún francos. ¡No tiene usted más que cobrárselas al amo!

¿ES POSIBLE CAMBIARSE EL ROSTRO?...

Interesantes opiniones de M. Autry, célebre experto parisiense en cuestiones de belleza femenina.

Retirado ya del ejercicio de mi profesión, a la que debo renombre y fortuna, considérome obligado a develar el misterio de los procedimientos y elementos que he utilizado para embellecer y conservar la belleza de las que se confiaban a mis cuidados. Sinceramente renuncio a la fama que atribuíame un misterioso poder personal... en beneficio de las muchas mujeres que sufren por no ser bellas o porque notan que su belleza se marchita rápidamente.

Recuerdo que, en los primeros años que ejercía mi profesión, he respondido con alguna acritud a muchas clientes cuyos defectos no lograban quitar, ni siquiera encubrir, las aguas y cremas que empleaba yo para su tratamiento: "Señora mía, sus defectos sólo se quitarían cambiando su cutis; y eso... yo no puedo hacerlo!"

Y el no poder hacer eso, que era lo que realmente necesitaban la mayoría de mis consultantes, casi obligóme a cerrar mi consultorio...

Una famosa artista que se sometía a mis cuidados porque su ponderada belleza comenzaba a marchitarse, y para cuyo tratamiento había ensayado—¡inútilmente!—todos los recursos de mi recetario, fué la base de mi fama.

Una lectura casual recordóme el nombre de ciertas antiguas y simples substancias; nombres que, así como su aplicación, ya conocía, pero que—por su misma sencillez—nunca había utilizado.

Sin mayores esperanzas comencé a emplearlas con la artista referida, y al volver ella a la escena, después de una relache de apenas dos meses, todas las crónicas y más aún el comentario público, ponderaban al par que su arte invariable, la renovación milagrosa de su belleza, que esplendía frescura y juventud!...

Desde entonces ya no dije más: "Señora mía, yo no puedo cambiarle el cutis...", sino por el contrario: "¡Yo no puedo mejorar su mal cutis, pero puedo cambiárselo por uno nuevo!!..." Y con un cutis totalmente nuevo aparecían las numerosas mujeres que poco antes habían llegado a mi consultorio con sus caras manchadas, pálidas y arrugadas!...

Un egoísmo explicable hízome mantener en secreto el nombre de los talismanes que me permitían embellecer con seguridad a todas mis clientes... ¿Cuáles eran?...

Simples substancias adquiribles a poco precio en cualquier farmacia o perfumería del mundo, y de aplicación sencillísima.

Ante todo, higienizaba el rostro de mis clientes. Una sola tableta de stymol disuelta en agua, provocaba la limpieza total del cutis librándolo de barrillos, puntos negros, y al poco tiempo también de pecas; defectos de que adolecen la mayoría de las mujeres.

Después, como casi todas, sobre todo las que recurren a depilaciones periódicas, tienen ese feo vello que sombrea el cutis, aplicábales directamente a las partes que el vello afectaba porlac puro pulverizado. Es maravilloso el poder del porlac contra el vello, pues ataca directamente sus raíces, impidiendo su reproducción.

Quitados así los defectos, iniciaba la renovación del cutis. Extendiendo por sobre el rostro y cuello cera pura mercolizada se renueva el cutis total e imperceptiblemente. La cutícula muerta que se acumula a flor de piel, aprisiona el cutis nuevo que toda mujer tiene inmediatamente debajo. Parece mentira que la cera mercolizada tenga tan gran poder para destruir prontamente esas fuertes y feas adherencias!... Tengo la más completa seguridad de que cualquier mujer, por deplorable que sea el estado de su cutis, podrá renovarlo totalmente y ostentar uno nuevo naturalmente fresco y rosado, conservándolo igual hasta avanzada edad, si se aplica todas las noches antes de acostarse una ligera capa de cera pura mercolizada.

Desde remotos tiempos la cera pura mercolizada es el único factor de embellecimiento y conservación de artistas y mujeres sobre las cuales parecen no producir efectos los años; pero, en los tiempos modernos, y como consecuencia del éxito de la cera pura mercolizada, se han lanzado a la venta algunos productos que se pregonan como substítutos y otros que imitan maliciosamente su nombre.

Interesa a las mujeres que quieran lograr los maravillosos resultados que les garanto, no dejar sorprender su buena fe y adquirir la genuina cera pura mercolizada, exigiéndola por su nombre completo y constatando su legitimidad por el nombre en inglés "pure mercolized wax", impreso en letras azules en todos los envases.

Muchas me han pagado muy caro los buenos resultados obtenidos por mis tratamientos, basados exclusivamente en el uso de estas sencillas substancias... En compensación, ofrezco ahora a todas estos consejos para embellecerse segura, rápida y económicamente...

M. Autry

CORREO. — *Hemos contestado ya varias veces: La cera mercolizada no se vende en cajitas a 45 cts. Se vende exclusivamente en un tipo de envase único, cuyo precio fijo es de $ 3.50, y su contenido alcanza para un uso diario durante 2 meses. "Pure wax", quiere decir "cera pura", pero la que recomendamos es "pure* **mercolized** *wax", "cera pura* **mercolizada**".

A LUCÍA. — *No conocemos los polvos de shampoo cuyo nombre nos cita, ni podemos recomendarle shampoo de marca alguna. Lo que sí le recomendamos decididamente es que se prepare usted misma su propio shampoo, disolviendo en agua caliente una cucharada de stallax granulado, que puede adquirir en cualquier farmacia. Si usted usa únicamente el stallax, verá con seguridad aumentar su cabellera, así como no tendrá necesidad de recurrir a ondulados artificiales ni a brillantinas, pues la ondulación y brillo que produce el stallax, son incomparables y duraderos. Y si entre sus cabellos aparece algún indiscreto hilo de plata, devuélvale su color primitivo aplicándose una loción compuesta sólo con bay rhum y tammalite.*

LOS HOTELES NORTEAMERICANOS SON ALGO COLOSAL

Todos tenemos idea de la importancia de la industria hotelera y del desarrollo que la vida de hotel han adquirido en los Estados Unidos. Sin embargo, ¿quién no se sentirá admirado al conocer las cifras que publicamos en esta página, y que se refieren al consumo y movimiento de seis de los grandes hoteles neoyorkinos? Pues convengamos en que casi cinco millones de huevos y tres de helados en un año, ya son alguna cosa.

El que vive en un moderno hotel norteamericano, tiene a su disposición todo lo que quiere.

En todos los Estados Unidos hay grandes hoteles. Este es el Utah, de Salt Lake City, la capital del país de los mormones.

Para el que gusta de la lectura amena o instructiva, hay una biblioteca; el que prefiere el cabaret o el baile, también encuentra ambas cosas en el hotel. Puédese bailar y comer en el salón principal o en la terraza, o repantigarse en el grande y bullicioso vestíbulo o en saloncitos más retirados; y si llega uno a enfermarse, no falta la bien montada enfermería con buenos médicos y preciosas enfermeras.

En Nueva York está el hotel más grande del mundo. Es el Pennsylvania, cuyos pisos, contando desde el subterráneo al terrado, son 27, y que tiene—además de las dependencias y departamentos generales—2.200 cuartos para huéspedes.

ASOMBROSA ESTADÍSTICA DE SEIS DE LOS PRINCIPALES HOTELES DE NUEVA YORK.

Para sentar a la mesa a los huéspedes que durante el año pasan por estos hoteles, se necesitaría un comedor de mil millas de largo por ocho de ancho.

* * *

La cantidad de café consumida en el mismo período llenaría un depósito de cincuenta pies de alto por cuarenta de diámetro.

* * *

Los panes formarían una torre de veinte pies cuadrados de base, y la mitad tan alta como la de Eiffel.

* * *

En el curso del año se consumen:

3.211.886	libras de carne.
1.637.532	libras de aves.
4.960.000	huevos.
12.870.000	panecillos.
11.647.200	raciones de sopa.
6.503.520	tazas de té.
2.983.144	helados.

* * *

En los seis hoteles hay 6.138 teléfonos y 138 telefonistas. Las llamadas que anualmente se atienden son veinte millones.

* * *

Anualmente se gastan en los seis hoteles:

40 millas de lápices.
590 millas de alambre para hacer sujeta-papeles.
15 barriles de tinta.
Papel para escribir que cubriría una superficie de 40 manzanas.
12 millones de sobres.
Papel secante que formaría una tira de 70 millas de largo por dos pies de ancho.
Una tonelada y media de gomitas.
12 millones de comprobantes telefónicos.
9 millones de contraseñas de guardarropía.
Más de medio millón de recibos de paquetes.
Un millón 200 mil tarjetas de transeunte.

Una de las modernas características del hotel norteamericano es el "servidor" de cada cuarto. Llámase así a una pequeña alacena construída en la puerta de la alcoba, y que se abre por adentro y por afuera. Si el huésped desea que se le planche el vestido o limpien los zapatos, los pone en la alacena y avisa a un dependiente encargado del piso. Cuando el servicio se ha efectuado, se avisa al huésped mediante un golpecito a la puerta. Cualquier otra cosa que se ordene se sirve de la misma manera.

Todas las mañanas se deja un diario a la puerta de cada cuarto, y más tarde se distribuye entre los huéspedes un órgano de la casa, que trata del movimiento del hotel, y que se imprime en la imprenta propiedad del mismo.

El hotel más grande del mundo (el Pensylvania, de Nueva York), con 27 pisos y 2.200 piezas.

Citamos como típico el hotel Pennsylvania. Este hotel ocupa un personal de 2.500 individuos, pero a no ser la ayuda de la electricidad se necesitaría el doble.

Excusamos decir que los huéspedes gozan en estos hoteles modernos de toda clase de comodidades.

Los peces voladores, ¿vuelan?

Dactilóptero volando.—Nótense las grandes aletas pectorales capaces de sostener en vuelo planeado a este monstruoso pez.

Nunca parecería haberse creado una expresión más paradojal que ésta: *pez volador*. Si conjuntamente con el "Vuela... vuela... vuela... ¡el chancho!" de nuestra infancia, hubiera algún chico agregado: "Vuela... vuela... vuela... ¡el pescado!", con seguridad hubiera pasado un mal rato.

Y, sin embargo, existen peces capaces de salir del agua, penetrar en el aire, mantenerse en él y adelantar como un pájaro. Se comportan como las aves zambulidoras, pero en sentido contrario. En éstas las patas palmeadas les sirven de aletas, y tienen las plumas impregnadas de grasa que les impide mojarse la piel. En los peces voladores, las aletas pectorales, que nacen a ambos lados del cuerpo un poco de la cabeza, y que corresponden exactamente a las alas de los pájaros, están ensanchadas a un punto tal que permiten el vuelo al pez.

Existen varias especies de peces voladores, siendo el más conocido el *exoceto*, que puebla las regiones templadas de los océanos, y que constituye el pez volador por excelencia. En efecto, a él se refieren las crónicas de los viajeros que han visto levantarse al paso del transatlántico un centenar de pequeños peces blancuzcos y de aspecto cartilaginoso, volar rozando las crestas de las olas, para volver a caer en el mar después de 20, 50 hasta 100 metros más allá. Vuelan a una velocidad de siete a ocho metros por segundo, van siempre en línea recta, sea lo que se halle delante de ellos. Así se estrellan muchas veces contra el casco de los buques, o caen en la cubierta, donde permanecen con las alas temblando y abiertas.

Pero no es sólo el exoceto el único pez volador. En el Mediterráneo suele verse salir del agua, de un modo ruidoso, a un pez de grandes aletas, de vientre rosado, que cae en seguida, vuelve a levantarse, cae de nuevo, a estilo de las piedras chatas al hacer *patitos*. Es un feísimo animal llamado *dactilóptero*.

En las costas de Guinea, en Africa, revolotea a veces sobre el mar, como una mariposa, un minúsculo pez de tres o cuatro centímetros, y de colores tan brillantes que merece el nombre que se le ha dado: mariposa de mar. Es el *barbo volador*, precioso animalito que constituye el orgullo de los coleccionistas.

Existe otra especie de peces voladores, monstruos extraños de que hablaremos luego. Pero antes veamos cómo y por qué estos peces poseen la facultad de elevarse en el aire.

Nadie ignora que las grandes aves voladoras: el cóndor, el águila, el albatros, son capaces de planear; es decir, de sostenerse en el aire y adelantar, sin mover para nada las alas. Efectúan esto porque dichas aves aprovechan de su arranque y de su propio peso opuesto a la resistencia ofrecida por el aire a sus grandes alas abiertas, sobre todo si el viento contribuye a aumentar esta resistencia. En dicho vuelo planeado, el cóndor se mantiene inerte; se limita a aprovecharse de su conformación y de las circunstancias, contrariamente al vuelo activo por medio de las alas, cuando hace intervenir el juego de su motor.

Ahora bien, el vuelo de los peces es un *vuelo planeado*. Estos animales carecen en el aire de motor. Poseen ciertamente grandes aletas pectorales, pero éstas son incapaces de batir el aire, como los verdaderos pájaros. Se asemejan a las aves que planean con las alas abiertas, y, como éstas, se aprovechan de su conformación y de las circunstancias. Mantiénense en el aire unos instantes, pues la gravedad solicita en seguida su cuerpo muy pesado, y avanzan planeando. Este avance es tanto más notable cuanto más viento hace—dentro de los límites,—según se ha observado: en días de calma no se ve casi elevarse a un solo pez volador. Su marcha en el aire recuerda a la de un monoplano. Como éstos, posee dos alas inmóviles colocadas rigurosamente en un mismo plano longitudinal, y un timón de dirección, que es la cola del pez. Pero carece de motor.

Explicado esto, cabe una pregunta: ¿De dónde saca el pez volador la potencia mecánica para salir del agua, donde está sumergido, para *decollar*, en una palabra? ¿Cuál es el motor capaz de procurarle tan fuerte arranque?

Dicho motor existe, y es de la natación. En la gran mayoría de los peces muy veloces, la progresión principal no se efectúa por medio de las aletas laterales, como se creía hasta hace poco, sino gracias al impulso de la cola, que se comporta como una verdadera hélice de buque. Tal pasa con los peces voladores. Su cola musculosa es suficientemente fuerte para permitirles un avance muy rápido en el agua. Toman arranque casi en la superficie, mantienen al salir del agua las aletas abiertas, y el resto del vuelo no es más que el resultado del impulso del *decollage*.

Pero los monstruos voladores de que hicimos mención no proceden así. Se trata de las *mantas* que pueblan los mares tropicales y especialmente las Antillas; monstruosas rayas de cinco a seis metros de largo y otro tanto de ancho, y con miles de toneladas de peso. Estas mantas no avanzan por la cola, sino que baten convulsivamente el agua con sus aletas pectorales, y avanzan de este modo. Cuando están muy cerca de la superficie arrancan con todas sus fuerzas, y este arranque las hace salir del agua, baten enérgicamente las aletas y se mantienen así en el aire un instante, hasta que vuelven a caer con un ¡chaf! que se oye a gran distancia, y que aterra a los pescadores.

En efecto, estos peces-vampiros, como se los llama, constituyen el terror de los pescadores. Rayas enormes, como hemos dicho, con una boca más enorme aún, el lomo negro y el vientre de un blanco lívido, ojos fosforescentes y aleteando convulsivas sobre el mar, nada más natural que inspiren un horror invencible, si se exceptúa a las jóvenes norteamericanas, que hallan placer en pescarlas.

El exoceto, o pez volador común, visto de dorso en actitud de planear.

Los aficionados a toda clase de sports reconocen la ventaja de tomar, en vez de bebidas excitantes,

Van Houten's Cocoa

Da vida al cuerpo ::: y al espíritu :::

Preparación rápida.

Rechace los sustitutos.

Al Celeste Imperio

宏利公司

Gran Ocasión

Liquidamos las mercaderías en general con el 30, 40 y 50 % de rebaja.

Jarrones en bronce con relieve y esmalte, piezas de estilo antiguo.

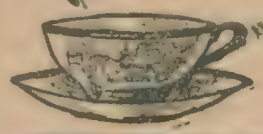
Antes $ 75.—; ahora. . . . . $ 49.—

Imitación en terracota. . . . . „ 6.90

Tazas de porcelana, japonesas, pintadas a mano, gran surtido. C|u. $ 1.60 y. . $ 0.95

Estampadas, cada una a. . . . . „ 0.80

Las mismas, para café, cada una a „ 0.65



Wong Lee y Cía.

Carlos Pellegrini 500 — U. T. 2539, Libertad.

Anexo: Lavalle 1023, Buenos Aires.

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el VINO ó JARABE NOURRY reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

COMAR Y Cie - PARIS

LINFATISMO

JUANA DE IBARBOUROU

por B. Justa GALLARDO

Nos encontrábamos en Montevideo:

Aquella tarde se divisaba desde la terraza del "Parque Hotel" el río, ya con pretensiones de mar allí, toldado por uno de esos cielos rojos y violentos que ofrece marzo a la hora del crepúsculo, como el último pasaje de una melodía grandiosa que precediese una música de quietud y de muerte.

¡Era un altivo gesto de vida retratado en los cielos con que parecía despedirse el verano!

Fué la última tarde que nos vimos.

Desde entonces mi propósito de hablar a los lectores de EL HOGAR de Juana de Ibarbourou.

No digo presentarla porque el nombre de la joven y talentosa poetisa uruguaya ha roto ya las fronteras de la tierra natal para correr a toda la América española.

La fama de su genio original y potente ha sido recogida y glorificada también en tierra española como una promesa de la raza, bellamente cumplida en las riberas del Plata.

Por tratarse de una escritora de gran valía, por ser la primera poetisa de América, no puede carecer de interés para los lectores el conocimiento cercano de Juana de Ibarbourou a través de mis impresiones sinceras, puesto que las inspira la superioridad de otra mujer.

La lectura de las poesías que componen su fecunda obra, nos sugiere una personalidad diferente de la que en realidad es.

Libre de toda complicación, palpita en sus modales, en su palabra, en el conjunto de toda su persona, una sencillez de niña.

Posee la juventud triunfante de los veinticinco años, y en la suave placidez de su rostro se trasunta la armonía de su alma, libre de enredos mundanos.

Hay en la joven poetisa uruguaya ese dejo un tanto sencillo y despreocupado de las mujeres superiores que llevan en sus venas la sangre patricia de sus antepasados y que han vivido la niñez feliz y pura en la holgura de la casa solariega, sostenedora de nobles tradiciones.

Y ya que me permito tocar, quizá, su peculiar modestia, he de confesar que ese pecado femenino que se llama frivolidad, y del cual no me hallo exenta, me llevó a reparar en que es bella y elegante.

¡Cosa rara entre poetisas y escritoras!

Y decimos rara solamente, ya que las hay también bellas y elegantes, aunque en desconcertante minoría.

Llegado a este punto, debo declarar que la fotografía que ilustra esta página es una reproducción demasiado aumentada que desdibuja las facciones pequeñas y suaves que en realidad le pertenecen. La imposibilidad de obtenor una fotografía exacta, debido a la enfermedad que aquejó a la distinguida poetisa en los últimos tiempos, nos obliga a utilizar una que desmerece al original.

La crónica de su vida es breve y sencilla. Educada en un colegio religioso, donde permaneció hasta los diez y seis años, no tuvo contacto con la vanidad ni la farsa mundana, allá en Melo, antigua ciudad colonial del departamento de Cerro Largo, donde naciera.

A poco tiempo de abandonar las aulas donde se educó, fué la elegida del más apuesto y gallardo "dragón" que merodeara y fuera merodeado por las gentiles almitas femeninas, un caballero distinguido que la amó y la comprendió.

A los diez y ocho años la joven señora era mamá de ese hermoso angelito que con el cariñoso apodo de "Quique" pone su nota de alegría "entre las almas de los dos esposos como un lazo de amor".

Desde entonces su misión de esposa, madre y escritora es múltiple y preciosa.

La primera manifestación poética fué una poesía "A la Virgen", escrita a los doce años, la cual fué muy celebrada.

El desarrollo de su genio ha sido casi espontáneo: ella misma nos confiesa el asombro que le produjo cuando la crítica literaria de su propio país, primero, y luego la extranjera, la acogió favorablemente como un talento potente y de gran porvenir.

Confiesa al mismo tiempo, con modestia sana, su ignorancia en asuntos literarios; recién ahora empiezo a leer—nos dice.

Juana de Ibarbourou, que llenará un día el mejor sitio en la literatura femenina de América, había nacido para lucir gallarda, a la manera de esas flores sencillas pero hermosas que se destacan a veces en los jardines sin mayor cultivo.

Y su nombre y su obra han sido objeto de atención de muchos escritores de los más destacados en la literatura hispanoamericana.

Don Miguel de Unamuno, que prologa con una interesante carta la antología editada en Montevideo con algunas escogidas poesías de la escritora que nos ocupa, después de declarar con su habitual franqueza vasca que siempre tuvo desconfianza a las poesías de mujeres, en 1919 se ocupó en "La Nación", el día de la raza, de Juana de Ibarbourou, considerando la poetisa que ocupa el primer plano en la literatura de estas jóvenes tierras que comienzan ya a dar fecundos y sabrosos frutos espirituales.

Agrega don Miguel de Unamuno que esta poetisa es la única que le recuerda a Safo, a la Safo histórica, no a la legendaria, por cierto, y no le encuentra ningún parecido en España, ni a Carolina Coronado, ardiente en su amor de madre, pues encuentra más franqueza, más ardor y frescura, vale decir mayor superioridad en nuestra Safo de América.

Halla hermosas, hermosísimas las poesías que titula: "La Espera", "Las Parvas", "La Hora" (estupenda), "Te doy mi alma", "El fuerte lazo", "Implacable Hiedra", "La Cita" y otras; dícele el exigente don Miguel de Unamuno que no sólo alaba y tiene placer en conocer su obra, sino que la dará a conocer en España.

Por otra parte, Gómez Carrillo, Eugenio D'Ors, el gran filósofo catalán que nos visitará en breve, se ocupan de la primera poetisa contemporánea del habla castellana.

En París, "La América Latina" y "El mercurio de Francia" dan a conocer un talento femenino que florece en América española.

En Perú, Chile, Panamá, Cuba, Méjico, Nicaragua, Costa Rica y Santo Domingo se publican sus versos; en Nueva York, el crítico venezolano Antonio Soynehas la presenta a los americanos del norte como una preciosa floración de la raza de Cervantes trasplantada a las tierras colombinas.

En España, Fernando Maristany acaba de editar una selección de "Lenguas de Diamante" en la Biblioteca Editorial Cervantes, que hasta ahora sólo ha editado lo más granado de la literatura clásica y moderna.

Por otra parte en su país le brindan cordialidad y generosidad no sólo el mundo literario, sino la sociedad a que pertenece, la cual lo distingue y aprecia porque Juana de Ibarbourou es acreedora a toda clase de sinceros afectos.

No huye a las arideces de la prosa, pero ella misma comprende que la esencia de su alma está tejida en estrofas rimadas. "El cántaro fresco" es una delicada y hermosa producción, pero "Lenguas de diamante" es una obra maestra.

Próximamente editará "Raíz salvaje", nueva floración de su espíritu renovado y múltiple.

En el alma de esta celosa trabajadora, vibran todas las notas delicadas del alma femenina, y vibran con altura desde el amor hasta el dolor.

El amor es la nota culminante, ardorosa y sonora, pero siempre puro, noble y elegante; el amor sin vulgaridad, ya cuando se encarna en el ser amado que es para ella su esposo, amigo, consejero y amante, ya cuando habla su alma de madre en la fecunda y hermosa obra escrita para su hijito Julio César, y a quien piensa ofrecerla cuando este precioso "Quique" cumpla quince años.

Juana de Ibarbourou glorifica en sus versos al amor, sin afectación, con ardor y frescura a un tiempo mismo, de ahí la semejanza que tiene con Safo.

El amor en el alma de Juana de Ibarbourou es una hermosa síntesis que cristaliza todos los grandes afectos que pueden glorificar una vida.

La felicidad espiritual que emana de la compenetración de dos almas unidas por el amor, le pertenece; por esta razón no se convence don Miguel de Unamuno cuando la poetisa pulsa la nota doliente.

Yo me explico la causa por la cual alguna vez escribió apenada y confieso que "Cansancio" me emocionó hasta las lágrimas. La penosa y larga enfermedad que aquejaba a la distinguida señora, al quebrantar su cuerpo, había herido su espíritu delicado, como una consecuencia lógica; de ahí el deseo de descansar eternamente que alguna vez la invadió.

Por otra parte, la nota triste, nostálgica y romántica puede darla cualquier alma exquisita y sensible, y estas ya son condiciones descartadas en nuestra admirable poetisa.

Fuera de estas razones que inquietaban su alma, Juana de Ibarbourou se siente nuevamente feliz y ¡así sean eternamente sus horas!...

¡Que jamás sus hermosos ojos negros se abrillanten por la presencia de las lágrimas! ¡Que jamás su alma candorosa y buena sienta el roce de una desilusión o de uno de esos golpes certeros que la envidia o la maldad arrojan como envenenadas flechas de salvajes!

Hoy ofrecemos a los lectores de "El Hogar" dos poesías muy modernistas: "El nido" y "Rebelde", especialmente escritas para esta revista, la más popular y leída en la vecina república. Antes de finalizar esta biografía, bastante incompleta, queremos decir cin unción casi religiosa, que Juana de Ibarbourou es buena ¡muy buena! Ella, que posee un espíritu muy religioso a pesar del naturalismo helénico que trasuntan sus poesías, sabe del alto precio que tiene una vida noble y buenamente vivida.

Por eso, a nuestro vecinos los uruguayos, les asiste una explicable satisfacción; a ellos les cupo ser hermanos del más grande — para mí — de los prosistas americanos: José Enrique Rodó, y de la más grande de las poetisas modernas de la lengua castellana: Juana de Ibarbourou.

Nuestro latinismo nos hace enorgullecernos también un poco por las glorias de nuestros hermanos, pues son las nuestras.

Rebelde

Caronte: yo seré un escándalo en tu barca.
Mientras las otras sombras recen, giman o [llores,
y bajo tus miradas de siniestro patriarca
las tímidas y tristes, en bajo acento, oren,

yo iré como una alondra cantando por el [río
y llevaré a tu barca mi perfume salvaje,
e irradiaré en las ondas del arroyo sombrío
como una azul linterna que alumbrara en [el viaje.

Por más que tú no quieras, por más guiños [siniestros
que me hagan tus dos ojos, en el terror [maestros,
Caronte, yo en tu barca seré como un es- [cándalo.

Y extenuada de sombra, de valor y de frío
cuando quieras dejarme a la orilla del río
me bajarán tus brazos cual conquista de [vándalo.

El nido

Mi cama fué un roble
y en sus ramas cantaban los pájaros.
Mi cama fué un roble
y mordió la tormenta sus gajos.

Deslizo mis manos
por sus claros maderos pulidos,
y pienso que acaso toco el mismo tronco
donde estuvo aferrado algún nido.

Mi cama fué un roble.
¡Yo duermo en un árbol!
En un árbol amigo del agua,
del sol y la brisa, del cielo y del musgo,
de lagartos de ojuelos dorados
y de orugas de un verde esmeralda.

Yo duermo en un árbol.
¡Oh, amado, en un árbol dormimos!
Acaso por eso me parece el lecho,
esta noche, blando y hondo como un nido.

Y en ti me acurruco como una avecilla
que busca el reparo de su compañero.
¡Que rezongue el viento, que gruña la llu- [via!
Contigo, en el nido, no sé lo que es miedo.

El árbol que crece más de prisa.—*Aunque, hablando con propiedad, es el bambú una yerba, si le consideramos como árbol, es, indudablemente, el que más de prisa crece. En el Jardín de Plantas de París se observó uno cuyo tronco creció con la velocidad de quince centímetros diarios. En las Antillas hay ejemplares de bambú que crecen a razón de sesenta centímetros cada veinticuatro horas.*

Entre los árboles propiamente dichos, el eucalipto es el que más de prisa se desarrolla. En tres meses crece un metro treinta y dos centímetros, alcanzando al mismo tiempo un enorme grueso.

En la Australia se encuentran muchos árboles de esta clase, cuya circunferencia es de veinticinco metros y su altura de cerca de ciento cincuenta.

En Europa, el árbol que más crece es el álamo, que alcanza de diez a quince metros de altura en siete años. El sauce también se desarrolla muy de prisa.

¿QUÉ DICEN LOS REFRANES?

por Máximo IRUGAR

Siempre han sido tenidos los refranes, adagios y proverbios como el eco de la experiencia popular.

Tan a maravilla expresan muchos de ellos el concepto que informan, que no han menester una aplicación distinta a la que escapa de su derecha escritura. De ahí que el alma del pueblo haya visto siempre en los refranes algo así como la cifra y compendio de toda sabiduría.

Desde que don Iñigo López de Mendoza, marqués de Santillana, compuso por mandato del rey don Juan II de Castilla—aquel monarca que engalanó su corte con los talentos más preclaros de su tiempo, para matar su apatía,—la colección por él titulada *Refranes que dicen las viejas tras el fuego*, tenida por la más antigua en su género, no sólo ha llovido mucho, sino que no ha quedado filólogo, o quien de tal se las eche, que no haya dado en desentrañar de tales medios de expresión su *verdadero* significado, cuando no su origen o transformaciones sufridas y versiones distintas que de ellas se conozcan, sin parar mientes en que, muchas veces, no han hecho otra cosa que salir con su media espada.

Al igual que muchas frases y expresiones tomadas de acontecimientos y personajes históricos, animales fabulosos, leyendas estrafalarias y costumbres de algunos pueblos, tales como el "Ave Fénix", de la que los egipcios hicieron divinidad; "cómico de la legua", de la prohibición de representar a menor distancia de una legua de la corte o asiento de una compañía fija; "la de San Quintín", de la famosa batida a los franceses por los españoles en julio de 1557; "averigüelo Vargas", de un don Francisco de Vargas, del Consejo de Castilla, a quien se tenía por gran pesquisidor en tiempo de Carlos V, y otras tantas de las que hacen gasto desde hace rato cuantos a garrapatear se dedican; muchos filólogos, repetimos, han encontrado o pretendido encontrar el secreto paremiológico de algunas locuciones proverbiales, apelando a extrañas combinaciones y aventurando tesis que, por lo novedosas, vale la pena recordar.

De quienes tal tarea han emprendido, ninguno quizás ha sabido sortear con mejor suerte ni con más valentía los meandros del idioma, que el presbítero don José María Sbarbi, filólogo, cervantista y musicógrafo notable, natural de Sevilla, el cual tiene en su abono, como hablista de nota, una interesante disquisición para probar de pe a pa que el modelo tomado por Cervantes para protagonista de su novela inmortal no fué el manoseado y conocido Alonso Quijano, el bueno, sino don Francisco Arias de Bobadilla, conde de Puñonrrostro y asistente de Sevilla; personaje que las tuvo tiesas con toda cuanta autoridad hubo en su tiempo en la alegre ciudad del Betis, cuando de hacer justicia se trataba.

D. José M. Sbarbi, ilustre filólogo, autor de los más salientes libros sobre paremiología.

Volviendo a los refranes, sienta el ingenioso Sbarbi su teoría, diciendo que, en aquellos cuya estructura material se basa en la numeración, se alude veladamente a una palabra que tiene tantas letras como las que forma el guarismo de la frase.

En su apoyo trae a colación, entre otras, las frases siguientes: *Tomar las once; Estar* (una cosa) *a las once; Tener la cabeza a tres; Presentarse* (uno) *con sus once de oveja; echarlo todo a doce; Permanecer en sus trece* y *Quedarse a trece del mes.*

Para Sbarbi, *tomar las once* vale tanto como tomar el aguardiente; costumbre que la susodicha frase informa; y explica así su conjetura:

a g u a r d i e n t e.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

Estar una cosa a las once, significa estar

d e s n i v e l a d a
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

t r a s t o r n a d a.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

Tener la cabeza a tres, tenerla

i d a.
1 2 3

Presentarse con sus once de oveja, presentarse con

m a n s e d u m b r e.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

Echarlo todo a doce, echarlo a

d e s b a r a j u s t e
o
r o c i f e r a c i ó n
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

Y *Quedarse a trece del mes* viene a ser la expresión más acertada de la situación en que caen los más de aquellos que viven a merced de un sueldito mensual, es decir:

s i n u n m a r a v e d í,
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

que es lo peor que puede ocurrirle a un mortal en esta época.

De los casos precedentes, claro está que es aventurado sentar como norma fija e indiscutible, para encontrar el significado de un refrán análogo a los que nos ocupan, el procedimiento del ilustrado paremiólogo; pero es el caso que bien puede servir para aclarar el concepto de muchas locuciones proverbiales con las que a cada paso se tropieza en la vida, espetadas por quienes tienen a gala, como Sancho, suplir con ellas la inopia de su ideología, que su vocabulario no puede o no logra traducir. Defecto que las más de las veces lleva a quien tal costumbre tiene a *hablar más que una urraca,* con lo cual sólo se consigue *dar el opio.*

Frases estas últimas que no necesitan, para ser comprendidas, que nadie se meta en los vericuetos del idioma, como que no hay manera posible de encontrarlas el menor indicio amfibológico, ni hay más claro modo de llamarle a uno *charlatán* y *embaucador.*

La preferencia con que son solicitados los vinos

"TRAPICHE"

demuestra su superioridad no igualada.

BENEGAS Hnos & Cía.

771 Florida 771 Buenos Aires

U. Telef. 1752 y 7365, Avenida. Coop. Telefónica 3708, Central.

TE DIAMOND

MONTEVIDEO, Gonzáles & Cía, San José, 1218 — ROSARIO Fozzi, Cabanillas & Cía. Santa Fe, 1053 — Importadores: J. F. MACADAM y Cía, 302, Balcarce, 326 Buenos Aires — BAHIA BLANCA Murray & Cía. Chiclana, 130

Hasta los niños prefieren el

"TE DIAMOND"

Te puro, de hojas seleccionadas y siempre fresco, por grato al paladar y al olfato, prefiérenlo los niños, igual que los más refinados gustadores de te.—Por sus efectos tonificantes, se indica especialmente para complementar la alimentación infantil.

UNA SOLA CALIDAD: LA MEJOR!

EL DIA DE MI BODA

por Sofía SPINDOLA

Estaba profundamente dormida cuando mi madre me despertó con un beso.

—¡Arriba, dormilona!... Son las nueve...

Abrí los ojos azorada. ¡Las nueve! ¡Y yo que pensaba levantarme a las siete!... Salté de la cama y comencé a vestirme apresuradamente. Mi madre abrió la ventana. Un torrente de luz tiñó de claridad el cuarto.

—¡El día es espléndido! Tienes suerte, querida...—dijo mi madre, alejándose.

Una vez vestida, me asomé a la ventana. Todo el jardín estaba de fiesta. Las perlas de rocío, que temblaban en las hojas de las plantas, parecían adquirir irisaciones de oro y nácar al recibir el beso del sol; los pájaros gorjeaban su más delicada melodía y la brisa, saturada de perfumes, acariciaba mis mejillas y jugueteaba con mis cabellos despeinados. Me sentí alegre. En seguida refresqué mi cara y alisé mis cabellos rebeldes a las horquillas. Luego bajé al comedor entonando un canto.

—¡Mira cuántos regalos has recibido ya!... dijo mi hermana.

Los miré satisfecha.

—¡Ah!...—dije con alegría, pero ésta en seguida despareció al comprobar la tristeza de su semblante.

—¿Qué tienes?

—¡Ah! ¡Cuánto te extrañaré!...—murmuró, arrojándose en mis brazos.

Entonces sentí algo como un escozor que nubló mis ojos. Y la miré con ternura. Ambas nos queríamos mucho. Nos llevábamos un año y éramos de la misma estatura, teníamos el mismo corte de semblante algo ovalado y nuestros cabellos castaño-oscuro armonizaban con el color de los ojos, si bien los de ella tenían un matiz verdoso que faltaba a los míos. Sus pensamientos eran los míos, mis deducciones las suyas. Juntas habíamos efectuado temibles travesuras que trajeron por consecuencia dolorosas decepciones. Ahora me separaría de ella... Yo también la extrañaría... Abandoné el comedor entristecida. ¡Mi último día de soltera!... Esa tarde uniría para siempre mi destino a un hombre, me iría de mi hogar, atravesaría el umbral de una casa desconocida para mí, de otra casa en la cual seré como una extraña a pesar de ser la dueña, en donde cada objeto, cada mueble, dejarán en mi alma la triste impresión de las cosas ajenas... Incliné mi cabeza pensativa. Delante de mí, se abría un horizonte lleno de nubes rosadas auguradoras de hermosas realidades. Hoy era pobre, mañana sería casi poderosa. Tendría una mansión soberbia, criados y coches y un corazón amoroso que me sabría comprender... pero estaba triste. Aquí, en la casa de mi madre no tengo criados, ni coches, ni lujos, pero están el amor de mi madre y el cariño de mi hermana, que fueron para mí los primeros afectos de mi vida... ¡Ah! la casa de mi madre, con su gran jardín embellecido por plantas de palmeras, de magnolias, de enredaderas, engalanado de rosas, de jazmines, de madreselvas... ¡Ah! La casa en donde por vez primera recibí la luz de la vida, la casa testigo mudo de mis llantos, de mis quejas, de mis risas, de las primeras palabras y de los primeros pasos... ¡Ya no podré llamarla mía! Llena de tristeza acaricié las rosas abiertas del rosal que prestaba tupida sombra a la parte delantera del patio, besé los jazmines níveos que se diseminaban por el verdor de las hojas como capullos de nieve; palpé las madreselvas, las campanillas, los botones de claveles, de margaritas, de azucenas... ¡Plantas queridas, flores amadas que me vieron llorar, cantar y reir, muros cubiertos por el verdor de las trepadoras que fueron testigos de todas mis venturas, bancos blancos que cuántas veces me vieron soñar y llorar... ¡adiós! Retornaré más tarde, pero ya no podré consideraros como míos; volveré más tarde, pero ya mis ojos no reflejarán el brillo de mi felicidad jamás tronchada por las dolorosas realidades de la vida; ya mis labios no sonreirán con el delicioso despreocupamiento de las almas que poco han sufrido; ya mis cantos no estarán impregnados con esa alegría con que se revisten las canciones salidas de un corazón feliz e ingenuo... ¡Arboles, atrayentes hamacas hechas por mi madre para mi recreo; flores, bancos, hermosos pájaros, rumorosa brisa, pronto os dejaré! Fuisteis testigos de mis primeras ilusiones, de mis primeros desengaños, espiásteis mis primeras miradas de pasión, cuando el que me arrebatará de aquí venía a alegrar la casa con sus risas y sus miradas, tratábais de averiguar mi pena cuando él no venía y de participar de mi alegría cuando sus ojos se posaban en los míos diciéndome: "Te quiero"...

—¡El día es espléndido! Tienes suerte querida...

Abrumada por estos pensamientos, me senté en un banco y desde allí di un adiós a todas las cosas. La tristeza se filtró por toda mi alma, la rozó con sus reflejos candentes, la oprimió con sus tenazas de hierro, la estrujó con sus persistentes esfuerzos hasta que el alma no pudo más y subió a los ojos transformada en llanto. Entonces sentí que una mano suave se posaba en mi hombro.

—¡Mamá!...

—Ven, querida... Desahoga tu dolor en mi pecho. ¡Llora, hija mía!...—y me estrechó amorosa sobre su seno. Entonces, algo como un hálito de consuelo y de ternura besó mi corazón entristecido, un algo que se levantó del jardín, de las rosas, de las plantas para decirme al oído; "no te olvidaré. Pasarán meses, transcurrirán años, pero para nosotras serás siempre la misma. No te olvidaremos"...

Sequé sus lágrimas y ya casi feliz me apresuré a correr al lado de mi hermana que desde la sala me enseñaba mi hermoso traje de novia. ¡Egoísmo de sentimientos! Cuando él llegó airoso y sonriente, me sentí la mujer más dichosa del mundo. Y hasta tal punto llegó mi felicidad, que ni siquiera traté de secar la lágrima furtiva que sorprendí en la mejilla de mi buena hermana.

Conservar y embellecer el cutis, significa hacer permanente en el rostro la más convincente expresión de juventud.
Señora: defiéndase del rigor de la edad usando siempre el
POLVO GRASEOSO
LEICHNER
y haga triunfar con él la belleza de su cara, pues no existe ningún atractivo en la estética facial femenina que subyugue tanto como un cutis fino, sedoso e inmaculado, inapreciables beneficios que obtendrá usted con el empleo cotidiano de aquel excelente artículo de tocador.
Mendel y Cía.
Guardia Vieja, 4439
BUENOS AIRES
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO
DE
LEICHNER

Actualidades gráficas

NUESTRO GRAN MUNDO

Señorita Lucrecia Bazterrica

Fot Frans van Riel

LA FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA

"Puesta de sol en el Riachuelo",
por Gonzalo Prado

"En el Jardin Zoológico",
por Angel Raffo.

"De excursión",
por la Srta. Lamarque

NOTAS DE LA CAPITAL

Homenaje a la madre patria

La gran manifestación popular, de simpatía a España con motivo de los sucesos de Marruecos, realizada el domingo último, en el momento de entonarse el himno nacional, frente al local de la Asociación Patriótica Española.

En el Club Argentino de Tennis

Señorita María Teresa Debuchi.

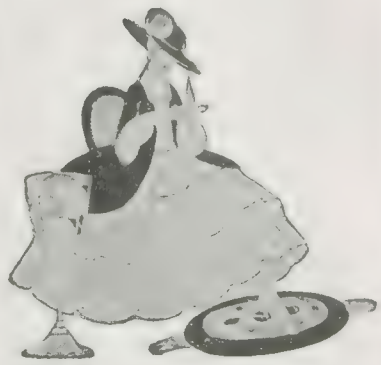
Fots. Cabada y Louzán.

Un grupo de lindas jugadoras, después de un interesante partido.

Señorita María Regina Figueira-Rizzo.

ALGUNAS NOTAS DE INTERÉS GENERAL

Rosario de la Frontera



Señoras de Candia, Villar y Etchesortu y señorita de Candia.

Señoritas de Meyer Pellegrini, Gómez Molina, Marcó del Pont y Araújo.

Señoritas Julia Meyer Pellegrini, Carmen Zuberbühler, Amelia Meyer Pellegrini y Lola Marcó del Pont.

San Lorenzo

Manifestación patriótica rememorando el 71.° aniversario de la muerte del general San Martín.

Mendoza

Jugadores que inauguraron los "courts" del "Lawn Tennis Club Mendoza", recientemente fundado.

Mauricio Mayer F. C. O.

Concurrentes al acto público celebrado con motivo de entregarse una bandera nacional, obsequio del vecindario de la localidad a la Escuela N.° 103.

Fots. Arata, Martín, Scalizini y Quiroga.

INFORMACIÓN GRÁFICA DE LA SEMANA

El ministro de relaciones exteriores con los delegados al Congreso Postal Panamericano, el día de la inauguración de éste —En el óvalo el Sr. Pueyrredón leyendo su discurso

Grupo de hiberno-argentinos que asistieron al baile efectuado después del match de hurling jugado entre los clubs "Ex alumnos" y "Capilla boys".

Fots. Louzán.

DE TODAS PARTES

Retrato de la esposa del boxeador Carpentier, ejecutado por el artista Mario de Goyon.

Los delegados del Sinn-Fein en Londres: De Valera, Mrs. Farnon, M. A. Griffith, Miss K. O'Connell, el conde Plunkett, Childers, Miss O'Brennan, M. R. C. Bartch y el alcalde de Dublin.

France Guiraud y Claude Albert, proclamados los más hermosos niños de Francia en el concurso del diario "Le Matin".

Policías berlineses indicando a dos señoritas el largo obligatorio que deben tener las polleras.

Exposición de arte español

Retrato de la reina de España.

El pintor A. Pardiñas, que exhibe sus obras en esta capital.

"El violinista".

Retrato de Alfonso XIII.

GAMPEONATO DE POLO

El capitán del equipo "Moonlinghters", que ganó la Copa Anchorena en el torneo de polo que se efectuó en Hurlingham.

El equipo vencedor en el torneo de polo de referencia.

Fots. Louzán.

NOTAS CHILENAS

Asistentes a la recepción ofrecida en honor del cónsul general de la Gran Bretaña en Valparaíso, señor James Mac Iver.

Concurrentes al banquete dado por el ministro de la Gran Bretaña en honor de los coroneles del ejército inglés, señores Kinsman y Russel.

Damas y caballeros asistentes a la recepción ofrecida por el ministro del Ecuador, señor Carreras, al cuerpo diplomático y a sus relaciones.

Fots. Aráuz.

ACTUALIDADES URUGUAYAS

Enlace Mendivil-Rubio García.

Enlace Taylor - Bayne.

Concurrentes a la fiesta celebrada en casa de los esposos Viana-Urtubey, en honor de las amistades de su hija Olga.

Enlace Villegas Suárez-Sosa Díaz.

En el Consejo Nacional, después del acto de firmar el contrato del empréstito de siete millones y medio de dólares.

Hacendados reunidos en la Sociedad Rural, donde se discutió la forma de abaratar el precio de arrendamiento de los campos.

Los delegados de la Sociedad Rural en el Ministerio de Industrias donde fueron a presentar la resolución adoptada por aquella entidad relacionada con el precio de los campos.

Fots. Adami.

Celebración del aniversario de la independencia uruguaya

Aspecto que ofrecía la sala del teatro Victoria durante la fiesta organizada por la Comisión Nacional de la Juventud, conmemorando la gloriosa fecha de la independencia del Uruguay. Arriba: el ministro uruguayo, el marqués de Amposta y otras personalidades en el palco oficial.

En la legación del Uruguay, durante la recepción ofrecida en celebración del aniversario de la independencia de la república hermana: Señoras Alcira C. de Muñoz, Julieta Meyans de Pueyrredón, de Cantilo, doctor Pueyrredón, don Daniel Muñoz, doctor Hernán Velarde, ministro del Perú, Estanislao Zeballos, doctor Cantilo y otras personalidades.

Fots. Cabada.

DE ROSARIO Y CÓRDOBA

Rosario

Dos aspectos del comedor del Jockey Club el día de la inauguración de los "diner-dansant".

Asistentes a la fiesta patriótica efectuada en San Lo enzo rememorando la muerte del general San Martín.

Córdoba

Señoritas que obsequiaron con un té a su amiga Carolina Losada de Etchenique, despidiéndola de la vida de soltera.

Asistentes al té con que se despidió de la vida de soltera la señorita María Elena Achaval.

Fots. Martín y Arena.

CARTAS DE UN EXTRANJERO

por Luis María JORDAN

II

DESDE hace ocho días estoy en Buenos Aires. Es una ciudad moderna, fea y muy poblada. No tiene ninguna belleza natural, y el río, que llaman de la Plata, es un inmenso mar, indolente y dulzón, tan fácil de dominar, que los pobladores, con un esfuerzo relativamente escaso, le han robado una infinita cantidad de hectáreas que dedican a puertos, dársenas, muelles, aduanas, vaciaderos de basuras, refugio de criminales y otros usos por el estilo. El suelo es llano, sin depresiones ni montañas. La mayor altura de estas regiones es un pequeño lobanillo sobre Montevideo que los naturales llaman enfáticamente "el Cerro" y que apenas se eleva media docena de metros sobre el nivel del mar. Me dicen que hacia el interior, rumbo al oeste, tienen grandes montañas que los separan de Chile y debe de ser cierto porque según veo en la última edición del atlas Philips, la Cordillera de los Andes llega hasta la parte más meridional del territorio.

Buenos Aires es una ciudad realmente grande. Los habitantes en su mayoría son de raza blanca, muy vivos, muy amables y muy hospitalarios.

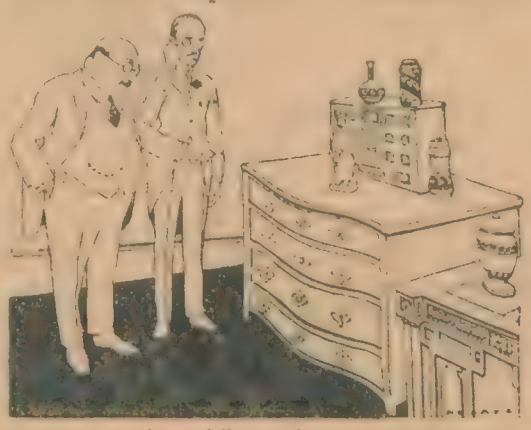
Al bajar a tierra me esperaba en el puerto un inmenso gentío que acaso podría llegar a treinta o cuarenta mil personas. Venían en grandes grupos trayendo al frente de cada uno banderas, gallardetes e insignias de todos los países del mundo. El presidente de la república se excusó de no concurrir personalmente pero me envió en su representación a dos o tres ministros que pusieron a mi disposición los carruajes del estado.

Varios grupos de soldados, algunos vestidos con trajes que recuerdan antiguos uniformes españoles, me dieron escolta hasta la habitación que se me ha destinado—hermosa casa de construcción moderna situada en una de las más importantes calles de la ciudad.

He recibido millares de invitaciones a todas partes y de todo el mundo: comidas, bailes, tes, excursiones, visitas a hospitales, cuarteles, etc., de tal manera que estoy ante estas gentes como un espectador curioso ante una enorme cinta cinematográfica.

Dos o tres docenas de diaristas me han obligado a que les dé mis opiniones acerca de la ciudad: como el pueblo me parece muy vanidoso les he dicho las cosas más lisonjeras que se me han ocurrido, asegurándoles que su urbe no tiene nada que envidiar a ninguna capital europea y que, por el contrario, los viejos hombres de ultramar deberíamos venir a centenares para aprender aquí todo lo que crea e inventa el inquieto espíritu de la República. He asegurado que sus mujeres son las más lindas del mundo porque unen a la elegancia de las francesas, a la salud de las alemanas, al apasionamiento de las españolas, a la imaginación de las italianas, a la sensibilidad de las eslavas y a la belleza de las turcas, un no sé qué de indolente e ingenuo al mismo tiempo que las hace incuestionablemente superiores a las otras... Claro está que esto no es cierto, aunque, en realidad, las mujeres de aquí sean muy hermosas.

Los hombres son en su mayoría del tipo europeo y el idioma más hablado en el país es el español, aunque, según me dicen, son pocas las personas que lo conocen bien. Lo general es que se habla una mezcla de varios idiomas salpicando el castellano con centenares de palabras, jiros y expresiones tomadas de otras lenguas: esto contribuye a hacer más pintoresco su decir y en algunos casos a tornarlo insuperable.



La ciudad está trazada en damero de ajedrez. Las calles son angostas y largas, edificadas siguiendo el tipo de las construcciones norteamericanas: altos palomares llenos de agujeros y sin ningún estilo arquitectónico. Quedan muy pocas casas del antiguo modelo español en razón del fabuloso precio de la tierra y de la necesidad de aprovechar el suelo. Por otra parte, las familias pudientes no han querido conservar las casas solariegas por parecerles que las construcciones viejas restaban importancia y pompa a su representación.

Todo aquello de parrales, cancelas, rejas voladas, aljibes, limoneros en flor, cercos de madreselva o cina-cina pertenecen a la historia fabulosa y creo no equivocarme al asegurar que en ninguna casa de Buenos Aires se conserva un ombú, que según los poetas de la comarca era el árbol nacional por excelencia.

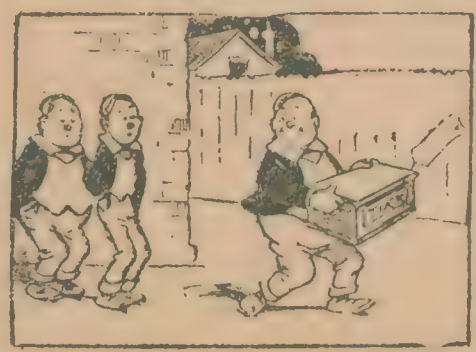
Todo aquí es nuevo, brillante, lustroso y pulido. En cuanto una casa, una cuadra o un objeto cualquiera presenta síntomas de decrepitud se le cambia por otro y asunto concluído. Un objeto realmente viejo sería de mal gusto; en cambio, en estos momentos, todo el mundo manda hacer muebles nuevos, encomendando a tallistas y tapiceros que los hagan muy viejos simulando usos seculares que no han tenido. Quizá éste no es otra cosa que el deseo de aparentar descender de casas o familias acomodadas... Anteayer, en una fiesta dada en casa de un distinguido hombre de negocios, vi una pequeña consola colonial de marquetería, tan antigua, que todavía estaba fresca la cola del ensamblaje.

La vida de la ciudad es muy intensa aunque presumo que los únicos activos son los extranjeros, cuyo capital es unas cuantas veces mayor que el de los nativos. El mismo fenómeno ocurre con la población: de los dos millones de habitantes que tiene Buenos Aires, uno es extranjero de nacimiento, lo que da a la urbe un aspecto cosmopolita, asemejándola a una inmensa factoría, especie de Cartago primitiva dependiente de todos los fenicios del planeta.

Si los gobiernos europeos fueran más hábiles deberían fomentar este extranjerismo y acaso dentro de una o dos generaciones el país entero entrara en alguna útil componenda diplomática, lo que tendría un valor inmenso para la potencia autora de la maniobra... Hay quien dice, sin embargo, que la verdadera alma argentina está en el interior y que el espíritu incontaminado y nacionalista de aquellas gentes es lo único que salvaría al país en una criminal emergencia por el estilo. La ciudad tiene todas las ventajas materiales de las capitales modernas y sus servicios públicos son atendidos bastante bien. Puedo asegurar que Buenos Aires es una urbe civilizada y que los viajeros o diplomáticos que han sostenido lo contrario han faltado deliberadamente a la verdad.

No se me oculta que hay mil cosas criticables y que si esta gente siguiera al pie de la letra los desinteresados consejos de Europa andaría mucho mejor, pero es innegable que es un pueblo culto, patriota, inteligente, trabajador y vigoroso, que está llamado a dirigir el pensamiento de la América latina y a oponerse alguna vez al pensamiento en dólares del otro extremo del continente.

Travesuras singulares de dos chicos escolares



Montgolfier y Fideito ven a su amigo Benito.

Con la efigie de don Justo se proponen darle un susto.

Con un palo y el retrato construyen un aparato.

Comiendo Benito se halla y ve al maestro en la valla.

Del susto sacan provecho los que la broma le han hecho

Y al maestro su delito confiesa luego Benito.

El valor nutritivo de los alimentos

se duplica si se toma en las comidas

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA

SUSCRIPCIONES

Las personas que deseen recibir "El Hogar" o "Mundo Argentino" todas las semanas y que no tengan facilidad para su adquisición en los puntos donde residen, encontrarán suma conveniencia en suscribirse, de acuerdo con los precios que damos a continuación:

EL HOGAR

CAPITAL:

1 año	(52 números)	$ 9.—	m/n.
6 meses	(26 id.)	„ 5.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 2.50	„

INTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 13.60	m/n.
6 meses	(26 id.)	„ 7.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 4.—	„

EXTERIOR:

1 año	(52 números)	$ 10.—	oro
6 meses	(26 id.)	„ 6.—	„
3 id.	(13 id.)	„ 4.—	„

MUNDO ARGENTINO

SUSCRIPCION ANUAL

Capital (52 números)	$ 5.—	m/n.
Interior (52 números)	„ 7.50	„
Exterior (52 números)	„ 4.50	oro

Empresa Editorial HAYNES Lda., S. A.

MAIPÚ 393 — BS. AIRES

No se aceptan suscripciones por menor término de los indicados.

REINAS DEL "FILM"

por F. BARRIOS VALLEJO

En uno de los rincones del Buenos Aires progresista, allá donde los humildes cercos de alambre substituyen a las suntuosas tapias de piedra y en donde el adoquín grávido no ha llegado todavía, poniendo una nota de compostura y circunspección al enojoso flautar de los sapos porteños, viven las tres mozas más chalaneras del barrio de los Mataderos.

La soledad del potrero, en la que se levantan sus casuchas sin revocar, y por cuya musgosa planicie pastan los caballos, triscan las cabras y picotean las gallinas, tiene tales propiedades acústicas, que es imposible pase desapercibido el eco de las pisadas o la prolongación de cualquiera de esos sonidos tan simples y a veces tan trascendentales en la vida pública. Esta virtud ecométrica influyó y no poco para que María Teresa, María Antonia y María Luisa intimaran. Vivían las tres en la misma cuadra, y se conocieron de verse todos los días, a la misma hora, minutos más o menos, al tomar el tranvía para el centro.

María Teresa trabajaba de costurera en una gran casa de modas de la calle Esmeralda; María Antonia hacía de vendedora en otra gran tienda de la calle Cangallo, y María Luisa era dactilógrafa en una casa mayorista de la calle Rivadavia, cerca de la plaza del Once.

Como para la juventud la ficción de los años no existe, a los pocos días se hicieron mutuas confidencias; las tres tenían el humilde origen de la pobreza, el amargo recuerdo de la miseria, la tradición angustiosa del trabajo, y sin embargo, nadie hubiera dicho al verlas fuera del potrero en donde vivían que aquellas muchachas, tan bien vestidas, carecieran de nada en el mundo.

La casualidad de llamarse las tres María, les llamó de pronto la atención, y su perspicacia las hizo ver que existía entre ellas cierta consubstancialidad, sin transmutarse ni destruirse ninguna de esas cualidades femeninas que hacen parar o suspender a las mujeres como a las aves en el espacio. A veces, al mirarse la una a la otra, asomaban a los ojos ciertos chispazos de rivalidad congruista, sin que acertaran a comprender en qué reside la gracia más eficaz, y creyéndose lindas para toda conveniencia u oportunidad, llegaban a confundirse con algunos minerales de estructura fibrosa que presentan por reflexión o por refracción estrellitas luminosas de varios radios. Para los que no las conocían más que aparentemente, el estudio de tales mujeres no implicaba ningún avance psicológico; más bien tratábase de un simple estudio de asterometría, arte no tan difícil ni complejo

cuando se trata de calcular la salida y puesta de los astros.

—Nosotras no hemos nacido para pobres—observó un día María Teresa, mientras el tranvía las llevaba al centro con alegre repiqueteo.

Y como las dos amigas le miraran con extrañeza, aquélla agregó:

—Es cierto que vivimos en un potrero, entre caballos, cabras y gallinas; rodeadas de zanjas, charcos y pantanos; confundidas con ese pobrerío sucio, harapiento y mal oliente, que arrojan a los suburbios las cloacas de la ciudad, pero nuestras inclinaciones naturales nos llevan más lejos... Yo, como ustedes, he aprendido a huir del estropajo y del jabón negro; mis manos, tan cuidadas y tan finas, no pueden agarrar sin asco una cacerola, ni limpiar, sin avergonzarme, los pisos. Nuestras madres están acostumbradas a todo; lo mismo se ponen a tocar el piano en el tacho de lavar, que van a la feria de batón o se largan de compras al centro sin sombrero.

—Yo, si hiciera eso,—interrumpió María Antonia—me moriría de vergüenza.

—La cosa no es para menos—añadió María Luisa.

—Ya ven ustedes qué diferencia—prosiguió María Teresa.—Nuestras madres se encuentran lo más bien en cualquier parte, no les seduce la lectura de los libros, no quieren oir música, no quieren ir al biógrafo... Ellas no saben lo que vale una novela romántica que nos hace llorar; la emoción que se siente al ver el novio en la esquina; el placer que nos produce la pantalla del cinematógrafo; la alegría del tango o del "foxtrotters"; el orgullo de pulirse las uñas, de llevar medias de seda, pulseras de oro, guantes, golillas, sombreros y bolsos de fantasía. Las pobres ignoran todo esto; ni aun siquiera podemos familiarizarlas con la música, pues si con el grafófono les duele la cabeza, con el piano les entra fiebre. No conciben a la mujer múltiple, como la vemos en el cinematógrafo, que puede ignorarlo todo y no asustarse de nada.

—La juventud pertenece a otra época—apunta sentenciosamente María Antonia.

El tranvía llega al centro, y las tres amigas se van a sus quehaceres, graves, altivas, con paso señorial, como reinas del "film". Algunos curiosos contemplan sus cuerpos eurítmicos con llamaradas febriles en las pupilas, y ellas, que adivinan y comprenden lo que los ojos quieren decir, husmean con sus naricillas vibráctiles cuál de aquellos hombres les conviene para apoderarse de él... Por la noche, ¡con qué tristeza dejan las calles resplandecientes de luz para sepultarse en aquel lóbrego potrero, donde sólo la luna brilla por lujo! Entonces, no tienen interés en frotarse las mejillas con la borla empolvada ni en sostener la frescura de los labios rojos; ni aun siquiera se preocupan de oir, con hipócrita desdén, el piropo que sube perezoso desde la vereda al tranvía y que no llega nunca oficiando de abejorro hasta la vivienda humilde, por temor de salpicar de barro los botines. El único consuelo que les queda es el baile más próximo, y con esta promesa de languidez paradisíaca, María Teresa, María Antonia y María Luisa, sueñan que algún día llegarán a ser las reinas más románticas del "film".

Nostalgia

por Luisa BRANDARIZ

Misterio dió a las sombras la morbidez aclaga
de lánguidos matices en la luz que se apaga
del día que pasó.
Allá lejos el véspero parece amortiguarse;
ya no hay más luz, y el cielo que empieza a [desplegarse
parece que lloró.
Hay una impenetrable nostalgia en el espacio
a donde van las sombras forjándose un pala- [cio
en la nube incolora.
Nada turba la paz del firmamento yerto
mientras el mundo duerme entre el silencio [muerto
el reloj da una hora.
Todo inerme de vida en un sueño profundo
parece aletargarse la agitación del mundo,
sólo un farol refleja
los rústicos contornos de una antigua morada,
origen de otra vida vivida y olvidada
en la morada vieja.
Todo invadió la noche de sombras misteriosas,
sólo hay en los rosales corolas temblorosas
de un albor peregrino.
La fronda entumecida no esparce sus rumores
ni el viento se estremece, ni se dicen las flores
el secreto divino.

EL CULTO DE CERES

Los segadores retornan a sus aldeas...

En las naciones más cultas y más progresivas de Europa, se ama extraordinariamente al campo y se rinde culto a Ceres pródiga que nos sustenta.

En Alemania las fiestas de la siega, las fiestas del pan nuevo, se celebran hasta en las grandes ciudades, hasta en las capitales como Berlín. Tienen un remoto parecido con las verbenas madrileñas; son fiestas de barrio. En cada casa se congrega el vecindario y adorna e ilumina su patio y organiza su sexteto o su charanga o su murga y hace su programa de diversiones. Tienen estas fiestas un carácter especialmente infantil. El pan nuevo es el pan de los niños; es el pan que Jesús partió y dió a los apóstoles convertidos en Ser de su Ser. El día del "Corpus Christi" la Iglesia adorna con espigas, que ya amarillean de granazón, las custodias de plata.

Así, en las fiestas de la siega, los niños alemanes se divierten en mascaradas, carreras, cucañas, cabalgatas y procesiones. A la cosecha nueva se la recibe en Alemania como a la bendición de Dios.

En Francia quedó la adoración a Ceres consagrada en aquel admirable Calendario de la Revolución, donde la siembra, la siega, la vendimia y la recolección tenían la advocación de sus meses respectivos, substituyendo a los viejos dioses de la Mitología. Francia hizo entonces algo más: creó el tipo del soldado segador y el soldado vendimiador, que ahora, durante la guerra última, surgieron nuevamente y que son, más que un símbolo, una profecía de nuevas organizaciones del trabajo. Messidor no era el nombre vano de un mes, sin más razón de ser etimológico que su entronque con un signo del zodíaco; Messidor era la consagración del pan nuevo. Como todos los hombres se habían ido a la guerra, primero, a defender el divino tesoro de la Revolución contra las monarquías extranjeras, que cercándola querían estrangularla, y luego, enloquecidos por el genio militar de Napoleón, a dominar el mundo entero, y como la faena era dura para las mujeres y los niños, cuando las mieses granaron en los campos, la Revolución llamó a una parte de sus soldados, que empuñaron la hoz y la guadaña, sin acabar de desceñirse sus arreos militares, y que cuando los haces quedaron en la era, recobraron su fusil y su sable y corrieron a Italia, a Egipto, a Prusia, donde Napoleón los aguardaba.

¡Messidor! ¿No será el soldado segador un nuncio del porvenir? Porque la guerra última—que iba a ser la última—ha quitado la venda de los ojos de los más terco pacifistas. No se puede prescindir de los ejércitos. Cada nación que ame su independencia necesitará cada día mayores ejércitos, más aguerridos, mejor pertrechados, con elementos de artillería e ingeniería que cuestan millones de millones. Y llegará un momento en que las naciones no podrán sostener estos presupuestos. Todo perecerá en una conflagración espantable, para caer la Humanidad nuevamente en la barbarie de un resurgimiento de la Edad Media, o será forzoso convertir los ejércitos de soldados en ejércitos de trabajadores. Tanto importa que digamos que se va a militarizar el trabajo nacional haciendo de todo hombre un soldado activo y permanente, como que digamos que el cuartel se trocará en fábrica, en taller, en obra pública y en campo, y que cada soldado se convertirá en obrero; mejor dicho, en el soldado segador o soldado sembrador o soldado vendimiador que la Revolución francesa creara.

¡Así, el ejército salvará a la Patria dos veces; la salvará en las fronteras cuando un enemigo la ataque; la salvará en su propia entraña, reduciendo los presupuestos del Estado, acrecentando la riqueza pública, impidiendo que se arruine la nación y que Ceres, hermosa y rolliza, como una hembra desnudada por el pincel de Rubens, sea substituída por la trágica presencia del Hambre y de la Muerte!

Los trilladores en campos de Berlín...

TRATE SU ESTREÑIMIENTO

Si lo descuida, el mal puede hacerse crónico. Evítelo usted. Su alivio y bienestar dependen de una buena lubrificación intestinal:

Chrismol

elimina las impurezas de la sangre y cura el estreñimiento intermitente.

Su palidez, mal aliento, falta de apetito y malestar general desaparecerán con Chrismol. Es el mejor laxante porque su efecto es siempre suave y seguro.

Se vende en todas las Farmacias de la República.

Diagonal Sud, 582, ALLEN & HANBURYS Lda. B. Aires

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? *Un ANTISÉPTICO y un RECONSTITUYENTE*

Para casos tales, nada como la

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Clorhidrofosfato de Cal.

Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS crónicas, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCRÓFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la

TUBERCULOSIS

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, PARIS, y en todas las Farmacias.

Todos nuestros modelos "LEONARD" de fajas y corsets, tienen un sello de distinción. Nuestra reconocida competencia nos acredita para hacer que cada pedido resulte una creación.

Modelo 1007
Faja de caoutchouc para reducción y conformación de las caderas.

Solicítese el folleto que remitimos gratuitamente.

"LEONARD"

ESMERALDA 577 BUENOS AIRES

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY — Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT — ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

¡SE CASA Vd.! o Necesita Muebles

Visite la exposición de Pedro V. Scotti y Cía., y Vd. ahorrará un 50 % en sus compras porque proceden de QUIEBRAS, CONCURSOS y LIQUIDACIONES FORZOSAS y por lo tanto son nuevos.

Como ser: Dormitorios, comedores, pianos, arañas, juegos de sala y vestíbulo, cajas de hierro, escritorios, sillas, juegos de cuero, etc., importados y del país.

Exposición y venta: MAIPU, 257

Pedro V. Scotti y Cía.

EL JARDIN DE NUESTROS POETAS

"Cantar de los cantares"

por Roberto LEDESMA

¿Qué es el Amor, amada?... ¡No me explico
cómo a tu lado el corazón se expande;
no entiendo cómo yo, siendo tan chico,
puedo sentirme por tu amor tan grande!

¡No sé qué dones y poderes sabios
puso el Amor en tus profundos ojos,
que tus ojos disipan mis resabios;
no sé qué es lo que puso entre tus labios,
que tus besos reaniman mis despojos!

¡No sé qué venda simuló en la palma
de tu mano lilial, que, si padezco,
con su caricia mi dolor ensalma!...
¡Mas sé que Amor es Dios dentro del alma
y como a Dios mi corazón le ofrezco!

Verdad eterna como eterno yeso;
sola Verdad en la infinita nada:
cuanto hay de grande sobre el mundo es eso...
¡No hay gorjeo más lírico que un beso,
ni aurora más azul que una mirada!

¡Salve al Amor que en nuestro pecho anida
y nos condena a esclavitud tan tierna!
¡Salve al Amor, cadena bendecida
y único rey que bajo el sol gobierna!

Lucha

por E. CORREA ROBIN

¡Tardas!—me dicen.—¡A Belén! romero.
Y yo, altivo, con mi ley, respondo:
—Mi tierra es dura; quiero sembrar hondo.
Mi tierra es dura; yo seré el postrero.

¡Tardas!—exclaman, y yo gimo:—Espero.
Y en tanto el surco de mi vida ahondo,
el noble llanto de mi pena escondo
con la sonrisa de valor austero.

Y, firme, impávido, ante el grito arcano
del cuervo errante que mi sino augura,
del negro cuervo que me come el grano,

nada, mi lucha silenciosa apura.
Que, si mi frente con sudor fulgura,
nada me importa que mi afán sea vano.

La musa real

por José CAVERO MERINO

Las nueve musas me dejaron solo.
Se fueron para siempre de mi lar...
Celoso me negó su luz Apolo
una mañana que las fui a buscar.

La noche se hizo en el cerebro mío.
La noche obscura que absorbió mi luz.
Noche del alma que me daba frío
bajo las telas de su gran capuz.

Las cuerdas de mi lira se rompieron.
Pegaso me negó sus negras alas.
Las nueve locas que al Parnaso huyeron
mi vergel desnudaron de sus galas.

Y en medio del abismo de su ausencia
apareció tu amor; dulce señora,
para la gloria de mi gaya ciencia,
como un rosado despuntar de aurora.

Las tinieblas cayeron, cual segadas
a rudos golpes de filosa hoz,
bajo el fuego eficaz de tus miradas,
y hasta los cielos se elevó mi voz.

Mi canto ardiente, que vistióse Eolo,
fué tan sonoro como nueve liras...
Las nueve musas me dejaron solo;
¿Pero qué importa cuando tú me inspiras?.

Soledad

por Adrián PEREIRA

¡Callada soledad, grato beleño!
que derramas el polen de las rosas
en los campos dorados del ensueño.
¡Cuna y sepulcro de grandes cosas!

¡A ti te busco, dulce compañera,
que en llanto y sangre mis tristezas mojas,
profanarás tú sola, cuando muera,
de mis cantares las camelias rojas!

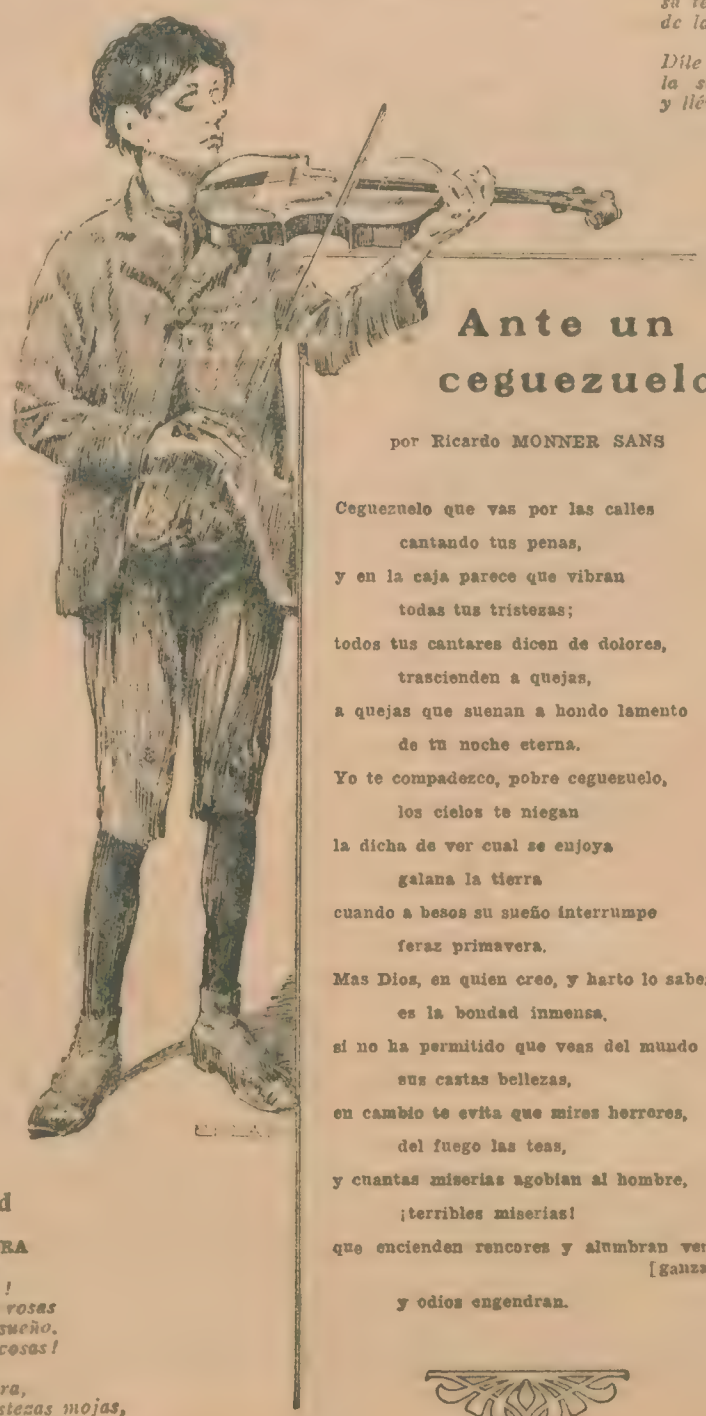
¿Por qué?...

por Alberto BENSADON

¿Te acuerdas? yo, tenía entre mis manos
tus manitas pequeñas.
(La Bruja de la Noche fué bordando
poco a poco la bóveda de estrellas.)
Las dejaste al descuido
entre las mias trémulas,
quizás porque querías que tu loco
visionario con alma de poeta
dijérate el enigma que guardaba
las líneas de tu palma principesca.
Llevada del momento,
tu cabeza juntóse a mi cabeza...
(Si supieras amada, cuántos vagos
pensamientos forjó mi mente enferma!)
...Y temblando mi voz en un suspiro
moduló en el suspiro una incongruencia.

¿Por qué mi Dios, callé en ese momento
y no le dije mis secretas penas:
qué, amábala cual nadie
era capaz de amar con más pureza;
qué?... (Ay, en este instante
que escribo mi dolor en esta endecha,
siento en mi interior la crispatura
de una mano reseca
horriblemente fría
llegarme hasta la médula!)

¿Por qué mi Dios, haberla conocido
cuando no fui capaz de merecerla?...



Ante un ceguezuelo

por Ricardo MONNER SANS

Ceguezuelo que vas por las calles
cantando tus penas,
y en la caja parece que vibran
todas tus tristezas;
todos tus cantares dicen de dolores,
trascienden a quejas,
a quejas que suenan a hondo lamento
de tu noche eterna.
Yo te compadezco, pobre ceguezuelo,
los cielos te niegan
la dicha de ver cual se enjoya
galana la tierra
cuando a besos su sueño interrumpe
feraz primavera.
Mas Dios, en quien creo, y harto lo sabes,
es la bondad inmensa,
si no ha permitido que veas del mundo
sus castas bellezas,
en cambio te evita que mires horrores,
del fuego las teas,
y cuantas miserias agobian al hombre,
¡terribles miserias!
que encienden rencores y alumbran ven-
[ganzas
y odios engendran.

La postrera visión

por Agustín CAMPODÓNICO

Es la visión sedante de una tranquila muerte
con que abandone el mundo cuando me toque en suerte,
que me alegra y consuela de tener que morir.

Porque no amo la muerte, ni me aferro a la vida;
cuando llegue mi hora de emprender la partida,
aunque siempre es muy triste el tener que partir,

me iré calladamente, como se muere el día,
sin terror ni entusiasmo, sin dolor ni alegría,
resignado y tranquilo, sin gozar ni sufrir.

Lo que sólo deseo es morir sin violencia,
despejado el cerebro y normal la conciencia,
despedirme de todos y poder sonreir.

Secreto de juventud

por C. PAZ NOYA

El Tiempo para ti su adustez humaniza
y su cincel hereje, con galante blandura,
su hiriente punta envaina al rozar tu figura
y como toque de alas sobre ella se desliza.

En tus ojos el fuego pristino se eterniza
que ornó tus días núbiles de halagüeña pintura,
y la savia optimista que en tu pecho perdura,
en tus labios las perlas del canto cristaliza.

¿Con qué agua milagrosa las fibras de tu ser
su temple bautizaron que la difícil prueba
de las adversidades no pudo conmover?

Díle a mi juventud en qué raudal se abreva
la sequedad del surco donde el invierno nieva,
y llévame este mustio corazón a beber!

El cirio

por Jaime M. OLOMBRADA

Contemplo el cirio cuya viva llama
ilumina su hermosa cabellera,
en tanto que sus lágrimas de cera
como un collar de perlas se derrama...

Y yo, de pie, junto a su blanca cama
la velo, lleno de temor que muera,
y lloro como el cirio, la quimera
de amarla, yo que sé que no me ama...

Luego, mirando al cirio me consuelo,
porque él también, quizás, llora algún duelo
y amará con amor callado y fuerte...

—Quiero imitarte a ti—le digo al cirio:
y ahogo en el silencio mi delirio,
por temor que mi llanto la despierte.

Ritornello

por Julio FRANZOSO

Siento vibrar en mi alma el sentimiento
como una cuerda afinada y armoniosa,
y al transformarse en mariposa rosa
como vuela el sentimiento, siento.

Fué la vibración de algún lamento
suave como nota misteriosa.
¿Será la murmurante y melodiosa
serenata cantada por el viento?

¿Soy acaso una rara sinfonía
de un clavicordio viejo y de metal,
o una nota errabunda que va al cielo

como arpegio de azul melancolía?
¿O acaso la nostalgia de cristal
de un infinito y vago ritornello?

Mi favorita

por Julio BENGOLEA

Es una rubia encantadora
y ríe siempre el buen humor
en la su boca seductora,
sabia en las frases del amor.

En su talante hay altiveces
de hembra de rango señorial,
mas si es esquiva algunas veces,
es digna, afable y es jovial.

Dos esmeraldas son sus ojos
y es de Minerva su mirar,
flores sus lindos labios rojos
donde la miel quiero libar.

Con su prestancia tan garrida
en buenhora la conocí,
pues su belleza puso en mi
ansias de vivir la vida.

CAMPANOLOGÍA

Coleccionar sellos de correos es, sin duda alguna, la afición más difundida entre el género humano. Todos, ya sea en nuestra juventud o mejor dicho, en nuestra niñez, o ya entrados en la edad madura, nos hemos dedicado, con mayor o menor entusiasmo, a la filatélica; abundan, también, los que han dado mucho o poco de su tiempo al cultivo de la numismática, esto es, a buscar y coleccionar monedas.

Un rincón del "Jardín de las campanas", con algunos ejemplares procedentes de Benarés, Pekín, Tokio y Damasco.

Diríase que entre estos dos pasatiempos un gran número de personas estuvieron llamadas a pasar parte de sus vidas. Pero lo que se nos antoja de una originalidad hasta llegar a lo excéntrico, es coleccionar campanas. Sin embargo, el arte, o la ciencia, de la campanología cuenta con un cultor admirable en la persona del señor Frank Miller, ciudadano estadounidense y habitante de Riverside, en el estado de Carolina del Norte.

Este ya célebre "campanólogo" posee la colección más completa de cuanto chisme inventó el hombre para hacer ruido. Desde las venerables campanas de los primeros tiempos del catolicismo, hasta los primorosos "gongs" de las pagodas búdicas de la India, todos están honrosamente representados en el museo que este caballero tiene en su casa.

Vive el señor Miller en un viejo edificio, construído hace ya muchos años por los frailes misioneros católicos. Rodeado por un hermoso jardín donde de las gruesas vigas colocadas ad hoc penden no menos de cuatrocientas campanas, de todas formas, procedencias y tamaños, pasa su vida ese hombre, el único "campanólogo" que conocemos.

La casa está abierta al público, y el mismo señor Miller hace las veces de "cicerone" a través de diez o más siglos representados por las diversas campanas que allí se exhiben.

El ejemplar más raro y más interesante de la colección es, sin duda, una pesada campana que, al decir de su dueño, es la más antigua que se conoce en el mundo cristiano. Fué fundida durante el reino del rey Jaime I de Aragón por ciertos Quintana y Talvador, en el año 1247. La fecha está aún visible y no se conoce otro ejemplar que pueda atestiguar mayor antigüedad. Sigue en edad e interés otra bella campana de bronce, adornada por hermosos relieves florales. Sus líneas, sus decoraciones y su mismo sonido hacen de ella un ejemplar admirable del arte y manualidad de los artífices que la construyeron.

Las campanas de procedencia oriental son mucho más ancianas que las fundidas en Occidente. Hay en los jardines de Mr. Miller una campana monstruo que hace varios siglos colgaba en un templo manchú de Nankín. Tiene más de dos metros de alto, pesa una tonelada y media y lleva la fecha de uno de los períodos de la dinastía Quang Hsu y esta floreada inscripción: "El propósito del emperador es seguro y eterno, y su corazón está con su pueblo. Desea prosperidad. Su anhelo es la primavera y el otoño, para que todo florezca y madure. Sobre los cielos y la tierra cuelga la lealtad por encima del sol y de la luna".

No entraremos a discutir los conocimientos astronómicos de ese glorioso príncipe de la casa de Quang Hsu. Eso de que "la lealtad cuelga de la tierra por encima del sol y de la luna" está más allá de nuestra fantasía occidental; pero la campana que es motivo de este párrafo especial, causa la admiración de cuantos la ven, sean o no "campanólogos".

Entre los "gongs" japoneses hay algunos ejemplares verdaderamente curiosos. Uno, sobre todo, data desde 1270 y representa un hermoso loto de ocho pétalos, de entre los cuales emerge la imagen de Buda. Hay otro más curioso aún, en forma de caracol. Este animalito tiene un lugar especial reservado en el profuso simbolismo búdico.

Cuentan los libros canónicos del budismo que un día en que "el Iluminado" se hallaba sumergido en el piélago de sus meditaciones, el sol arrojó sus rayos sobre su

La campana más antigua que se conoce en el mundo cristiano (siglo XIII).

venerable calva. El Buda estaba en el jardín, al lado de un arroyo. Al poco rato los caracoles, trepando silenciosamente por sus vestiduras, fueron a posarse sobre la sagrada pelada. Así protegieron a Gotama de los ardorosos rayos del sol, evitándole una insolación que podría haber tenido fatales consecuencias para la más difundida de las religiones de Oriente.

Pero la campana que más atrae la curiosidad y veneración de los compatriotas del señor Miller es una que durante muchos años estuvo enterrada en el fondo del mar. Esta campana perteneció a un barco que salió del puerto de Boston, en 1755, para transportar varios miles de peregrinos desde Nueva Escocia a Maryland, Virginia y las Carolinas. Entre ellos iba Evangelina, la heroína del inmortal poema de Longfellow. Y, en verdad, el señor Miller la ha bautizado con ese dulce nombre; "Evangeline" la llama, y si el visitante posee espíritu poético, ese incomparable "campanólogo" de América se extasía en declamarle aquellos célebres versos del Cuento de Arcadia, y que comienzan así:

"Esta es la selva primaveral. Los pinos murmuradores..."

Señoras de Mediana Edad

No deben descuidar los síntomas precursores de la "edad crítica", tales como rasgos de calor, fatiga, nerviosidad excesiva, irritabilidad y melancolía. Nosotros hemos publicado volúmenes que prueban que "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" es la mejor ayuda que las mujeres pueden obtener durante este peligroso período.

Lea lo que dicen estas dos Señoras:

Fremont O. —"Al llegar a la "edad crítica"—46 años—empecé a sentir todos los síntomas de este molesto período. La nerviosidad, rasgos de calor, etc., llevaronme a tal estado de debilidad y decaimiento que me quitaban hasta las fuerzas para efectuar mis quehaceres domésticos. Se me recomendó "Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound" como uno de los mejores remedios para estas circunstancias, y al poco tiempo de tomarlo me sentía mucho mejor y más robusta, habiendo también desaparecido todos los síntomas que me incomodaban, gracias a este maravilloso remedio". Sra. M Godden, Napoleón St., Fremont, Ohio.

Urbana III.—"Durante la "edad crítica", además de sus síntomas que tanto me incomodaban, tuve un ataque de grippe que duró todo el invierno, dejándome en condiciones muy débiles. Había perdido toda esperanza de mejorarme cuando leí algo acerca de "Lidia E. Pinkham's Vegetable Compound" y los buenos efectos que dicho remedio produce a la mujer durante período tan crítico de la vida, y entonces manifesté a mi médico mis deseos de probarlo. Fué mi salvación, pues pronto empecé a fortalecerme y los síntomas desaparecieron. Su magnífico Vegetable Compound me ha convertido en una mujer fuerte, de buena salud, que ha recobrado su tranquilidad y alegría. Me es muy satisfactorio hablar con tanto aprecio de su excelente remedio y recomendarlo a las mujeres que sufren las molestias del período crítico". Señora Frank Hemson, 1136 South Orcade St., Urbana III.

Mujeres de Todas partes del Mundo Cuentan con

Lydia E. Pinkham's Vegetable Compound

DE VENTA POR QUÍMICOS Y DROGUISTAS
THE LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., PROPRIETARIOS, LYNN, MASS., E.U.A.

Unicos Depositarios: BELLOCCHIO y Cía., Pichincha 62, Buenos Aires.

UNIFORMES y DELANTALES
para NIÑERAS y MUCAMAS

Tenemos de estos artículos un surtido, único y original, en buenas telas y buenas hechuras, a precios que no admiten reflexiones de ningún género.

Uniformes de zephyr gris, cinturón pegado. . . . . $ **14.50**
Uniformes azul claro. . . . . „ **17.50**
Uniformes de casimir de algodón, negro, pesos. **13.80**
Delantales de bramante, como el modelo. . . . . $ **7.50**
Delantales de bramante, con cinturón pegado. . . . . $ **8.25**
Delantales para mucama, con peto de festón, desde. . . . . $ **2.50**
Cuellos de hilo, para mucama, „ **1.30**
Puños de hilo, el par. . . . . „ **1.90**
Cinturones de hilo. . . . . „ **1.80**
Cofias para mucamas, $ 2.20, 1.60 y pesos. **1.30**

VISITENOS

AULD'S
TIENDA INGLESA
52-MAIPÚ-56

TEMAS ESCOLARES

por la Señorita PALOTES

Contribución a la enseñanza de Botánica

CLASIFICACIÓN GENERAL DE LAS PLANTAS

Siendo tan vasto el reino vegetal, parecería imposible—a primera vista—el poder agrupar las plantas reuniendo aquellas que ofrecen características semejantes.

La variedad de su forma; el desarrollo de sus órganos, y la diferencia establecida en la reproducción de nuevas plantas, son el fundamento de esta clasificación.

Si observamos las partes que constituyen al vegetal, fácilmente convendremos en que la raíz es uno de sus órganos más significativos. No solamente fija a la planta sino que absorbiendo del suelo los materiales nutritivos necesarios a la vida de todos los tejidos, contribuye a su existencia y desarrollo.

Estos jugos nutricios son llevados por medio de *vasos* que desempeñan la misma función que las venas y arterias en el organismo animal.

La presencia de estos órganos es pues una modalidad que origina la primera clasificación.

Dos grandes secciones abarca el mundo vegetal —según ellos—el grupo de plantas con *raíces* o *vasculares* y el que comprende a las *no vasculares* o *sin raíces*.

Continuando la observación sobre las demás partes, fuerza será detenerse en las *hojas* y *las flores*, pudiendo entonces comprobar que algunas plantas *no vasculares* tienen hojas bien definidas y separadas del tallo, mientras otras del mismo grupo carecen de ellas.

Al propio tiempo, algunos ejemplares de plantas *con raíces*, tienen flor, parte importante donde se guardan los órganos de reproducción: otros en cambio no dan flor.

De acuerdo con las anteriores características, quedarían los vegetales divididos en cuatro grandes grupos:

1.° **Plantas sin raíces y sin hojas.**—El cuerpo se compone de una expansión cuya forma es muy variada, pero que se conoce bajo la denominación general de *talo*. De aquí su nombre de *talófitas*.

Comprenden a su vez tres clases:

Las algas que se componen de tejido celular redondeado y presentan por sí solas más variedades de formas que las demás clases de vegetales superiores. Pueblan las aguas dulces y del Océano, de muchas especies extrañas, cuyo número es desconocido; en tierra, viven en lugares húmedos y pantanosos.

Las algas forman en las costas masas considerables y a algunas distancias islas flotantes de extraordinaria extensión. En algunas regiones son tan abundantes que obstruyen la navegación.

Contienen en su composición mucho *ázoe;* una materia mucilaginosa nutritiva y frecuentemente *yodo*.

En casi todos los países suelen utilizarse las algas como abono, recogiéndolas cuando baja la marea. Se emplean también como alimento, aunque es poco agradable al paladar, usado por los pueblos pobres de las costas del norte de Europa. En Escocia se mantiene a las bestias con este producto marino durante el invierno.

¿Cómo se reproducen las algas?.—Careciendo de flor las algas, tienen depositadas en ciertas celdillas centrales o laterales unos cuerpecitos o *esporos* aglomerados de varios modos; unas veces pasan de una cavidad a otra por una especie de unión y otras se desarrollan rompiendo las membranas que las cubren. Germinan los *esporos* dando nacimiento a nuevas plantas.

Los hongos forman la segunda familia del grupo que estudiamos. Son vegetales de forma variada que crecen en la tierra, principalmente en los restos de materias vegetales o animales, sobre madera muerta, o son parásitos sobre plantas vasculares vivas. Nunca sumergidos en el agua aunque, a veces, nacen en la superficie de los líquidos, pues necesitan mucha humedad para desarrollarse.

Tienen un receptáculo convexo, plano o cóncavo, comestible en algunas especies. Hay muchos venenosos que es preciso distinguir.

Se reconocen como peligrosos: 1.° los hongos que cambian pronto de color cuando se les corta, y hay por ejemplo algunos que se vuelven azules de una manera notable; 2.° los hongos lechosos; 3.° los que al envejecer se convierten en una agua negra.

Variadísimas son las especies de hongos. Entre las más conocidas citaremos a las *trufas*.

Tienen *esporos* como las algas, que se diseminan por sí mismos a causa de la rotura de los sacos que los contienen a consecuencia de la putrefacción completa del hongo.

Los líquenes comprenden la tercera clase en que se subdividen las *talófilas*. Se compone de plantas perennes, expuestas al aire y a la luz en la superficie de la tierra, de los troncos o de las rocas; formadas de un cuerpo regular que tiene el aspecto de filamentos, membranas poliáceas, y cortezas endurecidas o pulverulentas. Este tallo se compone de dos capas de celdillas, una exterior de diferentes colores, pero nunca verde, y la otra interior que contiene materia verde, donde está en contacto con la capa exterior. En esta parte se distinguen regiones húmedas, vivas, que pueden fácilmente propagar el liquen, y partes secas, muertas, que sirven de base a las primeras.

La reproducción se verifica o por división de la capa interior, o por el desarrollo de unos cuerpos llamados *apotecios* o *escudillos*, porque tienen frecuentemente la forma de escudos pequeños, visibles a simple vista. Estos cuerpos son de la capa interior y están rodeados en los bordes por la exterior; sus colores son frecuentemente notables y contienen esporos pequeños, negruzcos, libres o encerrados en especie de núcleos.

Más de dos mil son las especies de líquenes que se conocen y crecen en todas partes del mundo.

Muchas de estas plantas se usan en tintorería, otras en medicina. En 1816 y 1817, años de gran carestía, se hizo pan de liquen en las cercanías de Ginebra.

2.° **Plantas sin raíces pero con hojas.**—Los ejemplares más notables de este grupo son los *musgos*. De aquí el nombre de *muscíneas* con que se le designa.

Los *musgos* abarcan una familia de plantas que se distinguen por tener tallos herbáceos ordinariamente muy cortos, simples o ramificados, que crecen por retoños terminales.

Están cubiertos de hojas en forma de escamas apiñadas, de color verde, siempre adherentes al tallo y persistentes.

Los órganos reproductores se hallan encerrados en yemas terminales.

Los musgos están esparcidos por el mundo entero y forman una porción notable de la vegetación de los países septentrionales; sus propiedades son nulas y únicamente se utilizan algunas especies para rellenar almohadones.

A las *muscíneas* corresponden también las *rodofíceas*, plantas acuáticas desarrolladas casi siempre en las aguas de ríos cuyo curso es rápido y también en el mar. Tienen coloración roja y se fijan en las rocas sumergidas o sobre las *algas* y las *hepáticas*, plantas verdes que se extienden en la superficie de los cuerpos húmedos, especialmente en los troncos de los árboles y participan del aspecto ya de musgos, ya de líquenes.

3.° **Plantas con raíces pero sin flores.**—Se les da el nombre general de *criptógamas*, palabra compuesta de la partícula *cripta* que significa, *escondido, oculto*, debido a que su sistema de reproducción por medio de huevecillos es muy difícil de apreciar.

En este grupo se distinguen cuatro clases:

Los helechos que son plantas con hojas, o más propiamente órganos foliáceos, alternos, comunmente lobulados o divididos en muchas partes, con una costilla central y nervaduras laterales, provistas de pecíolos y formando por su aproximación a la base y su soldadura, una especie de tallo horizontal.

Son muy conocidas algunas especies que introducimos como adorno en nuestras habitaciones, debido a la graciosa forma que adoptan, a la elegancia de sus hojas y a la suavidad de sus tonalidades verdes.

En la superficie inferior de las hojas, hacia el borde, están las masas de *esporangios*, ocultos en un principio bajo la epidermis que luego rompen. Cada esporangio se abre para dar salida a un polvo fino, que visto con el microscopio, se compone de *esporos* pardos y redondos.

Estos *esporos* caen en tierra húmeda o se introducen en algún tronco podrido del bosque y al cabo de pocas semanas se convierten en pequeños organismos en forma de corazón, muy delgados. Son los *prótalos* que formarán el embrión de nuevas plantas de helecho.

Las hidropteríneas, así llamadas porque se reproducen en lugares húmedos y aún nadan en la superficie de las aguas tranquilas. Su tallo es rastrero y bilateral.

Las esquisitíneas, cuya semejanza con la cola de un caballo originó su nombre, se componen de plantas articuladas con cada articulación envuelta por su base en una vaina terminada por dientes. Una parte de la planta se arrastra bajo tierra; la parte aérea de la planta es verde.

Crecen en todos los países y suelen servir para pulimentar la madera y el metal, a causa de la sílica que contienen. Son plantas perennes muy usadas también en medicina; ejemplo de estas últimas es la conocida vulgarmente por Cola de ratón o Cola de zorra, muy conocida en Europa especialmente.

Las licopodíneas compuestas por plantas herbáceas de tallo generalmente rastrero y cuyo crecimiento se verifica por la extremidad de las ramas. Sus hojas son muy pequeñas y sencillas.

La mayor parte de estos vegetales viven en países cálidos y húmedos. Contienen unas cápsulas de polvo amarillo que muchos autores consideran como polen y otros como glóbulos reproductores. Dicho polvo es inflamable y se usa mucho en medicina. Se le llama *licopodio* y se emplea como secante en las escoriaciones de la piel.

En farmacia sirve para envolver píldoras y toma el nombre de *azufre vegetal*.

En Alemania se saca de él un tinte amarillo.

Se usó también el *licopodio* para producir los relámpagos en el teatro y avivar las antorchas, debido a la buena llama que produce.

4.° **Plantas con raíces y con flo-**

(Continúa en la siguiente página).

Temas escolares

(Continuación de la página anterior)

res.—Opuestamente a las *criptógamas*, se distingue a simple vista su sistema de reproducción: de aquí el nombre de *fanerógamas* dado al grupo numeroso de estos vegetales.

Comprenden dos subgrupos atendiendo a la disposición de las semillas. Si las tienen descubiertas y no protegidas por el ovario, se llaman *gimnospermas*, y *angiospermas* cuando presentan las semillas depositadas en un fruto o cavidad cerrada.

Las *gimnospermas* comprenden a su vez las *cicádeas* y las *coníferas*. Las primeras se distinguen por tener muchos carpelos abiertos procedentes directamente de los lados del ramo femenino y forman juntos una flor femenina.

Las *cicadeas* son árboles de tronco cilíndrico simple que crece por una yema terminal y está cubierto por la base persistente de las hojas. Generalmente habitan en las regiones intertropicales. El tronco de estas plantas abunda en fécula y de una de ellas se extrae el *sagú*.

En nuestros jardines conocemos una especie de este vegetal, la *cica*, que alcanza gran altura. En la India existen *cicas* que producen una goma blanca; el tronco da una médula nutritiva; la pelusa que cubre las hojas sirve en el país para hacer telas; las hojas para cubrir las casas, y sus nervaduras, como el cáñamo, para hacer cuerdas.

En *las coníferas*, los carpelos abiertos nacen en la axila de las brácteas del ramo femenino.

Son árboles o arbustos que segregan resina de su tronco y especialmente de su corteza. Se producen en todos los países, especialmente en las regiones templadas, produciendo muchas maderas de construcción y diferentes resinas empleadas abundantemente por la industria.

Pertenecen a esta familia, los pinos, abetos, cedros, alerce de América, araucaria, ciprés, enebro, tejo y muchísimos otros, todos ellos muy útiles al hombre.

Las angiospermas comprenden las *monocotiledóneas* y *dicotiledóneas*. Las primeras se distinguen por tener una sola hojita o *cotiledón* en el embrión encerrado en la semilla, como la palmera y el azafrán, por ejemplo.

Las *dicotiledóneas*, como su nombre lo indica tienen en el primer nudo de su tallo dos cotiledones. Ejemplo: el poroto, el trigo, el girasol, etc.

Agrupados así los vegetales presentan a su vez algunos caracteres más complicados, lo que origina su subdivisión en numerosos órdenes, dentro de la clasificación general precedente.

VEGETALES

(Clasificación general)

Plantas sin raíces y sin hojas

Talófilas { Algas, Hongos, Líquenes

Plantas sin raíces pero con hojas

Muscíneas { Rodofíceas, Hepáticas, Musgos

Plantas con raíces pero sin flores

Criptógamas { Filicíneas, Hidropteríneas, Equisetíneas, Licopodíneas

Plantas con raíces y con flores

Fanerógamas { Gimnospermas { Cicádeas, Coníferas; Angiospermas { Monocotiledóneas, Dicotiledóneas

En Australia, en cuanto recibe el nombre el hijo mayor, lo toma el padre: "Kadlitpinna—por ejemplo —quiere decir el padre de Kadlit; la madre se llama Kadlingangki, de ngaagki, hembra o mujer". La costumbre parece muy general en todo el continente. En el Africa meridional los padres lechuanas toman el nombre del hijo. Así, como el primogénito de Mrs. Livingstone recibió el nombre de Robert, desde que nació siempre la llamaban a ella Ma-Robert, la madre de Robert. También en Madagascar suelen llevar los padres el nombre de su hijo mayor.

"La protectora de la mujer"

¿Quiere Vd. ganar $ 10 diarios en su casa sin sacrificarse?

Compre Vd. una máquina de tejer, inglesa o norteamericana, y hará en pocas horas: medias, echarpes, camisetas, etc., de hilo, lana y seda. La máquina, que en otras casas vale pesos 360, la conseguirá en nuestra casa por pesos 200. Le damos hilo gratis, pagando cada par de medias, por hechura, $ 0.45, y le enseñamos el manejo de ella gratis.

Tenemos agujas y piezas de repuesto. Vendo lana, hilo y seda.

B. BAYON

RIVADAVIA, 8643—Buenos Aires

Esclavo de su Estómago

¡Siempre somnoliento!

Mala digestión.

Casi todas las personas padecen a veces de dolores de estómago después de comer, y muchas sufren agonías después de tomar alimento. Otras se quejan únicamente de digestiones dificultosas, de dispepsia; otras hablan de gastritis. Pero, sea cual fuere el nombre de tales molestias, puede conseguirse una mejoría instantánea y casi invariable, con tan sólo tomar media cucharadita de un simple anti-ácido: la Magnesia Bisurada, en un poco de agua caliente, después de tomar alimento. Esta Magnesia neutraliza rápidamente la secreción excesiva del ácido, hace cesar la fermentación del alimento y permite la marcha natural de la digestión sin dolor alguno. Gracias a las propiedades notables de la Magnesia Bisurada, ésta se vende actualmente en todas las farmacias, acompañada de una garantía de devolución del dinero en el caso de no conseguirse los resultados apetecidos. Insistid, por consiguiente, en que se os sirva la legítima

MAGNESIA BISURADA

ATENCION

Un verdadero fonógrafo Pathé en las condiciones que Vd. desee

VISITENOS, elija un aparato y 24 discos de nuestro gran repertorio, indicándonos en qué condiciones le sería más cómodo abonarlo y dentro de UNAS HORAS fonógrafo y discos estarán en su casa.

¿Sabe Vd. lo que es un Fonógrafo PATHE?

ÓPERAS
FOX TROTS
TANGOS
etc. etc.

Es el aparato que, por su elegante construcción, voz clara y melodiosa y su insuperable exactitud en la reproducción, reune en sí todas las cualidades que debe poseer un fonógrafo de actualidad.

La continua y creciente demanda del PATHE comprueba que es el MEJOR DE LOS MEJORES.

AGENTES PRINCIPALES

Rosario: Pascual J. Martino y Cía.
Bahía Blanca: Luis Régoli e hijos.
Santa Fe: Angel Allevi e hijos.
Mendoza: Carlos A. Mosconi.
Nueve de Julio: Nicolás Marrone.
Resistencia (Chaco): Jeckeln & Lindoso.

SE SOLICITAN AGENTES PARA EL INTERIOR

FONOGRAFIA PATHE

Córdoba 816-Bs. Aires { U. T. 3301 Avenida / Coop. 211 Central

Los sábados permanece abierto hasta las 18.

¡SEÑORAS!

¡La POUPÉE también liquida!

por exceso de mercaderías.

Fajas de elásticos, para vientre colgante, modelo como la muestra, a.	$ 15.—
Corsés tricot, elástico, a.	$ 18.50
Corsés sin ballenas, con elástico a la cintura a	$ 7.50
Soutien gorge, en madapolán, forma muy bonita,	$ 1.—
Corpitos en madapolán, a.	$ 2.—
Fajas para riñón flotante, alta calidad, a.	$ 10.—
Fajas ventrales, todo elástico, a.	$ 10.—

LA POUPÉE - Cerrito 122 - Bs. Aires

Remitimos al interior. — No tenemos catálogos

Agua ba flor de Oro

QUITA LAS CANAS, sin teñir, las destruye, la caspa por pisto, evita la caída prematura del cabello. Le da brillo y ondulación. No admite similares LOS AÑOS de éxitos consecutivos son su mejor ponderación. Es preparada puramente de productos vegetales. NO ENGRASA ni mancha. Pida folletos, los remitimos gratis.

Venta en todas las Farmacias, Droguerías y Perfumerías.

Unicos concesionarios: A. BARON y Cía., Charcas 2640 — U. T. 2022 (Juncal), Bs. Aires.

En Montevideo: Del-Có y Bertola, Soriano 1135

Y HUBO UN BUEN CORAZÓN

por Rafael RUIZ LÓPEZ

Aquella tarde, el poeta, que atravesaba tiempos penosos de privaciones crueles, había logrado unos pesitos que le dieron por un cuento en el que hablaba de gentes felices, llenas de fuerza, de juventud y de amor. Encontrándose rico—veinticinco pesos son una riqueza positiva—penetró en un café, para hacerse servir té con leche y masitas. Eran las tres de la tarde, y, por un fenómeno poco frecuente en Buenos Aires, nevaba, soplaba viento fuerte y hacía un frío intensísimo.

El café era de los de la Avenida de Mayo, y el venturoso poeta había ido a tomar asiento junto a uno de los amplios ventanales. Desde allí veía pasar los automóviles, los coches y el ir y venir de los contadísimos que se arriesgaban a desafiar el mal tiempo, obligados, sin duda, por la necesidad.

Revoloteando como diminutas mariposas blancas, los copos de nieve caían y perdían su cándida blancura al llegar al suelo enfangado.

Encontrábase el poeta muy bien allí, en aquel ambiente tibio que contrastaba con el crudo ambiente de la calle, ante la taza llena de té con leche que humeaba.

Alguien llamó su atención desde fuera, dando unos golpecitos en el cristal. Era un niño de unos nueve años, mal vestido y peor calzado, que con ademán picaresco y gracioso tendía sus manos ateridas como pidiendo alguna de aquellas masitas incitantes.

Un poeta, cuando lo es de verdad, es ante todo un hombre generoso, delicado y tierno, si no está amargado por las tiranías de la vida. En aquella tarde, la amargura resultaba cosa desconocida para él. ¡Era rico, con una fortuna estupenda de veinticinco nacionales, un cúmulo de ensueños en la cabeza y una paz envidiable en su gran corazón! Condición del poeta feliz es la de saber fijar los ojos con mirada acariciadora en todo lo humilde.

Y aquí tienes explicado, lector amable, por qué nuestro poeta hizo seña amistosa al niño desarrapado para que entrara, y por qué el niño desarrapado entró en el café con la cara iluminada por una sonrisa deliciosa.

El mozo, que no entendía de estas delicadezas—cosa natural en los de servil condición,—quiso impedirle el paso, y el poeta se puso en pie, avanzó hacia el niño y, cogiéndole cariñosamente del brazo, le llevó a su mesa, le hizo sentar frente a él y ordenó que le sirvieran café con leche con muchas masas.

Para llenar tu corazón de enternecedora alegría, yo quisiera, lector, poder pintarte la fresca carita del pequeñuelo, en la que había asombro, curiosidad, agradecimiento y alegría...

¿Qué señor era aquél que le trataba con tanta dulzura? ¿De dónde había caído?

¡Qué bien se encontraba el muchacho allí, y cómo se reanimó su cuerpo tomando el café calentito y engullendo las apetitosas masitas!...

El poeta quiso saber y preguntó.

El niño vendía periódicos. Vivía con su madre, viuda, que iba a lavar por las casas, y con dos hermanitas de seis y once años. El vendía por cuenta de un hombre, que le daba dos pesos diarios y algún que otro coscorrón cuando cometía la torpeza de entretenerse. Su madre le quería mucho: a los nueve años le consideraba ya el hombre de la casa. ¡Qué alegría iba a experimentar la buena mujer cuando él le dijera que en aquella tarde tan fría había estado allí, al resguardo del temporal, tomando café con leche como un gran señor!...

...era el mismo niño de antes, envuelto en un gabán lujoso.

Y solicitó permiso para llevarse tres de aquellas masitas, para que su madre y sus hermanas disfrutaran en parte de la suerte que a él le había favorecido en aquella tarde venturosa.

—Te llevas las masitas que quieras—dijo el hombre conmovido,—y te vas en seguida a tu casa. Nieva, hace mucho frío, y yo no quiero que vendas periódicos esta noche. Toma diez pesos para que se los des a tu madre.

El niño, con los ojos muy abiertos, parecía no creer en su buena fortuna. El no sabía que un poeta puede hacer un poema milagroso y conmovedor con sólo 25 pesos.

Se fué el muchacho tras de manifestar su agradecimiento profundísimo con la torpeza de expresión propia de las grandes emociones. Y quedó el poeta solo, pensando:

—¡Qué de miserias hay en el mundo! ¿No habrá un buen corazón que compadecido de este niño, serio como un hombre, que emerge de sus harapos gracioso y bello como una flor invernal, le brinde protección segura y le ponga al amparo de miserias?

¡Cómo se entristeció nuestro poeta ante estas reflexiones! ¡Qué doloroso le pareció este mundo, en el que las mujeres pobres tenían que ir a lavar ropa de extraños y mandar a sus hijos, a la dichosa edad de los juegos, a ganarse la vida a la intemperie, sometidos a un trabajo rudo! ¡Qué pobre se encontró con su fabulosa riqueza de veinticinco pesos, mermada ya en más de la mitad!

Y fueron amargas sus meditaciones, con aquella amargura intensa de la oración del huerto de las olivas; y fueron deslizándose los minutos con lentitud, mientras los copos de nieve revoloteaban graciosamente en el aire antes de caer y confundirse con el sucio fango del suelo.

De pronto apareció ante él una figura que le resultó sorprendente: era el mismo niño de antes, envuelto en un gabán lujoso, con una bufanda de lana al cuello, calzado con botines un poco grandes para él, pero botines al fin.

Y habló el niño con voz que lloraba de puro alegre: el poeta había sido para él la buena suerte. Mientras tomaban el té y conversaban, había escuchado un señor, que con un niño de once años contemplaba el espectáculo de la nieve desde la mesa próxima. Y cuando el pobre vendedor de diarios se separó del poeta, aquel señor le llamó, le hizo subir a las habitaciones del hotel y allí le había vestido. Y no era eso todo: ¡le dió dinero, le había encargado que fuera su madre, y aquel señor, que parecía muy bueno, se los iba a llevar a todos a una estancia, donde trabajarían, pero a cubierto de necesidades; y él podría ir a la escuela para ser, andando el tiempo, algo más que un vendedor de periódicos.

Quiso besar la mano del poeta, pero él aprisionó la preciosa cabecita entre sus manos y le besó paternalmente en las mejillas murmurando:

—¡Gracias, Dios mío, por haberme hecho ver que en esta terrible tarde de invierno hubo un buen corazón capaz de remediar llanamente miserias que muchos creen irremediables!

EL FUEGO SAGRADO

El culto del fuego se halla aún hoy tan difundido, que es casi universal. Desde la invención de las pajuelas, a duras penas cabe apreciar lo difícil que es para un salvaje obtener fuego, sobre todo en tiempo húmedo. Hasta se dice que ciertas tribus australianas no sabían cómo procurárselo, y que algunas, si se les apagaba su fuego, tenían que andar varias millas para pedir lumbre a otra tribu, por no acertar ellas a encenderla otra vez. Por eso vemos que en varias partes del mundo, bien distantes entre sí, ha habido la costumbre de conferir a una o más personas la misión exclusiva de mantener constantemente vivo el fuego. Tal es, sin duda, el origen de las vestales, y de la misma circunstancia deriva naturalmente la idea de la santidad del fuego.

M. Huet hace una larga enumeración de los pueblos que mantenían ese fuego sagrado, y por dondequiera cita testimonios; de forma, que al parecer, no había parte conocida del mundo donde ese culto no estuviera universalmente extendido. En Asia, además de los judíos y caldeos, además de los pueblos de Frigia, de Licia y del Asia Menor, lo tenían los persas, los medos, los escitas, los sármatas, todas las naciones del Ponto y la Capadocia, todas las de las Indias, donde se estimaba un deber entregarse a las llamas en holocausto, y todas las de las dos Arabias, donde diariamente se hacía a ciertas horas un sacrificio al fuego, para el cual se ofrecían varias personas. En Africa existía ese culto, no sólo entre los egipcios, que mantenían el fuego inmortal en todos los templos, según asegura Porfirio, sino en Etiopía, en la Libia exterior y en la región del Atlas, donde Hiarbas, rey de los garamantas y de los gétulos, había erigido cien altares y consagrado otros tantos fuegos, que Virgilio llama fuegos vigilantes y guardianes eternos de los dioses. En Europa el culto de Vesta se hallaba tan arraigado, que sin hablar de Roma e Italia, no había ciudad en Grecia que no tuviese un templo, un pritaneo y un fuego eterno, según observa Casaubon en sus "Notas sobre Ateneo". Los célebres templos de Hércules, en España y las Galias; el de Vulcano en el monte Etna, el de Venus Ericine, tenían sus pirethes o fuegos sagrados. Testimonios análogos pueden citarse de las naciones más apartadas del Norte, originarias todas de los escitas y sármatas. En fin, M. Huet supone que ese culto fué, aun no ha mucho, abolido en la Hivernia y en Moscovia, y que existe aún no sólo entre los gaures, sino también entre los tártaros y chinos, y en América entre los mejicanos.

Los antiguos prusianos mantenían un fuego perpetuo en honor del dios Potrimpos, y si el sacerdote encargado de él le dejaba apagar, moría quemado.

Los ainos de Yeso tienen varios dioses, pero el principal es el fuego, no el sol ni la luna ni las estrellas; y acostumbran a pedirle en sus oraciones todo lo que necesitan. Varias tribus tunguses, mongolas y turças ofrecen sacrificios al fuego, y algunos clanes no comen carne nunca sin arrojar primero un pedazo al hogar.

Los natchez y cheroquis tenían un templo donde alimentaban un fuego perpetuo. Los oyibues mantenían un fuego continuo como símbolo de su nacionalidad. Conservaban también su organización civil, muy influída por sus creencias religiosas y mágicas. En Méjico se halla también la misma idea del fuego sagrado.

En el Perú se confiaba el cuidado de la llama sagrada a las vírgenes del sol; y si se extinguía en el curso del año, el hecho se miraba como una calamidad.

Corte y Confección

Nuevo método de Corte y Confección por correspondencia.—Solicite prospectos al INSTITUTO PROFESIONAL "BARÓ", calle Ramón L. Falcón, 2276, Flores.—Método de Corte y Confección sistema Baró, $ 5.—.

No deje arruinar su cabellera por el jabón

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.

ANITA STEWART
Famosa Estrella del Cine.

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en un estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

F. Caamaño

propietario de la acreditada casa de

Calzados de Calidad

que lleva su nombre, se complace en comunicar a su distinguida clientela y al público en general que ha sido cedida a su casa la

Agencia General del famoso

Calzado "Borcon"

(Supremacía en alta calidad)

Desde esta semana pondremos en venta una variedad de modelos **"Borcon"** de última moda, cuyas hormas novedosas se impondrán fácilmente por su originalidad y buen gusto y cuyos precios han sido sensiblemente rebajados en razón del gran surtido de que disponemos.

Calzado para Señoras Niños y Caballeros.

Casa CAAMAÑO

Esmeralda 1 esq. Rivadavia

El Sombrero del año pasado aparece tan bueno como nuevo con el uso de

Colorite

Marca de fábrica registrada

COLORA SOMBREROS DE PAJA NUEVOS Y VIEJOS

CON agradecimiento lo dijeron millones de Señoras y Señoritas el año pasado y otros millones lo dirán el año venidero.

Decídase a economizar el valor de un sombrero nuevo y al mismo tiempo tenga uno que parezca tan bueno como nuevo usando Colorite, pues lucirá tan bien que sus amigos más allegados no notarán la diferencia. Colorite es un líquido mágico que viene en botellas con una brocha para aplicarlo. Es impermeable y durable, se seca en 30 minutos y cualquiera puede aplicarlo. No se deje engañar con imitaciones, insista en pedir Colorite. Compre por el nombre. Dentro de cada caja están las instrucciones para obtener casi cualquier tono que se desee mezclando los colores. También una brocha para aplicarlo.

Se puede usar también para dar color a zapatillas de satín, de lona, de seda. Canastería, maletas de cuero y correas.

De venta en farmacias, ferreterías y pinturerías.

Precio de venta, $ 1.20

16 Colores para satisfacer sus deseos:

Negro Azabache	Azul Marino	Cereza	Lila
Negro Mate	Azul Eléctrico	Champaña	Rosa Viejo
Rojo Cardenal	Azul Victoria	Moreno	Gris
Amarillo	Verde Manzano	Violeta	Natural

Agentes: MAYON Lda.
Av. de Mayo 1257

Fabricado por
CARPENTER - MORTON Co.
Establecida en 1840
Boston, Mass., E. U. A.

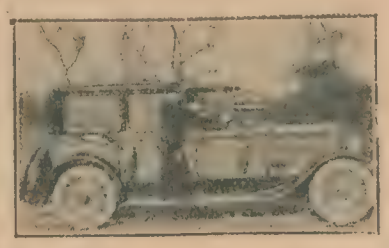
VACO

DE NUESTRA COSECHA Y LA AJENA

EL AUTOMOVIL DEL GOBERNADOR DE LA MANCHURIA

Dentro de poco tiempo, su Excelencia Tsan-Tso Lin, gobernador general de Manchuria, recorrerá sus vastos dominios al norte de la China en una limusina acorazada, que comprende todas las comodidades modernas de un automóvil con la máxima protección que procura un vehículo militar acorazado. Este interesante modelo le fué embarcado hace poco en Nueva York.

El vehículo comprende todos los rasgos de una limusina lujosa. Su armamento, por supuesto, lo coloca en una posición única acaso en todo el mundo, pues corresponde al deseo del gobernante asiático, que se vale de todos los medios al alcance de su fortuna y de las ciencias modernas, para proteger su preciosa vida contra los atentados criminales de sus enemigos. La carrocería tiene un forro interior de acero al cromo. Las ventanillas, en caso de peligro, se cierran con postigos del mismo material, a prueba de balas. Estos postigos pueden subirse y bajarse rápidamente. Al bajarse cubren por completo los costados de la carrocería. Por medio de un mecanismo de ruedas dentadas, instalado sobre el techo



del vehículo, se opera con toda facilidad. El gobernador simplemente da vuelta una manivela y queda así completamente encerrado, como un caracol en coraza de acero.

En el compartimento del conductor y sobre un pedestal giratorio se halla montada una ametralladora. Cuando no hay peligro de entrar en fiero y descomunal combate, la ametralladora se desmonta y guarda en un compartimento a propósito en el mismo automóvil. En los costados de la carrocería misma hay aberturas o ventanillas pequeñas para facilitar el disparo de rifles y pistolas desde el interior de la caja. Hay seis de estas aberturas. Tienen postigos interiores de acero que se abren y cierran mediante resortes.

Además de lo antedicho, a ambos costados se han colocado firmes correas para sujetar seis gendarmes o soldados, tres a cada lado, que se paran en los estribos del vehículo. La idea de las correas, que por medio de ganchos se conectan al cinturón del gendarme, es permitir a éste el libre uso de sus manos para manejar el rifle, revólver o pistola.

UN AUTOMÓVIL QUE SE LO COMIERON

Este rarísimo automóvil era hecho de harina y azúcar. Fué exhibido por un progresista comerciante en automóviles. La única parte del automóvil que se libró del voraz apetito humano fué el parabrisa, que era de vidrio. Todas las partes de este sabroso automóvil fueron

"construídas" de pasteles y dulces. El modelo tenía cerca de un metro de largo, y con su pedestal pesaba aproximadamente 100 kilos. En su construcción entraron los siguientes materiales: más de 200 huevos, cerca de 15 kilos de azúcar, 8 kilos de harina, 5 kilos de mantequilla, almendras, chocolate, gelatina, etc.

SE SUICIDÓ LA "REINA DE PARIS"

Dicen de París, con fecha 29 de julio:

Hace pocos días, toda la prensa publicó la noticia de que en un banco del Bosque de Boulogne había sido encontrada muerta, de un tiro en el corazón, una joven como de diez y ocho años, elegantemente vestida y muy hermosa.

En un principio se le creyó víctima de un ataque de los malhechores que rondan por las avenidas del Parque pero más tarde quedó demostrado que se trataba de un suicidio.

Ahora ha sido identificado el cadáver: es el de Margarita Billet, de diez y nueve años, más conocida entre la "pegre" por la "Reina de París".

Margarita era jefe de una cuadrilla de ladrones formada hace tres años por desertores franceses, ingleses y norteamericanos, que campaban por las inmediaciones del Bosque, por Montmartre y por las cercanías de la estación del Este.

Margarita, como un general en jefe, limitábase a dirigir las maniobras de la banda, en tanto que, cual una indiferente transeunte, se paseaba por las cercanías, en forma que no podía inspirar la menor sospecha de inteligencia con ella.

Pero en 1918 la policía detuvo a Margarita, cuando la banda sostuvo un reñido combate en los muelles de la estación del Este con varios agentes de la autoridad, en que uno de ellos perdió la vida y otro fué gravemente herido.

Entonces la joven declaró que se llamaba Sweeney, y que era irlandesa; pero después se comprobó la inexactitud de estas afirmaciones.

Los jefes militares y americanos recomendaron la captura de los desertores para someterlos a Consejos de guerra, y poco a poco todos fueron cayendo en poder de la autoridad.

Como la muchacha sólo tenía a la sazón diez y seis años, quedó pronto en libertad.

Desde entonces, faltándole el apoyo de su banda, y el cariño de alguno de los que la formaban, y campo para sus empresas arriesgadas, Margarita enfermó de consunción y de terribles accesos de melancolía. Con frecuencia solía decir a sus amigos, los rufianes de Batignolles, que cualquier día se quitaría la vida.

Y así lo ha hecho, sentada en un banco del Bosque de Boulogne.

UN SACERDOTE SALVA A UNA MUCHACHA

En las comedias es de rigor que cuando un personaje salva a otro de distinto sexo, los dos contraigan matrimonio, cualquiera que sea la oposición de los padres o la diferencia de posición social.

El 29 de julio, a las nueve, paseaban varias jóvenes del pueblo de Rojales (Orihuela, España), en una lancha por el río Segura, y al llegar a un sitio conocido por La Calderilla, la barca volcó.

Todas las jóvenes, menos una, llamada Carmen Lora pudieron ganar la orilla a costa de grandes esfuerzos. Y ya estaba Carmen a punto de morir ahogada, cuando el vicario del pueblo, don Antonio Gómez Cuartero, se arrojó al río y la salvó.

¿Qué haría en este caso un comediógrafo? ¿Casaría al cura con la señorita Lora?

PROCESIÓN FLUVIAL EN SEVILLA

Dicen de Sevilla con fecha 27 de julio:

En el barrio de Triana (el barrio torero de Sevilla) terminaron anoche los festejos dedicados a Santiago y Santa Ana.

En el río se celebró una solemne procesión, paseándose a la imagen de la Vrgen del Carmen en un lanchón adornado con flores y profusión de luces.

Al paso de la Virgen se quemaron fuegos artificiales colocados en las margenes.

¡CUAN BRUTOS SON EN LA CHINA!

Comunican de Tientsin, (China), con fecha 28 de julio:

Hace pocos días, un sirviente del general Wu Cing- Tung, antiguo gobernador de Nan Yaung y protegido del general Chang Tso-Li, el defensor de Mukden, asesinó en un acceso de locura, a su amo, a un hermano de éste y al "chauffeur".

El asesino intentó huir arrojándose al río para ganar la orilla opuesta; pero las personas que salieron en su persecución lograron impedir la fuga haciéndole varios disparos de arma de fuego que le privaron de la vida. Luego su cuerpo fué traído a tierra y despedazado con el objeto de enterrar los fragmentos con cada cuerpo de las víctimas.

El general Li Fang-Chen ha dispuesto la detención y traslado a Tientsin de toda la familia del criminal, compuesta de su anciana madre, su viuda y tres hijos con objeto de matarlos para aplacar la ira del alma de los asesinados.

Con este motivo, los periódicos que aquí se publican en inglés han elevado una enérgica protesta contra el propósito que se atribuye al general Li Fang-Chen.

LOS JAPONESES Y EL 8

Así como en los países de Occidente hay quien cree en el maléfico influjo del número 13, en el Japón son muchos los números a los que se atribuye una influencia determinada, benéfica o nefasta.

El número 8 es considerado de buen agüero, porque *ocho*, escrito en letras, resulta igual al signo con que se expresa *buen éxito, acierto, logro.* Su influencia es tal, que se tiene por benéfica cualquier cifra en que el 8 figure.

Otro número muy buscado es el 357 (trescientos cincuenta y siete). La razón de esta extraña simpatía está en una antigua usanza, según la cual, los japoneses consagraban sus hijos a los dioses en el tercero, en el quinto y en el séptimo año de su nacimiento.

Por el contrario, son números tenidos de *mala sombra*, el 42 y el 49, y todos los que con ellos tengan alguna conexión. El 42, en japonés se pronuncia *shini*, y suena como *muerto;* el 49 se pronuncia *shiku*, que fonéticamente equivale a *preocupación, necesidad, miseria.*

Además, los japoneses no gustan de los números pares, y los convierten en impares siempre que es posible.

LA AGUJA

En el periódico *Frankfurter Zeitung*, Hans Pick publica el siguiente cuento:

Un hombre encontró en su bolsillo una aguja y la tiró a tierra, por considerarla como cosa sin valor. La aguja al caer quedó, punta arriba, entre dos piedras, de forma que no podía moverse.

Una chiquilla atravesó la calle con los pies desnudos y pisó la aguja. Sin poderlo evitar pinchó ésta profundamente la carne juvenil, y sangre pura brotó de la herida. La niña lloraba por haberse hecho mucho daño. Pasó después un carro de carbón y las anchas ruedas aplastaron la aguja. Como no podía moverse se dobló bajo el peso.

Más tarde comenzó a llover y por la humedad la aguja, que brillaba antes como plata, se cubrió de óxido.

Entonces una de las sucias piedras que la aprisionaban dijo: "Ahora eres verdaderamente una cosa sin valor; como nosotras, menos todavía que nosotras." Pero, dime, *¿quién* te causó la mayor pena? ¿El *hombre* que te arrojó como cosa inútil? ¿La *niña* a la cual heriste, sin quererla hacer daño? ¿El *carro* que cambió tu forma, o la *lluvia* que destruyó tu cuerpo?

"Tú", respondió la aguja, "tú me has hecho el mayor mal en este momento, pues ahora me doy cuenta que todas mis ocultas penas han tenido *semejante* testigo.

UN POETA ALEMAN, HIJO DE UNA SUDAMERICANA

El poeta Heinrich Mann, que reside en Munich y que celebró su 50.° cumpleaños en los últimos días de marzo, es una de las figuras más representativas y sobresalientes de la literatura alemana. El y su hermano Thomás Mann, siguiendo cada uno un camino diferente por donde su individualidad les conduce, han llevado la novela contemporánea alemana a un florecimiento nuevo. Mientras Thomas Mann trata en sus obras del ciudadano alemán, de la nobleza alemana o del artista o aventurero alemán, es decir, siempre del carácter alemán, Heinrich Mann busca sus asuntos en el mundo entero. Sus obras poseen una nota internacional.

Heinrich (Enrique) Mann.

Heinrich Mann es hijo de un comerciante alemán de la ciudad hanseática de Bremen. Su madre es sudamericana de origen portugués. Esta mezcla de razas encuentra su expresión inequívoca en su artística manera de ser. Es amante de lo pintoresco, aventurero y misterioso que se encuentra en seres y ambientes, y sabe producir los efectos más profundos y raros, contrastando y mezclando lo aventurero con lo burgués, gracias a su arte de virtuoso en el manejo del idioma.

Del número grande de sus obras sobresalen las novelas "Professor Unrath" y "Die kleine Stadt" (La pequeña población) como productos artísticos de gran estilo emperecederos. La una tiene como escenario una pequeña población alemana, la otra una pequeña población italiana. En las dos la pequeñez y estrechez del ambiente están compensadas por grandiosos y grotescos acontecimientos psicológicos. Ambas producen fuerte emoción.

Mann es, como hombre y como artista, de una singular pureza, de un gran amor hacia seres y cosas, de una ilimitada confianza en la humanidad y en la razón, que le significan como humanista del siglo XX. Por mucho tiempo, por demasiado tiempo, la mayor parte del público alemán rehusaba leer este creador raro de cosas raras. Pero hará unos cinco años, la fama se ha inclinado ante él y no a una obra nueva sino, ante todo, a su primer libro "Im Schlaraffenland" (En Jauja), en el que trató satíricamente la cursilería de Berlín.

Hoy en día el cincuentón, alentado por el éxito tardío, está ocupado en describir los tiempos de Guillermo II en una serie de novelas. Dos de éstas, "Der Untertan" (El súbdito) y "Die Armen" (Los pobres) ya han aparecido. Puede abrigarse la esperanza de que Heinrich Mann se calificará con la tercera que publique, como historiador poético del imperio guillermino. (Hermann Sinzheimer).

BUQUES MERCANTES QUE MONTAN CAÑONES

Anclaba no hace mucho, en el puerto llamado "de barcos de vela" de Hamburgo, el vapor inglés "Orange River", que llevaba a babor un cañón de 10,5 centímetros, cuya boca estaba dirigida hacia Hamburgo. Trabajadores alemanes se ocupaban en la descarga del cargamento que consistía en maíz. No es este el primer caso en que navíos ingleses armados de esta manera entraron en el puerto de Hamburgo. Las autoridades del puerto suponen que los cañones están todavía a bordo desde la época de la guerra submarina, porque gran parte de ellos no puede ser utilizado. Y al parecer no han podido ser desmontados, porque los navíos no han dispuesto de tiempo suficiente para hacerlo.

Perfumes Arrobadores,

de fragancia exquisita y delicadeza insuperable son los

PERFUMES

ZENOBIA

Adoptados por la aristocracia europea, en sus diversos aromas.

Entre ellos figuran:

ZENOBIA
Sweet Pea Blossom
(Pois de Senteur)

ZENOBIA
Night Scented Stock
(Giroflée du Soir)

ZENOBIA
Lily of the Valley
(Muguet)

Representantes exclusivos en la Argentina y en el Uruguay:

MARCHMONT Hnos.
Bartolomé Mitre 1265
U. Tel. 862, Rivad.
BUENOS AIRES

Gets-It Callicida Infalible

Con tres gotas se reblandecen, de modo que Ud. los podrá desprender

Treinta minutos después de que Ud. toque el callo con este callicida, desaparecerán los dolores intensos y lancinantes, de una vez para siempre.

No hay callo, por duro o blando que sea, por antiguo o bien enraizado, que resista a "Gets-It". Inmediatamente se retrae y se seca, y pronto puede Ud. desprenderlo con los dedos, sin dolor, como si se cortara las uñas.

¿Por qué consiente Ud. esas molestias? ¿Por qué los mima y acaricia? ¿Por qué los recorta y los pule? ¿Por qué no los EXTIRPA con "Gets-It"? Compre ahora mismo un frasquito en cualquier droguería o botica. Fabricado por E. Lawrence y Cía., Chicago, E. U. A.

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Recomendado por los médicos

KALISAY

EL MEJOR VINO QUINADO

Aperitivo reconstituyente

CONCURSOS INFANTILES

63 Concurso de "El Hogar"

100 PREMIOS

Vamos a dar de nuevo ocasión a que nuestros amiguitos luzcan su ingenio y sus aptitudes para el dibujo.

Recordando el éxito obtenido otras veces por concursos análogos al presente, La Abuelita invita a todos sus nietecitos a fijarse en las condiciones expuestas a continuación, en la confianza de que lo entretenido del tema les resultará muy agradable.

He aquí las condiciones del Concurso 63 de "El Hogar":

100 HERMOSOS PREMIOS

serán distribuídos a los niños que consigan desarrollar con mayor naturalidad un dibujo con sujeción a la línea que aparece en el cuadro que figura más abajo.

Los dibujos deben ser hechos con pluma.

Los niños pueden enviar el número de dibujos que quieran, pero sólo serán acreedores a un premio.

Los autores de los dibujos que sigan en mérito a los cien premiados y que se hayan distinguido por su trabajo, serán objeto de mención en un cuadro de honor.

Los niños que deseen mayores explicaciones pueden pedirlas a "La Abuelita", que les contestará amablemente.

Los dibujos deben remitirse acompañados del cupón que va al pie, dirigiéndolos bajo sobre a

LA ABUELITA — "El Hogar" — Maipú 393

La admisión de cartas se cerrará el 29 de septiembre a las 12 m., publicándose el resultado en el número correspondiente al 7 de octubre.

Los premios pueden retirarse dentro del mes siguiente a la clausura del concurso. Pasado ese plazo, el ganador no tiene derecho a la recompensa.

El correo de La Abuelita.—No siéndome posible, por razones de espacio, contestar en esta página a los millares de nietos que diariamente me escriben, ruego a los buenos amiguitos de "El Hogar" que deseen recibir respuestas, adjunten a sus cartas el franqueo necesario (una estampilla de 5 centavos para la República Argentina y de 10 centavos para el exterior). Tendré mucho gusto en escribir a mis queridos nietos.

LA ABUELITA.

..... Córtese por aquí .....

CUPON DEL "CONCURSO 63"

Nombre .....

Domicilio .....

Población .....

Edad ..... Grado .....

De Como Reconstruir los Gastados Nervios—

y crear nuevas fuerzas y virilidad

Cuando excesos de cualquier índole han minado la vitalidad, llenado la sangre de impurezas o debilitado el organismo, échese mano del "HIERRO NUXADO" para reconstruir fuerzas y resistencia y darle nueva vitalidad a los gastados nervios con nuevo abasto de sangre pura y rica.

"HIERRO NUXADO" no solo enriquece la sangre sino que contiene además un producto terapéutico de extraordinarias cualidades, traído a la atención de la Academia de Medicina Francesa por el celebrado Dr. Robin, y que representa el principal constituyente químico de la fuerza activa nerviosa. Este elemento nutre a los nervios y los abastece del fluido vital que da a los hombres el vigor y fuerzas que les hace robustos y potentes.

"HIERRO NUXADO" es alimento para la sangre y para los nervios. Con su uso las personas que se sienten gastadas o debilitadas aumentarán sus fuerzas y energía; en muchos casos dos semanas bastarán para demostrar su extraordinario efecto. De venta en todas las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories

Unicos Representantes:
MENDEL & Cía.
Guardia Vieja 4439 Buenos Aires

Verdadera economía.

La salsa de "LEA & PERRINS" está reconocida por todo el mundo como *la mejor*. Sin embargo, hay personas que aun no se han dado cuenta que también es *la más económica*, debido a que la inmejorable calidad y concentración de los ingredientes de que se compone hace que una pequeña porción de esta salsa sea suficiente para un plato cualquiera.

Lea & Perrins

Fíjense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja de cada botella.

La verdadera y original
WORCESTERSHIRE SAUCE

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMÁS

Anécdotas sobre Voltaire. — Por unos versos que no eran suyos pero de que se le supuso autor, Voltaire fué enviado a la Bastilla por orden del Regente.

Cuando salió de dicha prisión el Regente lo pensionó, respondiendo Voltaire así a su benefactor:

—Agradezco a vuestra alteza de preocuparse de mi alimentación; pero le ruego que no se ocupe más de mi alojamiento.

Una de las manías de Voltaire era la de hacerse pasar por moribundo.

Cuando Marmontel fué a verlo en 1760 con su amigo Gaulard, Voltaire los recibió en la cama y les dijo:

—Me encontráis en la agonía, ¿venís a devolverme la vida o a recoger mis últimos suspiros?

Gaulard se aterró. Pero Marmontel, que había oído a Voltaire decir cien veces lo mismo, tranquilizó a su amigo.

Voltaire les habló en seguida de uno de sus huéspedes, el cantor Ecluse:

—Si lo conocéis, debéis haberle oído la canción del amolador.

Y Voltaire se pone de inmediato a imitar a Ecluse. Al terminar la canción, Voltaire dice a los visitantes:

—Id a ver a la señora de Deris. Yo, aunque muy enfermo, voy a levantarme para acompañaros a cenar.

En la mesa, y durante toda la comida, Voltaire, olvidando su enfermedad, gritó y habló de manera a demostrar lo poco que "su enfermedad" lo había debilitado.

Mal perdedor, Voltaire se irritaba con el padre Adán cuando éste lo ganaba al ajedrez, y decía de él que, a pesar de su nombre, no era "el primer hombre del mundo".

En cierta ocasión, el abate Desfontaines, para justificarse de haber escrito un mal panfleto, exclamó:

—¡Tengo que vivir!

A lo que Voltaire le respondió:

—No veo la necesidad.

La avalancha de admiradores deseosos de ver a Voltaire era tal, que llegaban a Ferney visitantes de todas las partes del mundo.

Voltaire decía de ellos:

—Hacen todo lo contrario de Don Quijote, que tomaba a las posadas por castillos.

Como era preciso defenderse, cuando se le anunciaba un visitante incómodo, decía:

—¡Pronto, pronto! ¡Tronchin!

(Tronchin era su médico.)

Se decía entonces al visitante que el gran hombre no podía recibir por orden del facultativo.

Cierta vez un inglés se presenta y pide ver al filósofo.

—Decid que estoy enfermo, ordena Voltaire.

El visitante insiste.

—Decid que estoy en la agonía.

El visitante insiste.

—Decid que he muerto.

El inglés replica:

—¡Yo quiera ver su cadáver!

—Decid que estoy enterrado y que el diablo ha cargado conmigo.

El inglés no tuvo más remedio que marcharse.

Un admirador de Voltaire le dijo respetuosamente un día, al despedirse:

—Hoy solo he venido para ver a Sófocles; volveré otra vez a presentar mis homenajes a Homero; luego vendrá el turno de Luciano.

—¡Ah! señor — contesta Voltaire. — Ya estoy muy viejo; ¿no podríais hacer todas esas visitas de una sola vez?

A los ochenta años de "haber nacido muerto", como él decía, Voltaire hacía ensayar "Irene", su última tragedia.

Práctico

—¿Cómo quiere que le corte el cabello, señor? Aquí tiene usted mis últimos modelos de peinados.

Cierto día que le recitaba pasajes a mademoiselle Clairon, ésta le dijo:

—¿Dónde encontrar una actriz capaz de interpretar estas situaciones? El esfuerzo que ellas requieren, podría matarla.

—Eso es lo que yo quiero—interrumpió Voltaire;—quiero prestar ese servicio al público.

Rossini y sus admiradores.—Rossini no padeció menos que Voltaire con sus admiradores.

Cierta vez, el maestro, sin peluca y con una servilleta alrededor del cráneo, consiente, para terminar, en recibir a un inglés infatigable:

—Que entre; pero prohíbanle que me diga una sola palabra.

El inglés penetra en la sala, da una vuelta alrededor del maestro y se retira enviándole besos con la mano.

Voluntad enérgica.—He sabido, señora, que su esposo ha dejado el tabaco. Se requiere para eso una voluntad enérgica.

—Sí, en efecto: yo tengo una voluntad enérgica,—dice la señora.

Como todo. - Mi pobre Pedro era un excelente esposo para mí.

—Tienes razón, hija, era uno de esos maridos de antes de la guerra.

En el futuro.—Se anuncian grandes reducciones en el presupuesto del año próximo. Se sabe que el año "próximo" nunca es el actual y no siempre se actualiza.

Punto de vista filial.—El millonario Godiney se encuentra en su garage con el hijito de su chauffeur.

—¿Sabes quien soy?—le pregunta.

Y el chico responde despreciativamente:

—Sí, usted es el que papá lleva siempre a pasear en su automóvil.

La señora ausente.—¿Podría ver a la señora?

—Ha salido.

—¿Y a qué hora volverá?

—No sé; voy a preguntárselo.

Mal tiempo.—Querido, tengo que ir al centro para comprarme unas blusas, medias, guantes, botines y otras cosas imprescindibles. ¿Qué tiempo hace?

—El (sin mirar el cielo): llueve a cántaros, truena estrepitosamente y amenazan un terremoto, un maremoto y varias erupciones volcánicas.

Concurso. — Cincuenta muchachas resuelven celebrar un concurso de belleza.

Se realiza y contados varias veces los votos triunfa una de ellas, que había logrado votar dos veces, por dos votos.

La holganza y el trabajo.—Es evidente que muere más gente ociosa que trabajadora; pero todos sabemos que los ociosos son mucho más numerosos que los trabajadores.

Una no puede saber.—¿Flores, señor?

—No.

—¿Violetas o bombones?

—No.

—¿Una rosa?

—He dicho que no y es "no".

—Disculpe, señor, yo no podía saber que usted era casado.

Las "máquinas" de escribir.—Tu dijiste que ibas a comprar una máquina de escribir para tu estudio. ¿Cuáles son las mejores?

—El (distraídamente).—Yo prefiero las rubias de veinte años y con ojos azules.

Vejez intacta.—Sí señor, tengo ochenta y siete años y tengo todos mis dientes como el día en que nací.

Lo que se ha dicho de la política.—La política es el arte de acomodarse a las circunstancias y sacar partido de todo, incluso de lo que nos desagrada.—Bismarck.

—Los errores que cometen los hombres de estado en el terreno de la política, las cometerían como hombres, en familia o en sociedad, aunque se les encerrara.—Goncourt.

Ilust. de Lustige Blätter.

LA CANCION CREPUSCULAR, por ALFREDO HERRERA.—Un vol. de 144 págs.—Ed. del autor. Buenos Aires, 1920.

Mucho Lugones, mucha frase enrevesada, mucha palabra de campanillas, mucha literatura, en fin, sin un solo toque de humanidad y de emoción, ni tampoco de simple galanura verbal: he aquí el libro de versos del señor Alfredo Herrera, libro que, al momento de leído, apenas se puede retener en la memoria, ni siquiera como ejemplo de preciosismo y de verbalismo trasnochados, pues hace ya años, muchos años, tantos como quince o más, que los libros de versos de esta índole resultaban viejos aun entre nosotros. Hasta por el rico papel y la cuidada presentación tipográfica en que se nos ofrece "La canción crepuscular", da la impresión de ser el libro de un hombre sin preocupaciones humanas comunes, que vive aislado en su torre de marfil o de ladrillo, torre que, a su vez, está también aislada del mundo. ¡Si al menos tuviese la pirotecnia verbal de Lugones o la corrección retórica de Oyuela! — *Luis Alberto.*

LA CUESTA DE LA VIDA, por LUIS MALLOL.—Un vol. de 80 págs. —Ed. del autor. Bs. Aires, 1921.

"La cuesta de la vida" es un libro de filosofía en verso. Si su filosofía fuese original, si tuviese profundidad o novedad, podría pasarse por alto su vana pretensión artística, para considerarlo filosóficamente, es decir, como una obra intelectual. No pudiendo proceder así, hay que tener en cuenta inevitablemente que es un libro de versos, y, como tal, resulta un libro inferior, pues está vertido en las formas más gastadas y más fáciles, sin que se advierta por ningún lado la realización del menor esfuerzo para superar ritmos viejos, figuras viejas, viejos vocabularios. Un hombre bueno, buenazo, capaz de estrecharos la mano con gran efusión: he aquí lo único que deja ver este libro; y para los que han hecho intervenir la moral en la obra artística, será bastante. — *Esteban Méndez.*

LA CASA POR DENTRO, por JUAN PALAZZO.—Un vol. de 180 págs.— Ed. del autor. Bs. Aires, 1921.

Describir lo que se conoce directamente, lo que se ha vivido, lo que se ha sentido, aquello de que se puede dar fe por propio testimonio, es lo que siempre hemos reclamado de nuestros escritores, afectos más bien a la obra de pura imaginación, sin calor de vida. Juan Palazzo realiza cumplidamente este deseo nuestro. No es escritor porque se cree escritor, porque se ha supuesto escritor, sino que, habiendo vivido un medio determinado, ha querido describirlo en unas cuantas páginas exentas de pretensiones literarias, y ha resultado escritor. A veces (sugestión inevitable de todos los que toman la pluma para escribir otra cosa que cartas a la familia), se cree obligado a hacer literatura y cae en defectos como los de "Mi patio", donde se advierte el erróneo prurito de componer frases a costa del sentimiento de la realidad, o como las de "Redención", cuento en el que la preocupación literaria ha puesto un turbio tinte folletinesco. Felizmente, estas caídas son pocas y de escasa significación. El autor se rehace en seguida y, volviendo a ser el natural y sencillo descriptor que se propuso al comienzo, nos da páginas tan humanas, tan sentidas, tan vigorosas como las de "El vecchio" o "El castigo", felicísimos cuadros de la pobreza y del vicio, en que la vida se siente palpitar intensamente. Con la certera misión de la realidad de "La casa por dentro", con la sana y valiente actitud social revolucionaria que despunta en todo el libro, y con su profundo sentido del idioma, aunque todavía sea algo incorrecto, el señor Juan Palazzo, que ya hoy puede dar lección de arte a casi todos nuestros mejores novelistas, llegará, andando el tiempo, a ser un escritor capaz de dejar documentada artísticamente una época y un medio.— *José Gabriel.*

Cómo se limpia la sangre

Según los médicos alemanes:

Basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero; tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel como ser: barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, sarpullidos, etc., etc. También es un excelente depurativo de la sangre porque elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes. El azufre termado de fama y empleo corriente en Alemania, es un polvo blanco muy agradable de tomar, que en su envase original venden las droguerías y farmacias. Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre termado.

Una fórmula feliz

es la que se encierra en el Noridal, notabilísimo medicamento para la curación de las hemorroides. Esta insoportable y dolorosa enfermedad que, además de las inflamaciones, hemorragias, congestión intestinal, trastornos digestivos, inquietud nerviosa, etc., entraña el peligro de que surjan fístulas, úlceras o gangrena, y de que sea necesario una seria operación quirúrgica, tiene en el Noridal el más eficaz agente combativo, pues a las primeras aplicaciones se advierte su maravillosa acción terapéutica.

Dispuesto en pomos terminados en una cánula con orificios para la perfecta distribución de la pomada, el Noridal evita el peligro de adquirir infecciones.

Señores médicos!

Ofrecemos a un precio económico

TERMÓMETROS CLÍNICOS

de 1 y 2 minutos.

MARCA

"LEOBER"

Compiten con ventaja con los de mayor precio.

Su exactitud está garantizada por The Government National Laboratory de Teddington, Inglaterra.

Bereterviide, Leonardini y Cía.

Piedras 156, 170, Buenos Aires

U. T. 7280, 7283, Avenida

Coop. T. 3820, Central

GUITARRAS AMÉRICA

LAS MAS FAMOSAS POR SU SONORIDAD, ELEGANCIA Y CONSTRUCCION ARTISTICA

Ofertas especiales para darlas a conocer

N.° 3013—Muy buena GUITARRA, de voces inmejorables, construída con esmero y con maderas bien estacionadas . . . . . $ 12.-

N.° 3015—Modelo construído con todo esmero y en madera extrafina y bien estacionada, de nogal, cenefa alrededor de la tapa armónica . . . . $ 17.-

N.° 3002—Hermosa GUITARRA construída en madera especialmente escogida, de nogal, doble filete al ediedor de la tapa armónica, finas incrustaciones y mosaicos en la boca, puente y clavijas finas . . . . $ 25.-

N.° 3021—Preciosa GUITARRA construída con maderas finas especialmente elegidas. Bonitas incrustaciones de nácar en la boca, puente y clavijas finas. Voces incomparables. . . . . $ 36.-

Cualquiera de estas guitarras puede llevar clavijero mecánico, aumentando su precio en. . . . . $ 3.-

CON CADA GUITARRA REGALAMOS EL METODO "AMERICA" PARA APRENDER SIN MAESTRO

EL EMBALAJE ES GRATIS

Catálogo general ilustrado remitimos enviándonos veinte centavos en estampillas.

-YACO-

CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

AVENIDA DE MAYO, 979, entre Tacuari y Bdo. de Irigoyen - BUENOS AIRES

¡Oferta excepcional por pocos días!

Pidan catálogos gratis.

SIMON GUTMAN

Fabricantes de camas y muebles de bronce

CASA CENTRAL Y FÁBRICA:

CANGALLO 1700

esquina Rodríguez Peña

Sucursal: 881, Cangallo, 881

BUENOS AIRES

Camita cuna de bronce, completa, con colchón de lana y almohada, pesos. 140

Fina y elegante cama de bronce con adornos cincelados y elástico "Imperial". . . . . $ 95

Señoras, Señoritas!

Metritis Dolores y desarreglos en el período, hemorragias, flujos, abortos, etc., se quitan tomando el

"Específico Scheid's"

Evitad las malas consecuencias a que conducen estas dolencias. No vacilen en tomar hoy mismo este producto; un poco de buena voluntad bastará para recuperar una perfecta salud. Frasco, $ 2.80. Doble, $ 4.—

Y en la falta del período, atraso

o muy escaso, deben tomar el otro específico inofensivo llamado: "AMENORROL"

Frasco, $ 4.—. Venta buenas Farmacias. Depósito General: C. PELLEGRINI 644, Bs. Aires.

Pida folletos sobre cerrado, o personalmente, con cartas de agradecidas y certificados médicos que demuestran su eficacia, a C. Scheid, C. Pellegrini, 644, Bs. Aires

PARA LA GENTE MENUDA

por la "ABUELITA"

¿CUAL ES EL NOMBRE DE CABALLOS FAMOSOS EN LA HISTORIA?

He aquí algunos:

Rocinante, de Don Quijote de la Mancha.
Bucéfalo, de Alejandro Magno.
Pegaso, de Belerofonte.
Brilladoro, de Orlando.
Bayarte, de Reinaldos de Montalbán.
Frontino, de Rugero.
Babieca, del Cid Campeador.
Orelia, de Rodrigo, último rey de los godos.

EL ASNO Y LA SAL

(Fábula de Esopo)

Un asno llevaba sobre el lomo una gran bolsa de sal. El amo caminaba a su lado. Iban muy lejos. El asno trotaba tristemente pensando que el fardo era pesado y el camino muy largo. Hay que cruzar un arroyo. El amo, no encontrando puente, se saca medias y zapatos, y junto con el asno cruzan el arroyo. Llegan a la otra orilla completamente empapados, y reanudan la marcha. La sal también se bañó, y hela aquí que se funde, volviendo la carga del asno cada vez más liviana. El fin del viaje es un placer para el borriquillo.

Algún tiempo después, amo y asno emprenden nuevo viaje. Esta

vez son esponjas que lleva sobre el lomo el animal. La carga es pesada y el asno piensa en aliviarla. Ve un arroyo, recuerda la aventura anterior y resueltamente se arroja a él.

¡Pobre asno! Las esponjas no funden como la sal, se llenan de agua y vuelven la carga tan pesada que la desgraciada bestia casi se ahoga.

Su amo, con mucho trabajo lo saca del agua. Tristemente se ve obligado a trotar mojado y agobiado por una carga doblemente pesada.

EL CUERVO

Leyenda

No siempre el cuervo fué negro como hoy—según una leyenda rumana,—sino que era blanco como una paloma.

He aquí por qué cambió de color.

Cuando Noé construyó el arca para precaverse del diluvio universal, tomó consigo al cuervo junto con otros animales.

Apenas brilló el sol y comenzaron las aguas a bajar, Noé dijo al cuervo: Vuela y mira si encuentras algún islote donde poder reposar. Pero vuelve pronto, que tanto yo como tus compañeros estamos fatigadísimos y ansiamos pisar tierra.

Y el cuervo voló, voló.

De pronto, divisó a lo lejos un punto negro que supuso fuera lo que buscaba. Aproximándose para cerciorarse si estaba seco el islote,

Noé manda al cuervo en busca de tierra.

notó con gran alegría que el punto negro no era otra cosa que una osamenta de caballo.

—¡Buena suerte la mía!—pensó el cuervo y, olvidándose por completo de Noé, sació su voracidad durante tres días y tres noches sobre el caballo muerto.

Una vez repleto, tornó al arca y dijo no haber encontrado tierra por ninguna parte.

—¿Y por qué entonces no volvías—preguntó Noé.

Con mucha vergüenza tuvo el cuervo que confesar su debilidad y glotonería.

Indignado Noé le dijo:

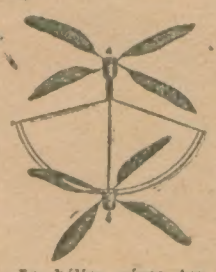
—Por comer carne de caballo has olvidado mi orden, dejándonos en la angustia tres largos días con sus noches, mientras tú gozabas. De hoy en adelante serás negro como la pena en que sumiste a mi alma con tu ausencia.

Desde aquel día no voló más sobre el mundo un cuervo blanco.

UN JUGUETE INTERESANTE

La *hélice aérea*, inventada por Cayley en 1796, es un juguete entretenido para los niños. Es un aparato que cualquiera puede construir con diez minutos de trabajo.

Aquí lo tenéis. Son dos tapones de corcho, en cada uno de los cuales se han colocado cuatro plumas de las alas de un pájaro, de manera que estén ligeramente inclinadas como las aspas de un molino de viento, pero en direcciones opuestas para cada grupo.



La hélice aérea terminada.

Un árbol redondeado está fijado al tapón *a* y termina en una punta afilada.

En la parte superior del tapón *b*, se fija un arco de ballena con un pequeño agujero en el centro para dejar pasar la punta del árbol. Se junta luego el arco por dos cuerdas iguales de cada lado a la parte superior del árbol, y la pequeña máquina está completa. Se monta el resorte dando vuelta las plumas en sentido contrario, de manera que se desarrolle al soltarlos. Colóquese luego sobre una mesa el tapón al cual está unido el arco y con el dedo oprímase suficientemente el tapón superior, para impedir que se desarrolle; luego, abandonándolo rápidamente, el aparato aéreo se elevará hasta el techo.

Aconsejo a mis lectorcitos hagan el experimento en una habitación donde no causen daños, o mejor aún en el patio o galería. Allí no peligran las lámparas.

ORIGEN DE ALGUNOS NOMBRES DE PROVINCIAS ARGENTINAS

Tucumán.—Se deriva de la palabra quichua *Tuccu-Uman*, que significa "cabecera o gobierno de la región sud".

Catamarca.—Formada de dos voces quichuas *Cata* y *marca*, que quieren decir "Fortines de la frontera".

Jujuy.—Su verdadera ortografía en quichua es *Huk-Huy*, que traducido al castellano vale decir "Bajada" u "Hondonada".

Salta.—De la palabra *Astiku*, que significa "Pasaje de una cosa a otra".

EL ALMIRANTE BROWN ERA HOMBRE DE INGENIO

(Anécdota)

Todos sabéis que las primeras naves argentinas fueron preparadas para el combate por el glorioso almirante de nuestra escuadra don Guillermo Brown, irlandés de nacimiento. Se puso al servicio de la causa de la Independencia en 1814, armando una pequeña flota, con la que llevó a cabo los memorables hechos de armas que ilustraron su nombre, demostrando tanto valor y arrojo en la victoria como serenidad en los reveses inevitables en una larga carrera.

Pues bien, en la organización de la escuadra tropezaba con grandes inconvenientes que hubieran desalentado a cualquier otro espíritu menos avezado a la lucha. Era imposible, en aquella época, proporcionarse una tripulación disciplinada.

Casi todos eran aventureros extranjeros, propensos siempre a la desobediencia, ya que provenían de todas partes y entre los que se contaban no pocos criminales evadidos.

Brown se propuso reemplazar a estos enganchados forasteros por gauchos e indios, con los cuales formaría un contingente de soldados valientes.

Estos eran sumisos, sufridos en el trabajo, y estaban deseosos de sacrificarse por su patria. Pero eran tan ignorantes que no sabían leer, ni contar, ni aún podían recordar el nombre de las cuerdas y velas del buque.

¿Cómo entonces se lograría practicar una maniobra?

El valiente jefe meditó en esta seria dificultad. Observando a su flamante marinería descubrió que eran muy aficionados al juego de naipes. Manejaban las cartas con gran destreza y eran consumados jugadores.

Una sonrisa de triunfo vagó por los labios del experto lobo de mar, y reuniendo a sus tripulantes les indicó la denominación de las vergas, palos, cuerdas y velas de la nave bautizándolas con nombres de naipes que retuvieron inmediatamente los toscos marineros.

Una lección bastó. Desde ese momento se oía en las horas de instrucción, y aún en medio del combate, estas órdenes que hubieran hecho estallar de risa al oyente no enterado de la estratagema:

¡Larga el *as*! ¡Recoge al *rey*! ¡Amarra al *caballo*! ¡Ata a la *sota*!

Y con tan feliz inspiración formó el gran almirante a los primeros marineros argentinos que se cubrieron de gloria en los *Pozos*, *Juncal*, *Montevideo* y *Costa Brava*.

Un estudiante entra en una oficina donde debe dar su nombre.

Escribiente.—¿Cómo se llama usted?

—Juan Bautista Combé.

Escribiente (irritado).—¿Me viene a enseñar ortografía? ¿Cuál es su nombre?

—Bautista Combé.

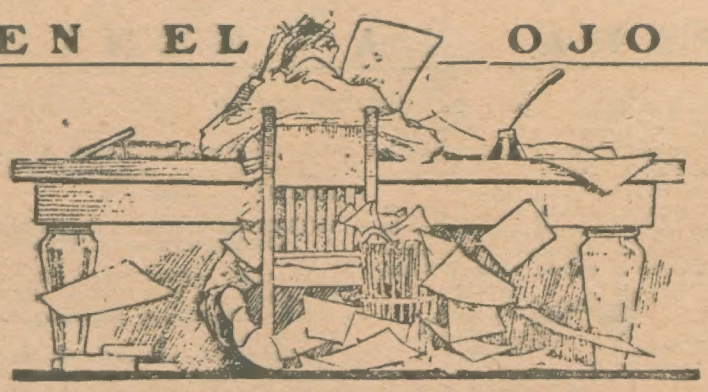
—¡Valiente majadero! ¡Si sabré yo que Bautista se escribe con *b*! Ahora sepamos su apellido.

PARA LOS RATOS DE OCIO

Unid los puntos y veréis lo que resulta.

Con un lápiz, o tinta, unir los puntos desde el uno al 154. Debe cuidarse no alterar el orden de los números al trazar la línea.

LA PAJA EN EL OJO AJENO...



por Pescatore di PERLE

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore".
No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. "E si non, non".
Esta semana corresponde la áurea moneda a E. C., de Bahía Blanca.

En el aburrido e inocuo "Diario de Sesiones" correspondiente al 12 de enero de 1917, página 2108:

Sr. Cantilo.—... porque votar millones en la situación actual del país equivale más o menos a escribir sobre el agua.

Sr. Saguier.—Y a proceder inseriamente

Al llegar a este momento histórico, ningún diputado preguntó:

—¿"Inse"... qué?

Y conste que, en el mismo diario, pág. 2095, se confiesa que los padres de la patria, luego de pronunciar sus importantes discursos, van a revisar la versión taquigráfica

... para aclarar conceptos, para completar la exposición, y para corregir la forma gramatical...

Con tanto retoque, tanta corrección y tanta garambaina, debiera ser el "Diario de Sesiones" una impecable antología del buen decir. Y no: luego nos sale con estas cosas tan... *inserias.*

* * *

Leo en una revista la siguiente definición:

¿QUÉ ES UN EDECÁN?

Es un ayudante de campo, oficial agregado al estado mayor de un jefe militar, encargado especialmente de llevar y comunicar sus órdenes al ejército. Derívase el nombre edecán de la palabra "decurio", oficial subalterno que antiguamente mandaba diez hombres, del cual número se llamó "decurión", y de él se formó el nombre "edecán".

Todo esto sería verdad, pero... Pero *edecán* no tiene más etimología que la francesa de "aide-de-camp". Sin embargo, yo no me opongo a que el *decurio* mantenga su platónico papel de pretendiente etimológico.

* * *

En "El Universitario", órgano de los estudiantes universitarios, del 10 de febrero de 1916:

... la gimnasia de respiración, el ejercicio de apollos que consiste en apollar el cuerpo...

Yo no puedo *apollar* el uso de semejantes vocablos.

* * *

¡Los textos escolares!...

Aquí tengo uno que se titula "Faro". Es para el segundo grado de las escuelas comunes y lo firman E. Suárez y P. S. de Rodríguez Quiroga.

Los autores advierten en el prólogo:

... los vocablos empleados (en el texto) *no sólo están al alcance del niño, sino que son genuinamente castizos, y, por excepción, se emplean algunas palabras de significado científico no adoptadas aún por el Diccionario de la lengua.*

¡Ese bendito Diccionario!... Tan atrasado de noticias como de costumbre.

Veamos las palabrejas científicas que la Academia ignora:

(Pág. 11).—Constatada *esta observación...*

(Pág. 14).—*Se cosecha el maíz, la* papa...

(Pág. 15).—... *los niños se entretienen* remontando *sus barriletes...*

Dirán ustedes que "papa", "remontar" y "barrilete" son argentinismos de uso corriente, y dirán bien. Pero los autores del "Faro" se deciden de pronto por lo castizo, y así dicen:

(Pág. 17).—... *al alcance de todo el mundo por medio de* cerillas...

El As

Dibujo de Bateman.

(Pág. 68).—*No tenían casa para colocar la* alacena...

En la pág. 37 dicen Suárez y Rodríguez Quiroga, refiriéndose al verano:

... la estación de la canícula...

¡La canícula en verano en este hemisferio!...

En la pág. 12:

Por estas consideraciones, ustedes, *niños,* deben *recordar a toda persona de* vuestra *casa...*

Y ahora, un poco de filología... ¡para chicos de segundo grado!:

Sigilomanía.—Esta palabra significa la manía de coleccionar sellos de correo. Los aficionados a esta clase de entretenimientos lo han llamado filatelia, vocablo bárbaramente formado...

Como es natural, en castellano no se conoce eso de la *sigilomanía.* "Sigilo" es voz que equivale a "sello" en su 1.ª y 2.ª acepción, y nada tiene que ver, claro está, con los sellos de correo.

Frente a la pág. 148 doy con una lámina en colores representando un terrorífico *zeppelín* en la pampa, causando el explicable asombro de un infeliz Moreira y una Vicenta que están allí con sus correspondientes *juancitos.* Esta predicción pangermanista que se les hace a los chicos de 2.° grado, me llena de angustia.

Y cierro el libro después de leer en la pág. 53:

No hay pueblo en el mundo tan valiente, tan sufrido como el argentino...

Es verdad. ¡Sufre en silencio a cada pedagogo!...

* * *

En "La Razón", del 10 de enero de 1917:

Refiriéndose al telegrama del ministro, habrá que decir como en Juan Tenorio: Se *caló el chapeo; requirió la espada, miró* de *soslayo... fuese y no hubo nada.*

Ni en "Juan Tenorio" ni en "Juan Moreira" dicen semejante cosa. El famosísimo terceto que "La Razón" ha estropeado, pues es así:

...y luego incontinente
caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuése... y no hubo [nada

es de un cierto mocito Miguel Cervantes Saavedra, español él, que no escribió el "Tenorio" y que preferiría quedarse manco del otro brazo antes que escribir en "La Razón".

* * *

En un libro del texto titulado "Aventuras de un niño", libro II, de un señor Andrés Ferreyra, bajo un grabado representando a unos soldados italianos con plumeros en la cabeza, se reproduce una "poesía", o cosa así, que nada tiene que ver con Italia ni con los plumeros. Pero en ella se dice esto:

¡Oh, razas humanas!
Las manos os dad...

Los escolares aprenden así, desde pequeñitos, a reirse de la gramática.

Más adelante, en la pág. 48, dice un señor J. Ferreyra, pariente, sin duda, del autor:

... nuestras relaciones con la *Italia son muy estrechas...*

Con *la* ñata, como quien dice...

* * *

"Nuevo Mundo", de Madrid, del 27 de octubre de 1916, publicó varios autógrafos de generales franceses. Uno de ellos, M. Lyautey, decía en inglés:

The souls joy lies in doing

cuya traducción literaria es: "El goce del alma está en la acción". Pero el periódico madrileño traduce caprichosamente:

Las almas triunfan de la ajena mentira.

Lo que dirá el general Lyautey:—"Para hacerme decir lo que a ustedes les diera la gana, maldita la falta que hacía el autógrafo".

Un encanto primoroso

... ofrece constantemente el rostro de una dama que conoce el secreto de embellecerse admirablemente con la deliciosa

CREMA y POLVO

ECLATINE

Productos ECLATINE

Crema ECLATINE		$ 2.50
Talco	„ exquisitamente perfumado	„ 1.50
Polvo	„ caja encarnada	„ 1.20
Polvo	„ „ azul	„ 1.80
Jabón	„ etiqueta encarnada	„ 0.45
Jabón	„ „ azul	„ 0.80
Agua Blanca ECLATINE		„ 2.50

Se venden en todas las Tiendas, Farmacias y Perfumerías.

NOVEDADES de PRIMAVERA

N.º 621—CHALECO en organdí blanco, prolijamente confeccionado, alta novedad, cada uno . . . . . $ 7.50

N.º 620—CUELLO en organdí, colores rubí, blue, lila, rosa, blanco, cada uno . . . . . $ 3.50

N.º 619—CUELLO en organdí, colores lila, rosa, rubí, con tul plegado, blanco, al borde, cada uno . . . . . $ 4.50

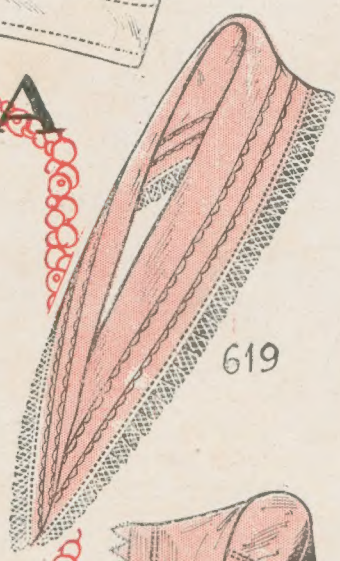
N.º 605—PLEGADO en gasa, variedad de colores de moda, combinados con blanco o negro, ancho 5 ctms., el metro . . . . . $ 4.50

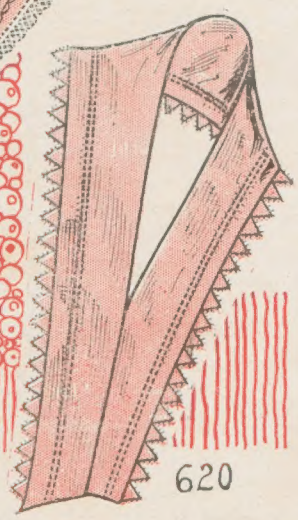
N.º 606—El mismo, en 9 ctms. de ancho, el metro . . „ 6.50

N.º 608—PLISSE en organdí, colores lila, rubí, canario, con borde blanco o negro, ancho 9 ctms., el metro . . . $ 4.50

N.º 607—El mismo, en 5 ctms. de ancho, el metro. . . „ 3.--

N.º 601—BIES en organdí blanco, ancho 9 ctms., muy indicado para cuellos, el metro . . . . . $ 2.50

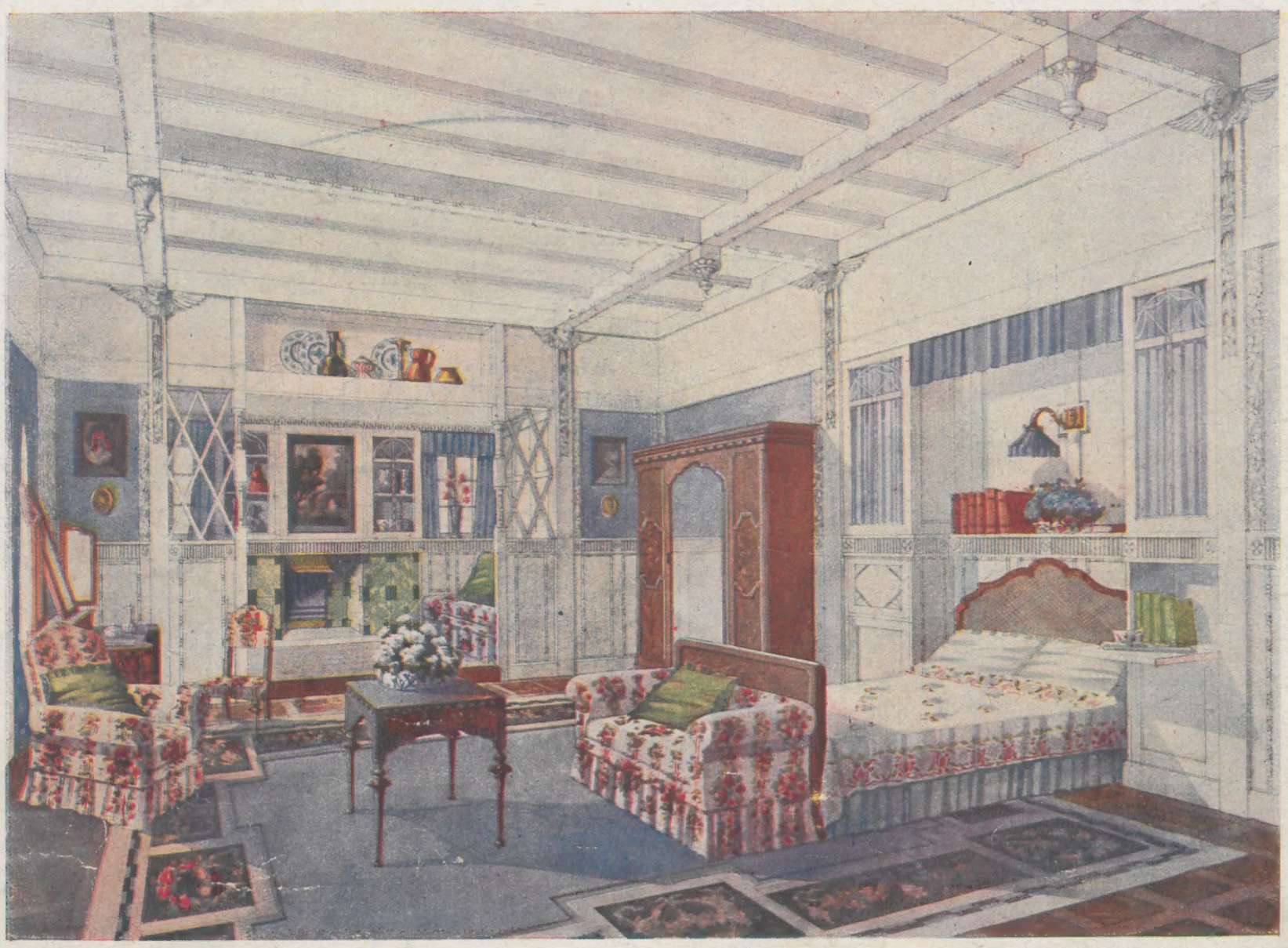




Casa Argentina Scherrer

161 Suipacha 185

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A., Maipú 393, Buenos Aires.



SOLICITAR un proyecto a THOMPSON no significa nunca contraer obligación alguna. La suposición contraria, fruto más de reflexiones de excesiva delicadeza que de apreciaciones lógicas, es la que ha demorado la realización de la obra de embellecimiento y confort, imprescindible y anhelada en muchos hogares. Por una parte, la duda sobre la posibilidad de que la transformación, o lo que pudiéramos llamar el "modernizamiento", se realizara sin dejar huellas y por la otra, el cálculo exagerado del costo de la obra.

De ahí que no son pocos los encantos que le están reservados ofrecer a THOMPSON cuando después de acertar en la concepción, a base de un estudio conscientemente meditado, consigue desvanecer la última duda mediante un presupuesto muy ínfimo en relación al imaginado y al que la obra, de por sí, denunciará luego.

FLORIDA 833 BUENOS AIRES